



Voces
de **Latinoamérica**

Antología de cantos,
poemas y cuentos



iBbY
LATINOAMÉRICA
Y EL CARIBE



VOCES LATINOAMERICANAS: ANTOLOGÍA DE TRADICIÓN ORAL PARA LA PRIMERA INFANCIA

Edición: Fundación Leer/IBBY Costa Rica

Coordinación: Hazel Hernández

Asistente de coordinación: Eugenia Varela

Diseño de portada: Flavio Quirós

Ilustraciones: Laboratorio de ilustración

Diagramación de portada e interiores:

Silvia Vargas Muñoz y Sharon Hernández Sánchez

Patrocinio:

Embajada de la República de Alemania. Costa Rica

Centro Cultural de España. Costa Rica

Escanea el código para escuchar los textos



Primera edición: 2021



*“Para crear debes estar consciente de las tradiciones,
pero para mantener las tradiciones debes
de crear algo nuevo.”*

Carlos Fuentes

Tabla de contenido

Tabla de contenido.....	6
Palabras de Constanza Mekis, directora de IBBY Latinoamérica y el Caribe.....	12
Palabras de Hazel Hernández, directora de IBBY Costa Rica.....	13
ARGENTINA.....	15
Canción de cuna norteña.....	16
Porai mitã ñemongue hanguã IV.....	17
Canción de cuna IV.....	17
En coche va una niña.....	18
Treinta días.....	19
Tengo una muñeca vestida de azul.....	19
Vidala cani.....	20
Vidala soy.....	20
La farolera.....	21
La vaca es un animal.....	22
A orillas de una laguna.....	22
Una vizcacha me asusta.....	22
Sal de ahí chivita chivita.....	23
Acerca de la selección de Argentina.....	24
Referencias.....	25
BRASIL.....	27
Atirei o no pau no gato.....	28
Cai, cai balão.....	28
Meu chapéu.....	28
Meu limão, meu limoeiro.....	29
O Cravo brigou com a Rosa.....	29
O trem maluco.....	30
Peixe vivo.....	30
Pirulito que Bate Bate.....	31
Sapo Cururu.....	31
Se essa rua fosse minha.....	32

Teresinha de Jesus.....	32
Acerca de la selección de Brasil.....	33
Referencias.....	33
CHILE.....	35
El chonchon.....	36
Mari mari ngen aliwen (ÜLKANTUN / CANCIÓN).....	39
El Guanaquito chiquito.....	40
Gabriela Mistral (1922): Desolación.....	42
María de la Luz Uribe (1979): Arrurú.....	42
Nana Mapuche.....	42
Canción de cuna Mapuche.....	43
Sueño Azul.....	44
Canciones de cuna populares.....	45
Rimas para jugar a corre el anillo.....	46
Principios y finales de cuentos.....	47
Cuentas de sorteo.....	48
Coplas populares.....	49
Acerca de la selección de Chile.....	50
Otras referencias.....	51
COLOMBIA.....	53
Bay Kumun mikeywin (Arrullo arhuaco) / Vamos a dormir te digo.....	54
Duérmete, niña.....	55
El gato y el ratón.....	55
El pez y el pescador.....	56
Pajarito que cantas.....	57
Ratón de espina (Ronda tradicional).....	57
Tiki, tiki, tai.....	58
Usuma janayari rua (Relato uitoto) / Relato del abuelo Tigre.....	59
Acerca de la selección de Colombia.....	60
Referencias.....	61
COSTA RICA.....	63
Canción de Cuna bribri.....	64
Clap hand.....	65
Cumpleaños.....	65

El grillito.....	66
En el Puerto.....	67
Gualicha la feúcha.....	68
La lechuza (consigna).....	70
Mother Corresis, father Corresis / Mamá Corresis, papá Corresis.....	71
Pimpón.....	72
Ronda Infantil “Doña Ana”.....	72
Acerca de la selección de Costa Rica.....	73
Referencias.....	75
CUBA.....	77
Arrorró.....	78
Duérmeme mi niño.....	78
A dormir a dormir.....	79
Coco, coco.....	79
Manecita linda.....	80
Señora Santana.....	80
Pajarito cantor.....	81
Cucú cucú.....	81
Aserrín aserrán.....	82
El burro enfermo.....	82
Acerca de la selección de Cuba.....	83
ECUADOR.....	85
Las loas: expresión poética infantil en la fiesta del Pase del niño en Cuenca, Provincia del Azuay	86
El amorfíno: expresión poética de los jóvenes en las fiestas montuvas.....	87
El baile del sombrerito.....	88
Décimas esmeraldeñas para niños: expresión del pueblo afroecuatoriano.....	90
Cuentos de reiteración: sincretismo de culturas.....	91
La matita de cunu-cunu. Cuento mestizo de la Sierra Ecuatoriana.....	91
Cuento indígena infantil de los pueblos Kichwa de la Sierra de Ecuador.....	93
La Chificha.....	93
Cuento indígena infantil para niños del pueblo shuar de la selva amazónica.....	96
Jempe Jinia Kasamka.....	96
Jempe roba el fuego.....	96

Rimas infantiles para elegir a los compañeros de juego.....	97
Pregones: viejas estructuras poéticas populares.....	98
Adivinanzas y Trabalenguas.....	99
Adivinanzas en castellano.....	100
Adivinanza en lengua kichwa.....	100
Trabalenguas.....	101
Alusiones y Réplicas.....	102
Alusiones.....	102
Réplicas.....	103
Sobre la selección de textos de Ecuador.....	104
EL SALVADOR.....	107
Arrullos.....	108
“Barrilete”, de Claudia Lars.....	109
Canto de cuna.....	110
“Escondelero”, de Claudia Lars.....	111
La pulga y el piojo.....	112
Acerca de la selección de El Salvador.....	113
Referencias.....	113
GUATEMALA.....	115
El caracolito (tradición oral y popular mestiza).....	116
El patio de mi casa (tradición oral y popular mestiza).....	116
Los pollos de mi cazuela (tradición oral y popular mestiza).....	117
Matatero-tero-lá (tradición oral y popular mestiza).....	117
La ranita (tradición oral y popular mestiza).....	118
Jawaou (tradición oral y popular garífuna).....	118
El mishito, tradicional (tradición oral y popular mestiza).....	119
Un lorito de Verapaz (tradición oral y popular mestiza).....	119
Vamos a la mar (tradición oral y popular mestiza).....	120
Duérmeme, duérmeme (tradición oral y popular mestiza).....	120
Acerca de la selección de Guatemala.....	121
HAITÍ.....	123
MÉXICO.....	125
LENGUA TU’UN SAVI.....	126
Yaa kusuan kuaryi.....	126
Arrullo para dormir a un bebé.....	126
LENGUA NGIBA.....	127
Sha ni tyuni.....	127
Mi bebé.....	127
LENGUA NÁHUATL.....	128
Kioutsi mits kalpanoko.....	128

La lluvia te vino a visitar.....	128
Kan ximoui nopili.....	129
No tengas miedo mijito.....	129
LENGUA ZAPOTECA.....	130
Gusi badu huiini'.....	130
Duerme bebé mío.....	130
LENGUA KUMIAY.....	131
Ya Yo Wa.....	131
Suspirando.....	131
LENGUA ESPAÑOLA.....	132
Niño lindo.....	132
¿Qué tienes aquí?.....	132
Caballito blanco.....	132
¡Que llueva, que llueva!.....	133
Aquel caracol.....	133
Acerca de la selección de México.....	134
Selección en lenguas originarias por IBBY México.....	134
Selección de español por IBBY México.....	135
PERÚ.....	137
Arrorrós.....	138
Sorteos.....	141
Juegos y rondas.....	142
Mulata verde.....	142
Pirualla.....	142
Yunsita.....	143
Teresa.....	143
Villancicos.....	144
Niño Manuelito.....	144
Aleluyas.....	144
Retahílas.....	145
Estribillos.....	145
Matatiru.....	145
Jitanjáforas.....	146
Adivinanzas.....	147
Acerca de la selección de Perú.....	148
Recopilación a cargo de Roberto Rosario Vidal y Selene Tinco Flores.....	148
REPÚBLICA DOMINICANA.....	151
El viajante.....	152
Juan Bobo y Pedro Artimaña.....	154
Caorí: una india valiente.....	156

Juan Bobo y la Princesa Adivinadora.....	159
El Higo.....	162
La que nació de Ciguapa.....	164
Juan Bobo y el miedo.....	165
El cuco.....	167
El caballito de siete colores.....	169
El cuento del pescadito.....	171
Acerca de la selección de República Dominicana.....	173
URUGUAY.....	175
Endunda Cancionero para niños (tradicional).....	176
Cielito (Canción y danza folklórica).....	176
Canción de cuna/ Poesía.....	177
Pinto Pinto.....	177
El Señor Don Gato. Canción/ Romance (Anónimo).....	178
Adivinanzas.....	179
Para los más pequeños.....	179
Para los que son un poquito más grandes.....	179
Rondas o Canciones para jugar.....	179
A la rueda rueda.....	179
Arroz con leche.....	180
La farolera tropezó.....	180
Aserrín, aserrán.....	181
Tengo.....	181
Retahílas. Tradición oral popular.....	182
Retahílas poéticas.....	182
Retahílas para los juegos.....	182
Retahílas para curar lastimaduras.....	183
VENEZUELA.....	185
Don Ramón.....	186
Cosas absurdas.....	187
Canto de amor pemón.....	187
Poesía piaroa.....	188
Negríto Simidei.....	188
Digo que dos son tres.....	189
Historias de Espantos y Aparecidos (1).....	190
Historias de Espantos y aparecidos (2).....	190
Juan sin Miedo.....	191
Tío Tigre, Tío Conejo y Tío Morrocoy.....	192
Reseña de las personas ilustradoras.....	196

Presentación

¿Se acuerdan de las primeras rimas, palabras con melodías que escucharon cuando eran pequeños? ¿Fueron tus padres y abuelos cantores los que te regalaron en tu infancia esos vuelos de palabras melodiosas? Para muchos de nosotros, esos cánticos han sido verdaderos telares multicolores, una compañía hogareña, íntima y maravillosa. Tal vez muchos de ellos, hoy día, los puedas escuchar de manera viva dentro de ti: esas nanas y canciones se han quedado en tu corazón. Gracias al esfuerzo de investigadores y mediadores, hoy se puede compartir un repertorio amplio de lo que ha estado en la memoria infantil oral de Latinoamérica y el Caribe.

Esta obra de carácter antológico ha sido encabezada por IBBY Costa Rica y nos presenta un acopio de textos, con los que se podrá custodiar y mantener vivas las tradiciones que han acompañado a los pequeños de cada país. Esto nos permite pensar en los niños que nacerán, y tendrán un registro más amplio del folclor oral infantil de la región. Agradezco a los recopiladores de la tradición oral de cada país, especialmente a los equipos que conforman las sedes IBBY que son parte del territorio de Latinoamérica y el Caribe, un cosmos amplio donde se entremezclan creencias religiosas populares y muy diversas tradiciones. Considero muy valioso este esfuerzo inicial, pues se nos abre un mundo inmenso y despierta las ganas de conocer más de las riquezas orales de cada nación y sus comunidades.

Aquí están presentes nuestros tatarabuelos, nuestros abuelos, nuestros ancestros; está nuestra memoria, tradiciones y palabras que nos han cuidado y nos han sosegado.

En esas palabras hay esperanzas y muchos sueños. Conocer esta multiplicidad de voces nos estrema, nos conmueve. Podemos encontrar y leer una cuna arropada de bellas palabras: los ojitos, el pecho, la leche, el llanto, el nido, el sol, la medianoche, el pastoreo, las sonrisas, el agua, las aves, las guaguaitas, los pañales, los pececitos, los caracoles, el coche, los paseos, los amaneceres, la bella luz, la luna, las manecitas, los bebés, el viento, la luciérnaga, el cielo, el toronjil, los duérmete mi niño... ternura y cobijo.

Arrullos, sorteos, juegos, rondas, villancicos, aleluyas, coplas, retahílas, estribillos, poemas, jitanjáforas, adivinanzas, canciones de cuna, fragmentos, saludos de nuestros pueblos originarios. Todo lo que ha ido poblando la oralidad de las infancias: obras que han circulado de boca en boca, en el seno de la familia; compilaciones representativas de la transmisión oral. En suma, palabras bellas y misteriosas, un atlas amoroso de las palabras iniciales que han acompañado a generaciones y generaciones.

Este compendio es un hermoso viaje por la riqueza cultural tradicional de la primera infancia. En él, encontraremos muchas huellas en nuestra memoria: cercanías amorosas, refugios cariñosos, como también sorpresas de cada país participante, intentos válidos por rescatar acervos culturales locales de la narración oral. Hay palabras que nos unen: raíces continentales, las semejanzas y diferencias, multiplicidad de etnias.

Una trayectoria social, cultural y patrimonial están disponibles para los lectores de este bello idioma nuestro. ¡A leer en voz alta y en voz baja! Esta antología invita a recibir a los niños en este mundo con lindas palabras: es un placer estético y un aporte ético-social.

Constanza Mekis
Directora de
IBBY Latinoamérica

Presentación

Desde nuestra infancia, la oralidad es la manifestación primaria de comunicación que conocemos y la experimentamos a través de cantos, poesías, cuentos, nanas, proverbios, refranes, ritos y leyendas. Estas muestras orales expresan las tradiciones más arraigadas de nuestra cultura. Muchas de ellas las hemos heredado de nuestros abuelos y estos, a su vez, de las generaciones anteriores, por eso las atesoramos como recuerdos vivos que se quedarán a nuestro lado para toda la vida; recuerdos que nos ayudan a cantar, arrullar, sanar, transformar, representar y florecer al oírlos.

Al pensar en Latinoamérica y el Caribe, prevalece la diversidad, pues hablamos de países multiétnicos, pluriculturales y plurilingües. A través de la tradición oral infantil, tenemos la oportunidad de llegar al cuerpo y corazón de todas estas culturas ajenas, de aprender sus historias y experiencias de vida, y adentrarnos en sus cosmovisiones. Es por medio del conocimiento de nuestras culturas, costumbres y diferencias que nos llegaremos a comprender mejor entre sí.

La oralidad va más allá de la expresión tradicional de lo que se plasma en el texto escrito; se expande prolíficamente en sentimientos, costumbres y acciones, donde entran en juego los movimientos, la voz, los gestos y ritmos de las personas que los narran. Por medio de estas formas orales, logramos conocer el pasado y comprenderlo desde nuestro presente. Nos permiten adentrarnos en las creencias y conocimientos previos que han dan paso al saber actual y que, desde el presente, dan pie a ser transformados para que las futuras infancias también gocen de este saber y crezcan con la riqueza de las palabras de nuestros ancestros en sus mentes y corazones.

El trabajo de recopilar y transmitir la tradición oral infantil en esta antología conlleva la unión no solo de las personas investigadoras y entes directivos de IBBY, quienes colaboraron en la compilación del material representativo de su región, sino de los países latinoamericanos y del Caribe en un mismo espacio lleno de cultura e identidad. Es una manera de salvaguardar las creencias y tradiciones de cada país en un marco de representación literaria y cultural, con el fin de dar voz y reconocimiento a la tradición oral infantil que se ha transmitido a lo largo de la historia, y con la cual muchas generaciones han crecido y recuerdan desde que tienen memoria.

Con esta antología, abrimos los brazos a quienes deseen adentrarse en la magia que la oralidad tiene para ofrecer en el ámbito infantil, y con ella, recorrer las múltiples muestras de cultura que nos regalan Latinoamérica y el Caribe, que con arduo trabajo se recopiló en un compendio de historias que han sido contadas y que se están por contar.

Hazel Hernández Astorga
Directora de
IBBY Costa Rica

Argentina

ARGENTINA

- Canción de cuna nortaña
- Porai mitã ñemongue hanguã IV / Canción de cuna IV
- En coche va una niña
- Treinta días
- Tengo una muñeca vestida de azul
- Vidala cani / Vidala soy
- La farolera
- La vaca es un animal
- A orillas de una laguna
- Una vizcacha me asusta
- Sal de ahí chivita chivita



Canción de cuna nortea

Dormite, mi hijito,
que tengo que hacer;
hilar mucha lana
ponerme a tejer.

En tu hamaquita
dormí largo rato;
el turno me toca
de ir al trabajo.

Tu mansa cabrita
leche te dará;
tómala, mi hijito;
tu madre se va.

El patrón se enoja
si te llevo a vos...
¿Qué hago, mi hijito?
Llorando me voy...

Porai mitã ñemongue hanguã IV¹

En lengua originaria del pueblo Mbya

Araku oyety yo'ó,
Chi'y
Tatu. Opeo, opeo.
Chi'y oje haity'apo.
Iyea, iyea, carumbe ye omochãma
Iyea, iyea.

Canción de cuna IV

Traducción al español

Zaracura saca su bata.
Tatú arrastra la tierra pa'taparse.
Coatí arregla su nido.
La tortuga se guarda y se duerme.



¹ Traducción y versión de Vicente Méndez. Auxiliar docente, Escuela Intercultural Bilingüe 905, Picada Guaraní, El soberbio, Provincia de Misiones.

En coche va una niña

En coche va una niña.
Carabín.
Hija de un capitán.
Carabí-rurí. Carabí-rurá.

¡Que hermoso pelo tiene!
Carabín.
¿Quién se lo peinará?
Carabí-rurí. Carabí-rurá.

Lo peinará la reina.
Carabín.
Con mucha suavidad.
Carabí-rurí, carabi-rurá.

Con peinecillo de oro.
Carabín.
Y hebillas de cristal.
Carabí-rurí-, Carabí-rurá.



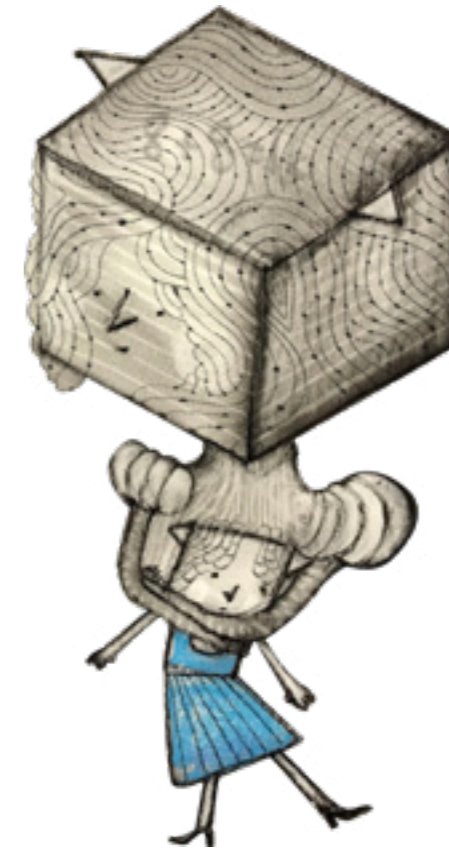
Treinta días

Treinta días
trae noviembre,
con abril,
junio y septiembre;
de veintiocho solo hay uno;
los demás de treinta y uno.

Tengo una muñeca vestida de azul

Tengo una muñeca
vestida de azul
con su camisita
y su canesú.

La saqué a paseo,
se me resfrió;
la metí en la cama
con mucho dolor



Esta mañanita
me dijo el doctor
que le dé jarabe
con un tenedor

Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho,
y ocho, dieciséis,
y ocho, veinticuatro,
y ocho, treinta y dos,
ya verás, muñeca,
sí te curo yo.

Vidala cani

En lengua originaria del pueblo Tonocoté



iA lli punchau! ¿Imaina tianqui?
Carumanta nocka amuni
Huayrapi puris
Unaymanta sonckoyquiipi causani.
Amuni huyllasunaypaj
Imainaj tiani,
Imainaj causani,
¿Nachu yachanqui?
Vidala cani.
Vidala cani.
Vidala cani

Vidala soy²

Traducción al español

iB uenos días! ¿Cómo estás?
Desde lejos yo vengo,
andando en el viento.
En tu pueblo vivo desde hace mucho tiempo.
Soy el canto de los hombres.
En tu corazón vivo desde hace mucho tiempo.
Vengo para contarte,
cómo estoy,
cómo vivo.
¿Ya lo sabes?
Vidala soy.
Vidala soy.



² Vidala soy. Producción colectiva de docentes y alumnos del Instituto de Formación Docente 21 Bandera Bajada Provincia de Santiago del Estero.

La farolera

La farolera tropezó,
y en la calle se cayó.
Al pasar por un cuartel se
enamoró de un coronel.
¡Alcen la barrera
para que pase la farolera
que se ha puesto el sol!
Alzo mi escalera
y enciendo el farol.
A la media noche
me puse a contar,
y todas las cuentas
me salieron mal:
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis, seis
y dos son ocho
y ocho, dieciséis,
y ocho, veinticuatro,
y ocho, treinta y dos.
¡Ánima bendita!
Me arrodillo en vos.



La vaca es un animal

La vaca es un animal
todo forrado de cuero,
tiene las patas tan largas
que le llegan hasta el suelo.



A orillas de una laguna

A orillas de una laguna
estaba un sapo en cuclillas
con la navaja en la mano
haciéndose la patilla.

Una vizcacha me asusta

Una vizcacha me asusta,
un tero me pega un grito
y una lechuza me dice
tas tarastás con el pico.

Sal de ahí chivita chivita

Sal de ahí, chivita chivita,
sal de ahí de ese lugar.

Hay que llamar al lobo
para que saque a la chiva.

El lobo no quiere sacar a la chiva
la chiva no quiere salir de ahí.

*Sal de ahí, chivita chivita,
sal de ahí de ese lugar*

Hay que llamar al palo
para que le pegue al lobo.

El palo no quiere pegarle al lobo,
el lobo no quiere sacar a la chiva,
la chiva no quiere salir de ahí.

*Sal de ahí, chivita chivita,
sal de ahí de ese lugar.*

Hay que llamar al fuego
para que queme al palo.

El fuego no quiere quemar el palo,
el palo no quiere pegarle al lobo,
el lobo no quiere sacar a la chiva,
la chiva no quiere salir de ahí.

*Sal de ahí, chivita chivita,
sal de ahí de ese lugar.*

Hay que llamar al agua
para que apague el fuego.

El agua no quiere apagar el fuego,
el fuego no quiere quemar el palo,
el palo no quiere pegarle al lobo,
el lobo no quiere sacar a la chiva,
la chiva no quiere salir de ahí.

*Sal de ahí, chivita chivita,
sal de ahí de ese lugar.*

Hay que llamar a la vaca
para que tome el agua.

La vaca no quiere tomar el agua,
el agua no quiere apagar el fuego,
el fuego no quiere quemar el palo,
el palo no quiere pegarle al lobo,
el lobo no quiere sacar a la chiva,
la chiva no quiere salir de ahí.

*Sal de ahí, chivita chivita,
sal de ahí de ese lugar.*

Hay que llamar al hombre,
para que corra a la vaca.

El hombre sí quiere correr a la vaca,
la vaca sí quiere tomar el agua,
el agua sí quiere apagar el fuego,
el fuego sí quiere quemar el palo,
el palo sí quiere pegarle al lobo,
el lobo sí quiere sacar a la chiva,
la chiva sí quiere salir de ahí,

*Sal de ahí, chivita chivita,
sal de ahí de ese lugar.*

Acerca de la selección de Argentina

La selección realizada por ALIJA para la Argentina tiene la intención de agrupar algunos textos breves que resuenan en el repertorio oral de la primera infancia local. En muchos casos, las piezas aquí expuestas forman parte de la textoteca interna de los habitantes de nuestro vasto territorio, tanto de los pueblos originarios, como de aquellos pobladores que son hijos o nietos de inmigrantes, ya que las obras enumeradas son el eco de aquellas que circulan y han circulado de boca en boca en pueblos lejanos y en otros tiempos. Por este motivo, nos resulta difícil distinguir qué es lo que efectivamente vino de España y qué es lo propio de la región —aún a sabiendas de que el folclore implica sincretismo, por definición—, y de que muchas de las tradiciones son compartidas. Hemos intentado asegurar la pertenencia del texto a nuestra región, buscando que estuviera plasmado en más de una fuente.

La investigación folclórica es un campo muy fructífero en la Argentina, por tal motivo, hemos decidido tomar algunos textos de las compilaciones representativas que conforman parte del acervo literario en castellano, así como algunos textos propios de la transmisión oral de los pueblos originarios. El corpus de libros del cual hemos extraído los textos se indica en el apartado de Referencias.

Material sonoro

Junto con la selección escrita, se ha incorporado un corpus de audios con diversas piezas interpretadas por Claudia Stella, quien se ha abocado a la narración desde 1999 para niños y adultos en distintos espacios, combinando la narración oral con otras artes. Claudia Stella es la creadora del proyecto Palabrujula, una propuesta dedicada a la primera infancia con poemas cantados, leídos, jugados. Recibió el Premio Pregonero a Narradora Oral entregado por Fundación El Libro, de Argentina (2018).

³ El concepto de "textoteca" es desarrollado por Laura Devetach en su obra *La construcción del camino lector* y refiere al entramado de obras que dan inicio al acervo literario que cada uno construye desde la infancia: canciones de cuna, arrullos, poemas, relatos, etc. y que son fundantes en el largo camino que emprendemos como lectores. Devetach, L. (2008). *La construcción del camino lector*. Córdoba: ComunicArte. (Pedagogía y didáctica).

Referencias

- Barrera, R. (1998). *El folclore en la escuela*. Buenos Aires: Colihue.
- Bornemann, E. I. (1976). *Estudio y antología de la poesía infantil*. Zaragoza: Latina.
- Bravo Villasante, C. (1966). *Historia y antología de la literatura infantil iberoamericana*; tomo I y II. Madrid: Doncel.
- Kaufman, R. y Zaina, A. (2010). *En coche va una niña*. San Isidro, Buenos Aires: Cá-taro.
- Ministerio de Educación de la Nación (2015). *Con nuestra voz cantamos/compartimos: Escritos plurilingües de docentes, alumnos, miembros de pueblos originarios y hablantes de lenguas indígenas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Movsichoff, P. (1984). *A la sombra de un verde limón: antología del cancionero tradicional infantil argentino*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Peña Muñoz, M. y Laymuns, V. (2014). *Lima, limita, limón: folclore infantil latinoamericano*. Buenos Aires: SM.
- Roberts, C. y Varsky, L. (2017). *Nidos que arrullan: nanas, cantos y arrullos de América Lati-na*. Buenos Aires: Ojoreja.
- Silveira, C. (2001). *Canto Rodado: La literatura oral de los chicos*. Buenos Aires: Santillana





BRASIL

- Atirei o no pau no gato
- Cai, cai balão
- Meu limão, meu limoeiro
- O Cravo brigou com a Rosa
- O trem maluco
- Peixe vivo
- Pirulito que Bate Bate
- Sapo Cururu
- Se essa rua fosse minha
- Teresinha de Jesus



Atirei o no pau no gato⁴

Atirei o pau no gato to tô
Mas o gato to tô
Não morreu reu reu
Dona Chica ca
Admirou-se se
Do berro, do berro
Que o gato deu
MIAU!!!!!!



Cai, cai balão⁵

Cai, cai balão,
Cai, cai balão,
Aqui na minha mão.
Não cai não, não cai não, não
cai não,
Cai na rua do sabão.



Meu chapéu⁶

O meu chapéu tem três pontas,
Tem três pontas o meu chapéu.
Se não tivesse três pontas,
Não seria o meu chapéu.

⁴ (B. Serra, comunicação pessoal, 09 de setembro de 2021)

⁵ Tomado de Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização. (2020). *Cantigas [recurso eletrônico]. Coleção Conta para Mim. Poesias*. http://alfabetizacao.mec.gov.br/images/conta- pra-mim/livros/versao_digital/cantigas_ versao_digital.pdf

⁶ Tomado de Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização. (2020). *Cantigas [recurso eletrônico]. Coleção Conta para Mim. Poesias*. http://alfabetizacao.mec.gov.br/images/conta- pra-mim/livros/versao_digital/cantigas_ versao_digital.pdf

Meu limão, meu limoeiro⁷

Meu limão, meu limoeiro,
Meu pé de jacarandá.
Uma vez, tindolelê,
Outra vez, tindolalá.

O Cravo brigou com a Rosa⁸

O Cravo brigou com a Rosa,
Debaixo de uma sacada.
O Cravo saiu ferido,
E a Rosa despedaçada.

O Cravo fi cou doente,
A Rosa foi visitar.
O Cravo teve um desmaio,
E a Rosa pôs-se a chorar.



⁷ Tomado de Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização. (2020). *Cantigas [recurso eletrônico]. Coleção Conta para Mim. Poesias*. http://alfabetizacao.mec.gov.br/images/conta- pra-mim/livros/versao_digital/cantigas_ versao_digital.pdf

⁸ Tomado de Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização. (2020). *Cantigas [recurso eletrônico]. Coleção Conta para Mim. Poesias*. http://alfabetizacao.mec.gov.br/images/conta- pra-mim/livros/versao_digital/cantigas_ versao_digital.pdf

O trem maluco⁹

O trem maluco,
Quando sai de Pernambuco,
Vai fazendo xique-xique
Até chegar ao Ceará.



Peixe vivo¹⁰

Como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?
Como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?
Como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?
Como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?
Como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?
Como poderei viver
Como poderei viver
Sem a sua, sem a sua
Sem a sua companhia?
Sem a sua, sem a sua
Sem a sua companhia?
Os pastores dessa aldeia
Fazem preces noite e dia
Os pastores dessa aldeia
Fazem preces noite e dia

Como poderei viver?
Como poderei viver?
Iê
Iê-iê-iê-iê
Iê-iê-iê-iê
Iê-iê-iê-iê
Como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?
Como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?
Mas como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?
Como pode um peixe vivo
Viver fora da água fria?

⁹ Tomado de Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização. (2020). *Cantigas [recurso eletrônico]. Coleção Conta para Mim. Poesias.* http://alfabetizacao.mec.gov.br/images/conta- pra-mim/livros/versao_digital/cantigas_versao_digital.pdf

¹⁰ (B. Serra, comunicação personal, 09 de septiembre de 2021)

Pirulito que Bate Bate¹¹

Pirulito que bate bate
Pirulito que já bateu
Quem gosta de mim é ela
Quem gosta dela sou eu

Pirulito que bate bate
Pirulito que já bateu
A menina que eu gostava
Não gostava como eu

Sapo Cururu¹²

Sapo cururu
Na beira do rio
Quando o sapo canta, ô maninha, é porque tem frio
A mulher do sapo
Deve estar lá dentro
Fazendo rendinha, ô maninha, para o casamento
Sapo cururu
Na beira do rio
Quando o sapo canta, ô maninha, é porque tem frio
A mulher do sapo
Deve estar lá dentro
Fazendo rendinha, ô maninha, para o casamento

Na beira do rio
Quando o sapo canta, ô maninha, é porque tem frio
A mulher do sapo
Deve estar lá dentro
Fazendo rendinha, ô maninha, para o casamento
Sapo cururu
Na beira do rio
Quando o sapo canta, ô maninha, é porque tem frio
A mulher do sapo
Deve estar lá dentro
Fazendo rendinha, ô maninha, para o casamento
Fazendo rendinha, ô maninha, para o casamento

¹¹ (B. Serra, comunicação personal, 09 de septiembre de 2021)

¹² (B. Serra, comunicação personal, 09 de septiembre de 2021)

Se essa rua fosse minha¹³

Se essa rua, se essa rua fosse minha,
Eu mandava, eu mandava ladrilhar
Com pedrinhas, com pedrinhas de brilhantes
Para o meu, para o meu amor passar.

Nesta rua, nesta rua tem um bosque
Que se chama, que se chama Solidão.
Dentro dele, dentro dele mora um anjo
Que roubou, que roubou meu coração.



Teresinha de Jesus¹⁴



Teresinha de Jesus
De uma queda foi ao chão.
Acudiram três cavalheiros,
Todos os três, chapéu na mão.

O primeiro foi seu pai,
O segundo, seu irmão.
O terceiro foi aquele
A que Teresa deu a mão.

¹³Tomado de Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização. (2020). *Cantigas [recursoeletrônico]. Coleção Conta para Mim. Poesias.* http://alfabetizacao.mec.gov.br/images/contapra-mim/livros/versao_digital/cantigas_versao_digital.pdf

¹⁴Tomado de Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização. (2020). *Cantigas [recursoeletrônico]. Coleção Conta para Mim. Poesias.* http://alfabetizacao.mec.gov.br/images/contapra-mim/livros/versao_digital/cantigas_versao_digital.pdf

Acerca de la selección de Brasil

Con el propósito de conformar la compilación de Brasil, se consultó la publicación del Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização, así como a IBBY Brasil. Por consiguiente, los textos escogidos son resultado de un trabajo conjunto entre las secciones nacionales de Costa Rica y Brasil. En cuanto a los criterios de selección, se tomó en cuenta la calidad estética de los textos y su adecuación al público infantil. Cabe resaltar que se prefirió incluir la selección únicamente en portugués, con el propósito de respetar el idioma original de los textos.

Referencias

Ministério da Educação y Secretaria de Alfabetização. (2020). *Cantigas [recursoeletrônico]. Coleção Conta para Mim. Poesias.* http://alfabetizacao.mec.gov.br/images/conta-para-mim/livros/versao_digital/cantigas_versao_digital.pdf



Chile

CHILE

- El chonchon
- Mari mari ngen aliwen (ÜLKANTUN / CANCIÓN)
- El guanaquito chiquito
- Canciones de cuna: Gabriela Mistral - Desolación (1922), Nana Mapuche y Canción de cuna Mapuche
- Sueño azul
- Canciones de cuna populares
- Rimas para jugar a corre el anillo
- Principios y finales de cuentos
- Cuentas de sorteo
- Coplas populares



El chonchon¹⁵

La ñaña puede contar historias porque ella tiene cuatro veces la edad de ustedes, a tu edad ella ha ido y venido hartas veces por el camino del río viviendo siempre episodios que agradecía continuamente porque sabía que le permitiría contar historias a sus futuros nietitos y nietecitas.

Una de las que más recuerda para contarles, se dio un día entre sus viajes de ir y venir al sur a la casa de su tata, siempre acostumbraba a jugar en las tardes con sus primos, primas y amistades que después de verlas tan seguido se fueron volviendo muy queridas.

Esta es la del chonchon, un nombre un poco extraño, pero conocido dentro de la memoria mapuche en las personas que recuerdan las historias que contaron sus antecesores familiares.

Un día esa habitual diversión de la tarde cambió rotundamente para la ñaña, le dijeron que esa noche debía acostarse temprano porque andaba el chonchon rondando.

La ñaña sentía mucho no poder salir a jugar de noche al tomo, al roca roca, a la pinta, al pillarse, al alto y a correr con su hermana, primos, primas y amigos hasta muy tarde en la calle.

Sentía que ese día no podría ver el cielo justo cuando se iba el sol y salían la luna y las estrellas a pintar la noche.

Y esto fue lo que sucedió:

El día que llegó de Santiago al terminal de Lebu como habitualmente lo hacía todos los años, muy contenta y esperando cruzar el puente lo antes posible en el usual triciclo que cargaba los grandes bolsos, que contenían un montón de ropa que su madre le echaba para que pudiera pasar el verano casi completo junto a su familia mapuche en el sur. Sentarse sobre los bolsos era una instancia mara-vi-llo-sa porque desde este ángulo podía ver el mejor cuadro de amanecer en el río y ver las aves que cantaban justo en la unión con el mar. Generalmente el aire amarillaba el entorno y junto a un misterioso silencio del viento observaba el esfuerzo del triciclero que pedaleaba y pedaleaba para empujar la cantidad de kilos que llevaba el ropaje que cargaba junto a ella.

Al bajar del puente se veía de lejos la imagen de su tata querido sentado en el paradero de en frente esperando con algo de emoción la llegada de su hijo mayor. Él siempre se ponía extrañamente nostálgico cuando llegaban sus hijos e hijas de Santiago, sonreía poco, pero en sus ojos lagrimeados y sus tibias manos un poco arrugadas expresaba todo el afecto que sentía por el encuentro.

Pero ese día todo fue distinto, al bajarme del triciclo y luego abrir los portones de lata de la casa con una sonrisa en mis labios, abriendo y cerrando cada puerta con todas las ganas de saludar me encontré con una sorpresa. Mi tía no estaba igual que de costumbre, generalmente me miraba con alegría, diciéndome: ¡Lleegó mi chiquilla! Pero esta vez, tenía algo extraño en su rostro que enmudeció las palabras. Esperé que pasara el día y que llegara la tarde para salir a la calle. Pasó el día, bajó el sol, entró la luna y dije: ¡voy saliendo!

El rostro pálido y preocupado de mi tía se acercó y me dijo:

- No hija, hoy día nadie saldrá. Porque desde hace días que anda el chonchon por aquí dando vueltas. Todos acá en el pueblo estamos asustados y muy preocupados porque está rondando en las noches, así que nadie sale, ya dijo mi papi que no, nadie sale de noche hoy, nos iremos a dormir temprano, no hija, esto no es un juego, con la vida no se juega, hay que dormir hoy temprano, porque en la noche el chonchon sale a buscar donde quedarse.

La respuesta tan enfática de mi tía me dejó impávida y con una tremenda intriga en mis pensamientos, así es que la escuché, me acerqué y le pregunté, pero ¿qué es el chonchon tía?

- Es el espíritu de un brujo que anda buscando donde quedarse, da vueltas y vueltas, llora y llora igual que una guagüita, así como dando lástima. Pero es la astucia del brujo que hace lesa para que uno le abra la puerta. La otra noche por aquí cargaron, pasó por los portones pa' llá dicen, pero yo no lo escuché, dicen que se quedó llorando por aquí al lado, pero yo no lo escuché ¡ay mijita! Ni Dios quiera se quede, estamos todos orando para que se vaya, si algunas hermanas tienen la casa llena de

¹⁵ Tomado de Huaiqui Hernández, M. (2018). *Puro dungun, música y oralidad*. 1ª Edición. Santiago de Chile: Editorial Quimantú. R.P.I: A- 282863 ISBN: 978-956- 8290-29-0

Yo entendía que lo que me decían era grave, nunca lo comprendí muy bien, mi padre me acompañó a la cama y me contó al oído el habitual cuento “El lobo pastor” mientras lo escuchaba, acariciaba sus suaves y arrugados párpados que acompañaban mi imaginación.

Su voz se fue alejando poco a poco hasta sentir el profundo silencio de la noche donde todos dormían, descansé como si un bolsón negro hubiera caído sobre mis ojos y desperté al otro día.

Más de un día duraba el viaje del chonchon, así es que, más de un día estuve esperando salir a reírme de noche y volver a jugar bajo el silente nocturno que lleno de historias acompañaba mi infancia.



Autora Marjorie Huaiqui

Magíster en Estéticas Americanas, Licenciada en Educación y Profesora en Historia y Geografía, oralitora e investigadora. Escribe poesía, narrativa y ensayo.

Ha publicado “Ka kũñe estamos en la misma órbita” “Puro dungun, música y oralidad” y “Millaray, una niña dorada”, también ha participado en distintas compilaciones dedicadas a la escritura de mujeres y a la literatura infantil.

Actualmente trabaja como Maestra Waldorf con infancia y ha ejercido la interculturalidad urbana.

Mari mari ngen aliwen¹⁶ (ÜLKANTUN / CANCIÓN)

Mari mari ngen aliwen
Mari mari ngen aliwen
Mari mari ngen aliwen
Mari mari ngen aliwen
Mari mari ngen aliwen

Kom taiñ pu pũñeñ
Kom taiñ pu pũñeñ
Taiñ mapuche ngen
Taiñ mapuche ngen

Mapuche ngen taiñ
Taiñ piwke
Mapuche ngen taiñ
Taiñ piwke

Buenos días dueño y dueña del árbol
Buenos días dueño del árbol
Buenos días dueña del árbol
Buenos días dueño del árbol
Buenos días dueña del árbol

Todas nuestras hijas
Todas nuestras hijas
Nuestro protector
Nuestra protectora

Protectores tenemos en nuestro corazón
Protectoras tenemos en nuestro corazón

Autora Marjorie Huaiqui

Magíster en Estéticas Americanas, Licenciada en Educación y Profesora en Historia y Geografía, oralitora e investigadora. Escribe poesía, narrativa y ensayo.

Ha publicado “Ka kũñe estamos en la misma órbita” “Puro dungun, música y oralidad” y “Millaray, una niña dorada”, también ha participado en distintas compilaciones dedicadas a la escritura de mujeres y a la literatura infantil. Actualmente trabaja como Maestra Waldorf con infancia y ha ejercido la interculturalidad urbana.

¹⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=WowXqxPvx-8> Canción realizada para infancia en el contexto del Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEIB). La presentamos con las niñas en Segundo Festiva de Poesía y Teatro Clásico Escolar “Pedro Calderón de La Barca” sábado 6 de octubre de 2018, Centro Cultural de España, Santiago.

El Guanaquito chiquito^{17 18}

Mi Guanaquito chiquito,
mi guanaquito chico...
Mi Guanaquito chiquito,
mi guanaquito chico...

Me mira con cara e' pena
Me invita a jugar con él
En estos cerros sagraos
Escarchao e' colores...
En estos cerros sagraos
Escarchao e' colores

Mi Guanaquito chiquito,
mi guanaquito chico...
Mi Guanaquito chiquito,
mi guanaquito chico...

Me pone sola sonrisa
Se tira al juego del viento
Y baila el canto del agua
Con su trote vidalero...
Y baila el canto del agua
Con su trote vidalero

Mi Guanaquito chiquito,
mi guanaquito chico...

Mi Guanaquito chiquito,
mi guanaquito chico...

Yo lo quiero como al sol
Como a mi madre la pacha...
Mi Guanaquito chiquito,
mi guanaquito chico...
Mi Guanaquito chiquito,
mi guanaquito chico...

Autora: María Belén Montalva Redon

Educadora de Párvulos, Magíster en Educación PUCV. Trabajó durante 2 años para la Junta Nacional de Jardines Infantiles en la Región de Atacama, elaborando los currículums interculturales para la primera infancia. Esto implicó jornadas de trabajo de campo directamente con las comunidades indígenas Colla y Diaguita, principalmente con el Yatiri Colla Don Zoilo Gerónimo Escalante y su comunidad de Río Jorquera (Tesoro Humano Vivo 2012 por el CNCA Chile). Posterior a ello, se ha desempeñado como directora del Jardín Infantil "Inti Raymi" en la región de Valparaíso, con sello en el rescate, respeto y reconocimiento de la herencia ancestral de los Pueblos Originarios, con énfasis en la cultura y filosofía andina. Cantora y poeta del alma.



¹⁷ "Canto Vidalero" compuesto el año 2010 en la cordillera de los Andes Región de Atacama, acompañando a la Comunidad Colla de Río Jorquera (tesoro humano vivo 2012) y a su Yatiri don Zoilo Gerónimo Escalante.

¹⁸ Grabación (Voz: María Belén Montalva Redon).

Gabriela Mistral (1922): Desolación

Hierbecita temblorosa
asombrada de vivir,
no te sueltes de mi pecho,
¡duérmete apegado a mí!

María de la Luz Uribe (1979): Arrurú¹⁹

Arrurú mi niña, mi niño arrurú
que el olivo crece como creces tú.

Le dije a mi guagua arrurú mi niña
debajo del poncho te tengo una piña.

Le dije a mi niño arrurú mi sol
te traigo del mar un gran caracol.

Arrurú mi niña, mi niño arrurú
que el olivo crece como creces tú.

Miré a mis dos niños durmiendo en la
cuna
le di a cada uno una negra aceituna.

Cuando las comieron los cuescos tomé
y en la tierra abierta juntos los planté.

Arrurú mi niña, mi niño arrurú
que el olivo crece como creces tú.

Nana Mapuche²⁰

Gumayta puñén may, gumayta puñén may
kupage guru may, kupage guru may
xa pita puñén may, xa pita puñén may
amutugué guru may, xa pita puñén may
amutugué guru may
kupaytá guru may, amutugué guru may
umutugué puñén may, xa pita puñén may,
xa pita puñén may, xa pita puñén may...

Lloran los niños, lloran los niños
Vinieron los zorros, vinieron los
zorros
Tuvieron miedo
váyanse zorros, váyanse
los niños tuvieron miedo
duerme, niño, duerma

¹⁹ Grabación (Voz: Luz Yennifer Reyes).

²⁰ Recogida y difundida por Beatriz Pichi Malen (2000). Traducción de Claudia Salomone (2016).

Canción de cuna Mapuche²¹

Umautunge tañi püñem
inche tripan tati
kampu mu amuan
che umautunge tañi püñem
Ñgürrü küpaio küpaio ngürrü
eimi umautunge
ngümalange ngümange
inche amuan ufiya mu
fekünuafin
wüñokenomean
umautunge
achawell achawell küpaiotati

Duerme hijo mío
yo salgo
al campo iré.
Duerme hijo mío
el zorro viene, viene el zorro.
Duerme
no llores, no llores.
Yo voy con las ovejas
voy a hacer eso.
No vuelvo enseguida.
Duerme
el gallo viene.



Recopilación realizada por Carola Vesely Avaria en su artículo “Antojo de palabras para la infancia: la canción de cuna como nacimiento a la poesía”

Carola Vesely Avaria es Doctora en Literatura Hispanoamericana de Vanguardia y Posvanguardia por la Universidad de Salamanca, España. Sus áreas de especialización como investigadora y docente son Poesía, Intermedialidad, Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), Teoría Literaria y Mediación de la Lectura. Es Profesora Adjunta del Departamento de Lingüística y Literatura de la Universidad de Santiago de Chile. Imparte regularmente charlas, cursos y capacitaciones en los temas de Mediación de la lectura y Literatura infantil y juvenil. Es socia colaboradora de IBBY Chile y miembro del equipo coordinador de La Otra LIJ

²¹ Transcripción y traducción de Marisa Malvestitti, (1998)

Sueño Azul²²

(Fragmento)²³

La casa azul en que nací está situada en una colina rodeada de hualles, un sauce, castaños, nogales un aroma primaveral en invierno —un sol con dulzor a miel de ulmos— chilcos rodeados a su vez de picaflores que no sabíamos si eran realidad o visión ¡tan efímeros!

En invierno sentimos caer los robles partidos por los rayos
En los atardeceres salimos, bajo la lluvia o los arreboles, a buscar las ovejas (a veces tuvimos que llorar la muerte de alguna de ellas, navegando sobre las aguas).
Por las noches oímos los cantos, cuentos y adivinanzas a orillas del fogón respirando el aroma del pan horneado por mi abuela, mi madre, o la tía María mientras mi padre y mi abuelo —Lonko de la comunidad— observaban con atención y respeto.



²² Autor: Elicura Chihuailaf Nahuelpan. Escritor, poeta y oralitor mapuche, considerado uno de los más connotados poetas del Chile actual. Obtuvo el Premio Nacional de Literatura de Chile en 2020.
²³ Tomado de Chihuailaf, E. (2016). *Kalfiv Pewma Mew*. Sueño Azul. Pehuén Editores

Canciones de cuna populares

Este chiquitín
tiene buen andar
patitas de diuca
piernas de zorzal.

Toronjil de plata
torre de marfil
esta guagua linda
no quiere dormir.

Hace tuto, guagua
tutito por Dios
por los capachitos
de San Juan de Dios.

Duérmete, guaguüita
que voy a lavar
pañales de hilo
con agua de azahar.

El Señor pasó
nadie lo sintió
solo la bandera
sola se batió.

Arrorró mi niño
arrorró mi amor
arrorró pedazo
de mi corazón.

Este niño lindo
que nació de día
quiere que lo lleven
a la dulcería.

Este niño lindo
que nació de noche
quiere que lo lleven
a pasear en coche.

Duérmete mi niño
y duérmete ya
sino viene el cuco
y te comerá.

Arriba del cielo
hay un baldaquín
por donde se asoma
Señor don Joaquín.

Arriba del cielo
Hay una ventana
por donde se asoma
Señora Santana.



Rimas para jugar a corre el anillo

Al corre el anillo
caballo tordillo
pasó un chiquillo
comiendo huesillos,
a todos les dio,
menos a mí.

Me fui a mi casita,
me puse a llorar,
llegó mi taitita
me dio un cinquito.
y me hizo callar.

Corre la llave
corre el candado
el que la tiene
se queda callado.

Eche prenda
quien la tiene
de todos ustedes
señorita o caballero...



Principios y finales de cuentos

Estera y esteritas
para contar peritas
esteras y esterones
para secar orejones

No le echo más matutines
para dejarlos para los fines
ni se los dejo de echar
porque de todo ha de llevar.

Pan y pan
para las monjas de San Juan
Pan y afrecho
para los monjes de Ño Jecho
Pan y cebada
para los que no saben nada.
Estera una vez...

Allá en los tiempos
en que las culebras andaban paradas
y las lagartijas, con chaleco,
había una vez...

Contar para enseñar
escuchar para aprender
zapatón, zapatita
ay, que me duele la patita
Esta era una vez...

Contar para enseñar
escuchar para aprender
zapatón, zapatita
para salvar la cerquita
Esta era una vez...

Para saber y contar
y contar para aprender.
Estera una vez...

Este era un padre
que tenía dos hijos
uno era más grande
y el otro más chico.

Este era una vieja
que se llamaba Victoria
se murió de vieja
y se acabó mi historia.

Y después de un largo trecho
ahora sí que entro
con pie derecho.
Había una vez...

Y se fueron a Valparaíso
a comer erizos.

Y aquí se acabó el cuento
y cada vez que lo cuento
se ríen hasta los muertos
y salen de los cajones
camino de Vichuquén
a caballito en un tren
comiéndose un buen pequén.

San Juan, San Juan
recibe lo que te dan
será poco, será mucho
échale a tu costal
y se terminó el cuento
pasó por un zapatito roto
para que doña Mariquita
te cuente otro.

Cuentas de sorteo

Pin Pin Serafín
cuchillito de marfil
esconde un pie
detrás de la puerta
de San Miguel
amén, papel
cajita de un rey.

Un avión japonés
¿cuántas balas tira al mes?

Aceitera, vinagrera
Pin, Pon, fuera.

¿Cuántas patas tiene el gato?
Una, dos, tres y cuatro.

Pito, Pito, Colorito,
donde vas
a la acera verdadera
Pin Pon fuera.

Ene, tene, tú
cape nane nú
tiza fá tumba lá
a,e, i,o,u
para que salgas tú.

Uni dori veri Cajori
mascurí, verí
verí, verón
saca la cuenta que doce son.

San Severino al monte
San Severino al tres
y a tí como buen cristiano
a tí te nombraré.

Mi gatito se me fue
por la calle de San José
no lo ataje, don José
que a la vuelta le daré
una taza de café
y un pan francés.

En un plato de ensalada
todos comen a la vez
y jugando a las cartas
saliste tú.
Chinita, bonita, la rai rai rai
tucu tucu tú, saliste tú.

Un chino cayó en un pozo
las tripas se hicieron agua
arre pote, pote pote
arre pote, pote pa.

A la vuelta de la esquina
me encontré con don Pinocho
y me dijo que contara hasta ocho
pin uno, pin dos, pin tres
pin cuatro, pin cinco, pin seis
pin siete y Pinocho.

Zapatito de charol
botellita de licor
hay de menta y hay de rosa
pa' la niña buenamoza.

Juanito en la cocina
pelando una gallina
en vez de echarle aceite
le echó la parafina
si no es por los bomberos
se inflama la cocina.

Coplas populares

La naranja se pasea
déjala en el comedor
no me mates con cuchillo
yo te doy mi corazón.

Mi mamá me dio una guinda
mi papá me la quitó
me puse tan coloradita
como la guinda que me dio.

Llorando tomé la pluma
llorando yo te escribí
y llorando te suplico
que no te olvides de mí.

En mi vida he visto yo
lo que he visto esta mañana
una gallina en la torre
repicando las campanas.

Ayer pasé por tu casa
y me tiraste un limón
el limón me dio en la frente
y el jugo en el corazón.

Sonó la campana
llegó el profesor

Han puesto una librería
con los libros muy baratos
con un letrero que dice:
“aquí se vende barato”.

En el medio de la mar
suspiraba una ballena
y en el suspiro decía:
“quien tiene amor tiene penas”.

Los zapatitos me aprietan
las medias me dan calor
y el besito que me diste
lo tengo en el corazón.

Un diablo se cayó a un pozo
y otro diablo lo sacó
y el diablo dijo: “¿qué diablos!
¿cómo diablos se cayó?”



Canciones de cuna populares - Rimas para jugar - Principios y finales de cuentos- Cuentas de sorteo y Coplas populares. Selección y recopilación de Manuel Peña Muñoz, escritor, profesor de castellano, investigador literario, especialista en literatura infantil, integrante de IBBY Chile. Página web: www.elcaballerodelosalerces.cl

Acerca de la selección de Chile

El equipo de IBBY Chile consultó a varios expertos, académicos y recopiladores de la tradición oral del país, para realizar una selección que evidencie las distintas formas orales de relación con la palabra desde la primera infancia.

Consultamos a educadoras de párvulos insertas en contextos de pueblos originarios, donde pudimos conocer el trabajo de María Belén Montalva Redon con la comunidad Colla, presente en la región de Atacama al norte de Chile, quién ha adaptado algunos cantos con los niños y las niñas de su comunidad, según su cosmovisión.

Así mismo, la presencia de la oralitura del pueblo mapuche con presencia al sur del país, implicó el trabajo en conjunto con las académicas Carola Vesely y Marjorie Huaiqui Hernández. Esta última, además, es autora de obras para la infancia. Por su parte, Vesely, ha desarrollado investigación posdoctoral en torno a la poesía infantil en sus vínculos con los estudios intermediales y de memoria histórica en Chile, permitiéndonos acceder a su última publicación, donde recopila varias expresiones orales chilenas y mapuches.

Por otro lado, consultamos al recopilador e investigador Manuel Peña Muñoz quien además de ser autor de obras para la infancia, ha realizado varias antologías sobre la literatura infantil chilena.

Finalmente, decidimos incluir al poeta mapuche Elicura Chihuailaf considerado uno de los más importantes poetas del país quien ha dedicado parte de su obra a la infancia.

Otras referencias

- Baeza, M. (1984). *A la rurrupata*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Barría Améstica, D. (2001). *Adivinanzas y Trabalenguas recopilados en Chiloé*. X Región Los Lagos. Apuntes premiados. Concurso Integra. Santiago.
- Fundación Arauco (1997). *Lo que se dice y se canta en Arauco*. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.
- Herrera, V. y Díaz, S. (2011). *Cachipún. Recopilación de adivinanzas, trabalenguas, rimas y juegos tradicionales*. Santiago, Chile: RIL Editores.
- Herrera, V. y Cerda, G. (2016). *El Folclor Infantil. Un recurso renovador en la Educación Inicial*. Santiago, Chile: RIL Editores.
- Herrera, V. (2019). *Tugar, tugar, salir y jugar*. Santiago, Chile: Fundación Había una vez y Editorial Catalonia.
- Peña Muñoz, M. (1983). *Para saber y cantar. El libro del folclore infantil chileno*. Santiago, Chile: Editorial Huelén.
- Peña Muñoz, M. (1994). *Folclore Infantil en la Educación*. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello.
- Peña Muñoz, M. (2012). *Al pasar la barca. Poesía infantil latinoamericana de tradición oral*. Ilustraciones de Virginia Donoso. Santiago, Chile: Editorial MN.
- Peña Muñoz, M. y Donoso, V. (2012). *Juguemos al hilo de oro. Poesía infantil chilena de tradición oral*. Santiago, Chile: Editorial MN.
- Peña Muñoz, M. (2012). *Lima, limita, limón. Folclore infantil iberoamericano*. Ilustraciones de Verónica Laymus. Santiago, Chile: Ediciones SM
- Vesely, C. *Antojo de palabras para la infancia: La canción de cuna como nacimiento de la poesía*. (Inédito)



Colombia



COLOMBIA

- Bay Kumun mikeywin (Arrullo arhuaco) Vamos a dormir te digo
- Duérmete, niña
- El gato y el ratón
- El pez y el pescador
- Pajarito que cantas
- Ratón de espina (Ronda tradicional)
- Tiki, tiki, tai
- Usuma janayari rua (Relato uitoto) Relato del abuelo Tigre



Bay Kumun mikeywin (Arrullo arhuaco)²⁴

Vamos a dormir te digo

Juga migutana me`zanundi
Bay kumun mikeywin

Hijito, si estás cansado,
vamos a dormir, te digo.

Juga migutana me`zanundi
Kumun mitkeywin
Nanay, nanay

Hijito, si estás cansado,
duérmete, te digo.
ya, ya...

Juga migutana me`zanundi
Bay kumun mikeywin

Hijito, si estás cansado,
vamos a dormir, te digo.

Timari seya mikuchuwa ni
Mikuyun, sigue murogwi zeyzey
Me`zari jwisin nankwa ni

Como te dice la luna:
esta noche, te voy a acompañar
para mañana temprano
darle al sol la mano.

Juga migutana me`zanundi
Kumun mitkeywin
Nanay, nanay

Hijito, si estás cansado,
duérmete, te digo.
ya, ya...



²⁴ Tomado de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Ministerio de Cultura, Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundación Rafael Pombo, Fundación Carvajal y Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2013). *¡Tortuguita, veni bailá! Antología de tradición oral colombiana para la primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/tortuguita.pdf>

Duérmete, niña²⁵

Duérmete, niña,
dulce y canela
así repelente
como tu abuela.

Duérmete, niña,
flor de batata
así repelente
como tu tata.

Duérmete, niña,
dulce y panela
así repelente
como tu abuela.

El gato y el ratón²⁶

Los niños deciden quién hace de gato y quién hace de ratón. Luego se cogen de la mano y forman una rueda. El gato se hace afuera y el ratón adentro.

Gato: A que te cojo, Ratón.

Ratón: A que no, Gato ladrón.

Gato: Apostemos una mogolla y un chicharrón.

Los contrincantes enlazan sus mensajes derechos y rápidamente los separan con un golpecito que da con la mano uno de los dos.

Gato: ¿A qué hora sale, Ratón?

Ratón: Salgo a las cinco.

Rueda: uno, dos, tres, cuatro,
¡cinco!

El gato empieza su persecución.
Los niños de la rueda protegen
al ratón, no dejando pasar al
gato por entre los brazos mien-
tras cantan:

Ese gato no sirvió, ese gato no
sirvió.

Cuando el gato coge al ratón,
los de la rueda gritan:
¡Ese gato sí sirvió!



²⁵ Tomado de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Fundalectura y Ministerio de Cultura. (2013). *Patatas de armadillo, dientes de ratón. Canciones, juegos y relatos de los campesinos colombianos*. <https://maguare.gov.co/patas-de-armadillo-dientes-de-raton/>

²⁶ Tomado de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Fundalectura y Ministerio de Cultura. (2013). *Patatas de armadillo, dientes de ratón. Canciones, juegos y relatos de los campesinos colombianos*. <https://maguare.gov.co/patas-de-armadillo-dientes-de-raton/>

El pez y el pescador²⁷

Si la marea está alta, los pescadores no salen al mar porque los bajos quedan cubiertos por el agua. Cuando esto pasa, los pescadores con chinchorros no tienen de dónde apoyarse para halar las redes desde la profundidad. En este juego se recrea la relación entre el estado de la marea y los pescadores. De esta manera, se busca que los estudiantes conozcan y distingan cómo influye el estado de la marea en las faenas de pesca.

¿Cómo se juega?

Primero se organiza el grupo de la siguiente manera:

- Un piloto, a quien le corresponde dirigir el juego señalando cuándo la marea está alta y cuándo está baja.
- Un pescador, encargado de atrapar a los peces cuando la marea está baja.
- Un grupo de peces que deben evitar ser atrapados por el pescador.

Luego se divide el salón con una línea que representa la separación entre el mar y la arena. El pescador se debe ubicar del lado de la arena y los peces del lado del mar, el piloto va en medio de ellos y canta si la marea está baja o está alta. Cuando la marea esté alta, el pescador no puede perseguir a los peces, de lo contrario se convierte en pez y uno de los peces pasa a ser el pescador. Cuando la marea esté baja, el pescador comienza la persecución y cada pez que atrape se convierte en otro pescador. El juego termina cuando queda solo un pez por atrapar, este es el ganador del juego y se convierte en el piloto de la siguiente ronda.

¿Cómo se canta?

(Todos los niños, en círculo, con las manos tomadas):
Arriba y abajo,
adelante y atrás
con mis amiguitos
nos vamos a pescar.
Lanzamos el chinchorro,
lo volvemos a lanzar,
a muchos pececitos
queremos atrapar.



²⁷ Tomado de Comunidad educativa de Tumaco y Castillo, F. (2016). *Tirulín tirulán. Rondas y juegos afrocolombianos*. Serie Río de Letras. Territorios Narrados PNLE. Ministerio de Educación Nacional y al Plan Nacional de Lectura y Escritura. https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/plan-lectura-2021/territorios-narrados-parte-1/Tirulin_tirulan.pdf

Pajarito que cantas²⁸

D uérmete, vidita mía, duérmete sin pena porque al pie de la cuna tu madre vela.	Pajarito que cantas en la laguna, no despiertes al niño que está en la cuna.	Duérmete, niño pequeño, que la noche viene ya; duerme pronto, cosito, que el viento te arrullará.
--	---	--

Ratón de espina (Ronda tradicional)²⁹

Decime ratón de espina
Por qué estás tan asustado,
Sabido que al gato bravo
Lo mantienen amarrado
¡Ay! ratón de espina
Salí de tu cueva
Ratón de espina, salí de tu cueva

A que te cojo ratón,
A que no me coges pícaro ladrón
Apostemos una presa y un chicharrón

Apostémosla pues
Ese gato no sirvió, ese gato no sirvió



²⁸ Tomado de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Fundalectura y Ministerio de Cultura. (2013). *Patatas de armadillo, dientes de ratón. Canciones, juegos y relatos de los campesinos colombianos*. <https://maguare.gov.co/patas-de-armadillo-dientes-de-raton/>

²⁹ Tomado de Arango Melo, A. M. e Da Coll, I. (2013). *Cocorobé: cantos y arrullos del Pacífico colombiano*. Secretaría de Cultura Recreación y Deporte y el Instituto Distrital de las Artes. IDARTES. https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/adjuntos_paginas_2014/cocorob_cantos_y_arrullos_del_pacifico_colombiano.pdf

Tiki, tiki, tai³⁰

J (uego de los Rrom para consentir al bebé, tomarlo de los brazos, mirarlo a los ojos, levantarlo, bajarlo, acercarlo y alejarlo...)

Tiki, tiki, tai
e nonita kai si sukar
kelelpele le paparugasa.

Tiki, tiki, tai
kamel te zhal ay te avel,
urial pe sa le droma.

Tiki, tiki, tai
astarel le sherjayi
te tol le bas po o kam.

Tiki, tiki, tai.

Tiki, tiki, tai
esta niña hermosa
juega con su mariposa.

Tiki, tiki, tai
quiere ir y venir,
volar por los caminos.

Tiki, tiki, tai
alcanzar las estrellas
y tocar el sol.

Tiki, tiki, tai.



³⁰ Tomado de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Ministerio de Cultura, Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundación Rafael Pombo, Fundación Carvajal y Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2013). *¡Tortugueta, vení bailá! Antología de tradición oral colombiana para la primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/tortugueta.pdf>

Usuma janayari rua (Relato uitoto)³¹

Relato del abuelo Tigre

J anayari
Janayari nok d ga j a ma:
da y no fakade jihí-jihí, jahá-hahá.

Nok d iena dagna:
kuena kom n jak ruite jihí-jihí, jahá-hahá.

Afe yesika nok b ide
nana at áno dane buñode jihí-jihí, jahá-hahá.

Jufubi yuak nagima usuma
jana yarima ruak rot ka ... jihí-jihí, jahá-hahá.



El tigre y la lluvia hicieron una apuesta.

La lluvia dijo: “A mí la gente me tiene más miedo que a tí”.

El tigre le respondió: “A mí me tienen más miedo” y empezó a bramar.

Al oírlo, la gente corrió a darle cacería, pero en ese momento la lluvia empezó a tronar y a relampaguear. Entonces, todos corrieron a esconderse y ganó la lluvia.

³¹ Tomado de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Ministerio de Cultura, Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundación Rafael Pombo, Fundación Carvajal y Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2013). *¡Tortugueta, vení bailá! Antología de tradición oral colombiana para la primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/tortugueta.pdf>

Acerca de la selección de Colombia

En aras de conformar una recopilación de la tradición oral infantil de Colombia, se buscaron textos dirigidos específicamente a la primera infancia. Por lo tanto, se dio prioridad a la búsqueda de arrullos, canciones de cuna, rondas y narraciones infantiles. De esta manera, la muestra textual fue tomada de cuatro recopilaciones de literatura infantil: *Cocorobé: cantos y arrullos del Pacífico colombiano*; *Tirulín tirulán. Rondas y juegos afrocolombianos*; *Patas de armadillo, dientes de ratón. Canciones, juegos y relatos de los campesinos colombianos* y *¡Tortuguita, vení bailá! Antología de tradición oral colombiana para la primera infancia*.

Con respecto a los criterios de selección de los textos, se consideró que estos fueran adecuados al público infantil, su calidad estética y que no violentaran poblaciones vulnerables e históricamente discriminadas. A su vez, se procura resaltar la diversidad cultural y lingüística de Colombia.

Acerca de la selección de Colombia

- Arango Melo, A.M. y Da Coll, I. (2013). *Cocorobé: cantos y arrullos del Pacífico colombiano*. Secretaría de Cultura Recreación y Deporte y el Instituto Distrital de las Artes. IDARTES. https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/adjuntos_paginas_2014/cocorob_cantos_y_arrullos_del_pacifico_colombiano.pdf
- Comunidad educativa de Tumaco y Castillo, F. (2016). *Tirulín tirulán. Rondas y juegos afrocolombianos*. Serie Río de Letras. Territorios Narrados PNLE. Ministerio de Educación Nacional y al Plan Nacional de Lectura y Escritura. https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/plan-lectura-2021/territorios-narrados-parte-1/Tirulin_tirulan.pdf
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Ministerio de Cultura, la Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundación Rafael Pombo, la Fundación Carvajal y Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2013). *Patas de armadillo, dientes de ratón. Canciones, juegos y relatos de los campesinos colombianos*. <https://maguare.gov.co/patas-de-armadillo-dientes-de-raton/>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Ministerio de Cultura, la Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundación Rafael Pombo, la Fundación Carvajal y Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2013). *¡Tortuguita, vení bailá! Antología de tradición oral colombiana para la primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/tortuguita.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Ministerio de Cultura, la Fundación para el Fomento de la Lectura, Fundación Rafael Pombo, la Fundación Carvajal y Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2013). *¡Tortuguita, vení bailá! Antología de tradición oral colombiana para la primera infancia*. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/tortuguita.pdf>



Costa Rica

COSTA RICA

- Canción de cuna bribri
- Clap hand/ Aplaude
- Cumpleaños
- El grillito
- En el Puerto
- Gualicha la feúcha
- La lechuza (consigna)
- Mother Corresis, father Corresis / Mamá Corresis, papá Corresis
- Pimpón
- Ronda Infantil “Doña Ana”



Canción de cuna bribri³²

Ooo eee...
bèbela kè iūk...
Aaa tàyèla
kè iūkla, kè iūk ...
Se' mîwöla mîã
mãmála tsùkla,
ì íē itse be' tö,
ì íē itse be' tö...
Be' kapówala i yökĩ
be' kapówala i yökĩ,
a tàtawöla,
be' kapówala i yökĩ...
Ooo eee...
bèbela bèbela,
kè iūk kè iūk,
kè iūkla, kè iūk...
ì íē itse be' tö
se' mîwöla mîã
mãmála tsùkla...
Kè iūk, kè iūkla,
a tàtawöla,
be' kapówã, kapówã,
kapówala i yökĩ.

Niñita, no llores...
ah muchachita, no llores, no llores...
nuestra madrecita fue a traer juguetes,
¿por qué lloras?,
¿por qué lloras?
Duérmete, duérmete.
duérmete, duérmete,
oye, hermanita,
duérmete.
Ooo eee... bebita, bebita,
no llores, no llores,
no llores, no llores...
¿Por qué lloras?
nuestra madrecita fue a traer juguetes...
No llores, no llores,
oye, hermanita,
duerme, duerme,
duérmete.



³² Interpretada por Siō'tāmī Anastasia Segura. Recopilada por Alí García Segura. Tomada del Portal de la lengua bribri SE' IE. Centro virtual de recursos para el estudio y la promoción de la lengua bribri. <https://www.lenguabribri.com/otros-cantos/canci%C3%B3n-de-cuna>

Clap hand³³

Clap hand.
Clap hand.
Till mama come home
Mama bring cake for biebi alone.
Biebi eat off and don't give me none.
Mama get bex and push down biebi.

Aplaude.
Aplaude.
Hasta que mamá vuelva a casa.
Mamá trae pastel solo para el bebé.
Bebé come y no me da nada.
Mamá se molesta y baja a bebé.

Clumpleaños³⁴

Esta, mayesta,
Martín de la Cuesta,
cuando cumplas años
vamos a tu fiesta.

Habrà una piñata
colgada en mecates
y llena hasta el borde
con los cacahuates,
y nances, y moras,
tambièn chocolates
y la runfla entera
de los disparates:
botones y clavos
roscas de petate,
piedras de confites,
torta de aguacate.



Un pastel grandote,
de crema y de miel,
con las candelitas
ardiendo sobre él,
será lo más rico
que hemos de comer.
Con un solo soplo
las apagarás:
sopla, sopla, sopla,
¡una y dos más!
Ya que se apagaron
vamos a cantar:
¡Cumplas muchos años
con felicidad!

³³ Tomado de Allen, D.; Morales Garro, R. y Carrillo, S. (2020). *Clap hand*. Cantos y Juegos Tradicionales Limonenses. Dirección de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud <https://cantosyjuegoslimon.wixsite.com/cantosyjuegos>. Traducción propia

³⁴ Tomado de Sáenz, C. L. (2018). *El viento y Daniel*. San José: Editorial Costa Rica.

El grillito³⁵

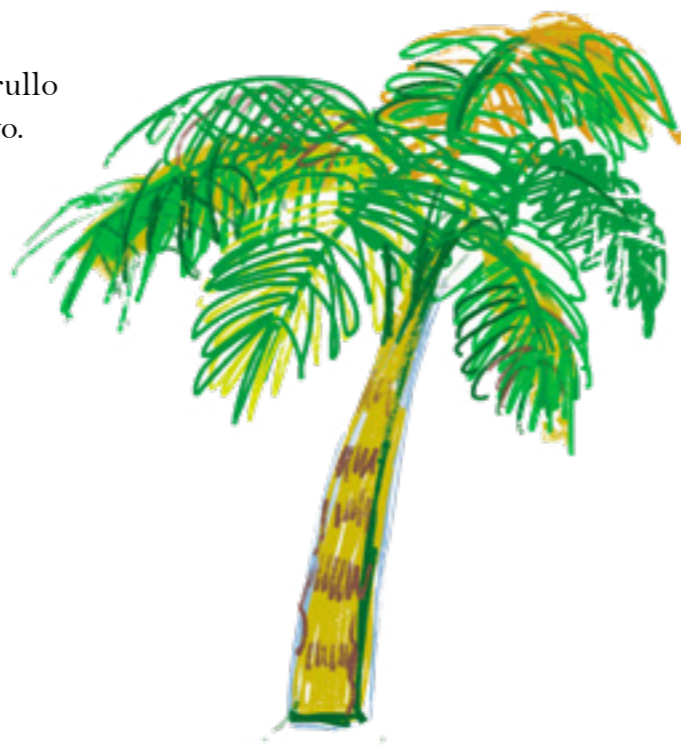
El grillito, el grillito.
Cri-qui, cri-qui, cri-qui,
cri-qui, cri-qui, crí.

Suena, suena,
suena, suena,
su pequeño violín.

En la cercha o en la sala,
en la cocina o en la cama,
el grillito diligente
molestando a los presentes.

Mi abuelito siempre ha dicho
que no le gusta ese bicho.

Pero pienso que mi abuelo
no sabe apreciar lo bueno,
porque el grillito con su arrullo
está durmiendo al nieto suyo.



³⁵ Canción compuesta por Santiago Porras, escritor y cantautor guanacasteco.

En el puerto³⁶

Ayer yo fui a Puntarenas,
el viaje lo hice en el tren.
pensé encontrarme sirenas
y submarinos también.

Repleto de pececitos
estaba aquel día el mar,
yo me comí uno frito
a la hora de almorzar.

Con la ronda de los vientos
pude ver muchos vapores
que bailaban muy contentos
pintados de mil colores.

Yo me traje un caracol
y una bolsa de conchitas,
un frasco lleno de sol
y otro de arena finita.



³⁶ Tomado de Ríos, L. (1976). *Algodón de Azúcar*. San José: Editorial Costa Rica.

Gualicha la feúcha³⁷

Fechas atrás, en una brecha de la cercha chueca del rancho de Chico y Chila, unas chinches, de esas de Chagas que llaman vinchucas, charlaban encachimbadas, sobre el chirriche que de noche las acechaba tras el pochote. Se había embuchado a Chepe y a Caliche, macheteado a Chucha, dejado guacha a la Chayo y chintana a la Macha.

—Hablemos con Chucho, la pipilacha, —dijo la chinche Tencha, muy arrecha— aunque cae cuecha por lo concho, es muy chispa y nos puede cochar.

Fueron las chinches morochas desde su chante en el techo hasta un charco del riachuelo donde Chucho la pipilacha se achantaba. Tras la cháchara, Chucho, como un chamán, cuchicheó: —Si los chinches morochos quieren chupar por las noches a Chico, Chila y sus chacalines tienen que enchironar al chirriche. No se achiquen. Por el guachipelín de las chachalacas que chillan se aconchaba Gualicha la tapachiche, que es la más ducha de los bichos de Hojanca. Ella les hace la gauchada.

Las chinches chupasangre, empunchadas, marcharon tras la tapachiche, que según Chucho la pipilacha, era como un chapulín pero más chalana.

Al guacharla, no era chula Gualicha sino feúcha: con chabacanas antenas que pinchaban como cachos, una cincha con gancho que le abrochaba un chilillo de chirrite y un serrucho, unos huaraches con corroncha de caucho que servían de babuchas y una cachucha acolchada de gangoche con penacho de chompipe que le daba caché.

Ni chistaron.

Pero Tencha, la chinche más chúcará, no se agachó.

—Por ahí le achacan a Gualicha que es la chingona de Hojanca y no se achanta. Las chinches de la cercha chueca de donde Chico y Chila, necesitamos el apapacho de quien derroche lucha, pues el chirriche del pochote nos acecha, nos tiene achicopaladas y, cuando nos enjacha, nos trasnocha con su berrinche.

—¡Soy derecha y no me haré la chiflada con las chinches! —charló Gualicha, —Como bienhechora, las sacaré del bache con mi chusma: la chocholpía del quebracho, las chachalacas chillonas del guachipelín, el cherepo del charco, el chombo del chagüite y una lechuza del chaperno que, aunque rechoncha, es muy chiva. Son mis compinches bonachones en el chat de los canchudos, —remachó, fachenta y henchida la tapachiche Gualicha.

Y volvieron las chinches morochas a su techo. Se armó una francachela de a cachimba: chuparon chinchiví y champaña hasta emborracharse, echaron chistes vi-varachos, chiflaron rancheras, bailaron bachatas, jugaron bochas y boliche y cacharon lonchas de chayote para la tapachiche.

¡Mas qué desdicha, qué fechoría, qué bochorno!

¡De hecho, era una chapuza y un chamullo!

¡Un chismoso las chivateó!

Por la noche, en revancha, el chirriche bailó guaracha en la cercha. Fue cham-bón: machacó a Tencha, desmochó a Nacho, chaflanó a Juancho y dejó a Chus en hila-chas. Se empachó de chinches en escabeche, en ceviche con chile ancho, en sancocho con achiote, en chapata con chimichurri charrúa y en sándwiches de brioche con derro-che de chucrut y bechamel franchutes. De broche, las tronchó en melcochas de chispas de chocolate con piruchos de chantillí y se las embuchó hasta hincharse.

Sospechosamente, Gualicha ni dio la jacha.



³⁷ Tomado de Gamboa, H. [Héctor Gamboa] (30 de marzo de 2020). *Gualicha la Feucha* [video]. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=B15u03djb-w>

La lechuza³⁸

(Consigna)

La lechuza, la lechuza,
hace “shhh”, hace “shhh”.

Hagamos silencio, hagamos silencio,
por favor, por favor.

Según la docente M. Rodríguez (comunicación personal, 2 de septiembre de 2021), consignas como *La lechuza* han sido fijadas por la tradición oral. Sin embargo, una característica de las consignas es que se ajustan a la tarea que debe realizar el niño o la niña en un momento determinado. Por ejemplo, una docente de preescolar, a la hora de que el estudiantado debe lavarse las manos, puede tomar la melodía que acompaña a *La lechuza* y adaptar la letra a la situación. En consecuencia, la letra podría resultar de esta manera:

A lavar, a lavar.
A lavar las manos,
con jabón y agua.
Por favor, por favor.

Mother Corresis, father Corresis / Mamá Corresis, papá Corresis³⁹

Go to sleep my baby dear
Mother loves you
Always care
If you sleep and when you wake
You will eat a piece of cake
Mother Corresis
Sweet lovely kisses
Mother Corresis
Sweet loving kisses

Go to sleep my baby dear
father loves you
Always care
If you sleep and when you wake
You will eat a piece of cake
Father Corresis
Sweet loving kisses
Father Corresis
Rest up on your knee.

Ve a dormir, mi bebé querido
Mamá te ama,
siempre te cuida
si te duermes y, cuando despiertes,
comerás un pedazo de pastel.
Mamá Corresis.
Dulces besos amorosos.
Mamá Corresis.
Dulces besos amorosos.

Ve a dormir, mi bebé querido.
Papá te ama,
siempre te cuida
si te duermes y, cuando despiertes,
comerás un pedazo de pastel.
Papá Corresis.
Dulces besos amorosos.
Papá Corresis.
Descansa sobre tu rodilla.



³⁸ (M. Rodríguez, comunicación personal, 2 de septiembre de 2021)

³⁹ Tomado de Allen, D.; Morales Garro, R. y Carrillo, S. (2020). *Canción Father Corresis*. Cantos y Juegos Tradicionales Limonenses. Dirección de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud <https://cantosyjuegoslimon.wixsite.com/cantosyjuegos>. Traducción propia

Pimpón⁴⁰

Pimpón es un muñeco,
muy guapo y de cartón,
se lava las manitas
con agua y con jabón,
se peina su cabello
con peine de marfil.
Cuando toma su leche
no ensucia el delantal,
pues come con cuidado
como buen colegial.
Pimpón, dame la mano,
que quiero ser tu amigo.
¡Pimpón, Pimpón, Pimpón!

Ronda Infantil "Doña Ana"⁴¹

Vamos a la huerta
del toro torojil
a ver a doña Ana
cortando perejil.

Doña Ana no está aquí
está en su vergel
abriendo la rosa
y cerrando el clavel.

Daremos la vuelta
al toro torojil
a ver a doña Ana
sembrando perejil.

Doña Ana no está aquí
está en su vergel
abriendo la rosa
y cerrando el clavel.



Acerca de la selección de Costa Rica

A continuación, se detalla el proceso que llevó a cabo la Fundación Leer/ IBBY Costa Rica para contribuir a la conformación de la Antología latinoamericana de la memoria oral en la primera infancia. El trabajo fue realizado en cuatro etapas: delimitación de la profundidad de la investigación, búsqueda exhaustiva de los textos, depuración del corpus encontrado y organización de los textos escogidos.

En relación con la primera fase, se estableció que el corpus debía estar conformado por la tradición oral de cinco macrozonas geográficas de Costa Rica: la Gran Área Metropolitana, la Zona Norte, el Pacífico central y sur, el Caribe y la provincia de Guanacaste, puesto que cada una de esas regiones posee rasgos culturales distintivos. Aunado a esta necesidad de evidenciar la diversidad cultural del país, se determinó que era imprescindible incorporar textos de la tradición oral de los pueblos indígenas de Costa Rica.

Por otra parte, para la búsqueda exhaustiva de los textos, fue preciso consultar diferentes fuentes. En primera instancia, se exploraron las bibliotecas de la Universidad de Costa Rica, las bases de datos de las universidades estatales, el Sistema Nacional de Bibliotecas (SINABI) y otros sitios de internet dedicados a la publicación de artículos académicos, con el propósito de encontrar investigaciones previas sobre la tradición oral infantil costarricense. En segundo lugar, se contactaron personas narradoras y músicas del país a través del Sistema de Información Cultural de Costa Rica, debido a que la Fundación Leer/IBBY Costa Rica considera que dichas personas representan una pieza fundamental en la conservación de la oralidad.

Por último, la sección nacional consultó a personas investigadoras de distintas áreas del conocimiento. En este caso, se buscó el apoyo de quienes investigan el patrimonio cultural inmaterial costarricense. Asimismo, se contó con la ayuda de docentes y personas investigadoras de la Escuela de Formación Docente y de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura pertenecientes a la Universidad de Costa Rica, para que orientaran a la fundación sobre temas relacionados con la tradición oral infantil, la cultura afrocostarricense y las culturas de los pueblos indígenas.

Con base en los aportes de las fuentes mencionadas, se identificaron 23 recopilaciones de muestras orales costarricenses, además de 9 textos individuales. A partir de su revisión, se preseleccionaron un total de 76 textos de la tradición oral de Costa Rica. Con la colaboración de personas narradoras, investigadoras, bibliotecólogas, docentes y músicas, así como a partir del criterio profesional del equipo de trabajo de la Fundación Leer, se procedió a depurar ese primer corpus preseleccionado.

Los criterios para establecer el listado final fueron el tipo de texto, la extensión, el "público meta" de la muestra oral, la consideración de los Derechos Humanos (tales

⁴⁰ Tomado de Chase, A. (2018). *Antología de romances, tradiciones y villancicos costarricenses: Libro de Maravillas*. San José: Editorial Costa Rica

⁴¹ Tomado de Costa Rica y su historia [Costa Rica y su historia]. (13 de julio de 2011). *Ronda infantil "Doña Ana"*. Facebook. <https://www.facebook.com/Costaricaysuhistoria/photos/ronda-infantil-do%C3%B1a-anavamos-a-la-huertadel-toro-torojila-ver-a-do%C3%B1a-anacortando/242625169089074/>

Acerca de la selección de Costa Rica

como el respeto a la diversidad lingüística y cultural, así como el respeto a los derechos de las mujeres) y la alusión a elementos de la cultura costarricense. En cuanto al tipo de texto, se les dio prioridad a las narraciones breves, poemas, arrullos, rimas, nanas, canciones y rondas. Por lo tanto, se privilegia a los textos cortos para cumplir con la extensión estipulada para todas las secciones nacionales de IBBY.

Con respecto al público meta, predominan en el listado final aquellos textos dirigidos, principalmente, a la primera infancia y, por ende, su contenido fuera apropiado para el público infantil. En este sentido, se verifica que los textos no violenten a poblaciones vulnerables ni reproduzcan estereotipos raciales o de género. Por último, se procura que el corpus seleccionado incluya aspectos del entorno y la cultura costarricenses, por ejemplo: la flora y la fauna, la cotidianidad de los distintos grupos familiares, las festividades y la representación de la variedad lingüística del país. Por último, en cuanto a la organización de los textos escogidos, las muestras orales recopiladas se transcribieron y luego se dispusieron en orden alfabético.

Como se evidencia en la descripción de las diferentes etapas de la Metodología, la elaboración del listado fue un esfuerzo colectivo. Por lo tanto, la Fundación Leer/IBBY Costa Rica agradece el valioso apoyo brindado por profesionales de la cultura: Luis Fernando Barrantes, Vanessa Biassetti, Héctor Gamboa, Juan Madrigal Rodríguez y Manuel Monestel; por la docente Marián Rodríguez Rojas y por las personas investigadoras: Alí García Segura, Carla Jara Murillo, Marianela Muñoz Muñoz, Carlos Rubio Torres y Carlos Sánchez Avendaño.

Referencias

- Allen, D.; Morales Garro, R. y Carrillo, S. (2020). Canción Father Corresis. Cantos y Juegos Tradicionales Limonenses. Dirección de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud <https://cantosyjuegoslimon.wixsite.com/cantosyjuegos>
- Allen, D.; Morales Garro, R. y Carrillo, S. (2020). Clap hand. Cantos y Juegos Tradicionales Limonenses. Dirección de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud <https://cantosyjuegoslimon.wixsite.com/cantosyjuegos>
- Chase, A. (2018). Antología de romances, tradiciones y villancicos costarricenses: Libro de Maravillas. San José: Editorial Costa Rica
- Costa Rica y su historia [Costa Rica y su historia]. (13 de julio de 2011). Ronda infantil "Doña Ana". Facebook. <https://www.facebook.com/Costaricaysuhistoria/photos/ronda-infantil-do%C3%B1a-anavamos-a-la-huertadel-toro-torojila-ver-a-do%C3%B1a-anacortando/242625169089074/>
- Gamboa, H. [Héctor Gamboa] (30 de marzo de 2020). Gualicha la Feucha [video]. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=B15u03djb-w>
- Porras, S. (s.f.). El grillito.
- Ríos, L. (1976). Algodón de Azúcar. San José: Editorial Costa Rica
- Sáenz, C. L. (2018). El viento y Daniel. San José: Editorial Costa Rica
- Segura, A. S. y García Segura, A. (s.f.). Otros cantos. Canción de cuna. Portal de la lengua bribri SE' IE. Centro virtual de recursos para el estudio y la promoción de la lengua bribri. <https://www.lenguabribri.com/otros-cantos/canci%C3%B3n-de-cuna>





CUBA

- Arorró
- Duérmeme mi niño
- A dormir a dormir...
- Coco, coco
- Manecita linda
- Señora Santana
- Pajarito cantor
- Cucú cucú
- Aserrín aserrán
- El burro enfermo



Arrorró

Arrorró mi niño
arrorró mi amor
arrorró pedazo
de mi corazón.

Duerme niño mío
que tengo que hacer
lavar los pañales
ponerme a coser.



Mi niño ya tiene sueño
muy pronto se va a dormir
tiene un ojito cerrado
y otro no lo puede abrir.

Nana nanita
nanita nana
duerme lucerito
de la mañana.

Duérmete mi niño

Duérmete mi niño
duérmete mi sol
duérmete pedazo
de mi corazón.

Este niño lindo
que nació de día
quiere que lo lleven
a la dulcería.

Este niño lindo
que nació de noche
quiere que lo lleven
a pasear en coche.



A dormir a dormir...

Mi niño chiquito
no tiene cuna
su padre carpintero
le va a hacer una.

A dormir, a dormir
adornado de rosas
meceré, meceré
tu cunita preciosa

De mañana abrirás
tus ojitos al sol
de mañana abrirás
tus ojitos de sol.

Coco, coco

Coco, coco
cara de luna
no asustes a mi niño
que está en la cuna.

Canta, que mi niño
se quiere dormir
calla, que mi niño
ya se durmió.

Coco, coco
de cara negra
no despiertes al niño
que está dormido.



Manecita linda

Que linda manito
tiene mi bebé
qué linda, qué linda,
qué bonita es.

Pequeños deditos
rayitos de sol
que giren, que giren
como el girasol.



Señora Santana

Señora Santana
¿Por qué llora el niño?
Por una manzana
que se le ha perdido

Yo le daré una,
yo le daré dos,
una para el niño
otra para vos.

Él no quiere una
él no quiere dos
él quiere la suya
que se le perdió.



Pajarito cantor

Pajarito que cantas
en la mañana,
no despiertes al niño
que está en su cama.

Pajarito que cantas
en un almendro,
no despiertes al niño
que está durmiendo.



Cucú cucú

Cucú, cantaba la rana
Cucú, debajo del agua
Cucú, pasó un caballero
Cucú de capa y sombrero
Cucú, pasó una señora
Cucú con traje de cola
Cucú pasó un marinero
Cucú, vendiendo romero
Cucú le pidió un ramito
No le quiso dar...
Cucú, la ranita
Se le echó a llorar



Aserrín aserrán

Aserrín aserrán
Los maderos de San Juan
Piden queso piden pan
Triqui triqui
Triaqui trán
Triqui triqui
Triqui trán



El burro enfermo

Ami burro a mi burro
le duele la cabeza
el médico le ha dado
un jarabe de fresa.

A mi burro a mi burro
le duele la nariz
el médico le ha dado
cocimiento de anís.

A mi burro a mi burro
le duele la garganta
el médico le ha puesto
una bufanda blanca
a mi burro a mi burro
le duele el corazón
el médico le ha dado
goticas de limón.



A mi burro a mi burro
le duele la cintura
el médico le manda
un caldo de verduras.

A mi burro a mi burro
le duele la barriga
el médico le manda
un té con manzanilla.

A mi burro a mi burro
le duele la cadera
el médico le manda
que tome yerbabuena.

A mi burro a mi burro
ya no le duele nada
el médico le manda
comerse una ensalada.

Acerca de la selección de Cuba

La metodología aplicada en la selección consta de varias etapas. En primer lugar, la consulta bibliográfica de textos de literatura infantil. Posteriormente, se lleva a cabo un intercambio con especialistas en la temática:

- Educadoras y auxiliares pedagógicas con experiencia en el trabajo en círculos infantiles
 - Personal del ministerio de educación (escuelas, municipios, organismo central) que atiende la primera infancia, e Instituto Superior Pedagógico, que prepara a los futuros licenciados en la etapa preescolar.
 - Personal de la Federación de Mujeres Cubanas.
 - Autores de la sección de literatura infantil de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.
 - Abuelas cubanas.
- Revisión final del material por miembros del comité cubano de IBBY.



Ecuador



ECUADOR

- Las loas: expresión poética infantil en la fiesta del Pase del niño en Cuenca, Provincia del Azuay
- El amorfino: expresión poética de los jóvenes en las fiestas montuvias.
- Décimas esmeraldeñas para niños: expresión del pueblo afroecuatoriano
- Cuentos de reiteración: sincretismo de culturas
- Cuento indígena infantil de los pueblos Kihwá de la Sierra de Ecuador
- Cuento indígena infantil para niños del pueblo shuar de la selva amazónica
- Rimas infantiles para elegir a los compañeros de juego
- Pregones: viejas estructuras poéticas populares
- Adivinanzas y Trabalenguas
- Alusiones y Réplicas



Las loas: expresión poética infantil en la fiesta del Pase del niño en Cuenca, Provincia del Azuay

La primera orden religiosa que llegó en el tiempo de la Conquista a la provincia del Azuay fue la de los franciscanos, quienes trajeron la costumbre de la elaboración de pesebres y organizar novenas y misas en alabanza al Niño Dios. Esta práctica se impregnó de matices singulares al fusionarse con las festividades indígenas del pueblo Cañar e Inca.

En un principio, la festividad estuvo anclada en las zonas rurales, pero, con el tiempo, se convirtió en una con una imponente celebración urbana que se realiza a través de una procesión que recorre las calles de Cuenca-Azuay.

Los protagonistas esenciales de este desfile son los niños, quienes llevan disfraces de los personajes de la Natividad, como el Ángel de la estrella, María, José y también el pueblo llano: cholas cuencanas, cañarejos y mayoresales, etc.

Los actores del desfile van vestidos con primorosos ropajes típicos. Se dejan acompañar por grupos que representan la diversidad cultural del país: negros, yumbos de la selva, saraguros y otros. Como una curiosa incursión de la modernidad, en este desfile, también se pueden admirar payasos, gitanas y hasta representantes de los azuayos que han migrado al exterior. Todos acompañan al personaje principal del evento: un Niño Dios llamado “viajero”.

En la festividad, se recitan loas, versos que, si bien tienen su origen en España, han tomado un marcado tinte regional.

En las loas se entremezcla de manera natural lo divino y lo profano; lo serio y lo humorístico, y, sobre todo, lo hispano, lo indígena y lo negro; esta peculiaridad se marca con letra cursiva.

I. **C**antándole al niño
yo me amaneciera,
ni pena, ni susto
ni sueño me diera.

Una estrella peregrina
con clara y bella luz,
a los Reyes encamina
y nos lleva a Jesús.

II. **T**res reyes amantes *adorigami*
Y otro rey tirano *peseguigami*
Tres enteros shinga *panguimi*
Entre los doctores *taringami*.

III. **Y**o soy un negrito
que no tengo que comé,
sin gallinita ni nada,
carumbé caracolé

El amorfino: expresión poética de los jóvenes en las fiestas montuvas

Compartida tanto por adultos como por niños, el amorfino es el canto fundamental de la tradición popular oral de los montubios, comunidad de campesinos de toda la costa ecuatoriana. Al compás de la guitarra, la vigüela y el tambor, los muchachos solteros cantan, bailan, recitan versos en las reuniones por la época de Navidad. Esta es la ocasión perfecta para el amor y el galanteo, y, sobre todo, para festejar el ingenio del hombre del pueblo para improvisar versos. La tonalidad del amorfino es de dos por cuatro, y los pasos del baile tienen su nombre: tonada, punta y talón y puerca raspada.

Las coplas son dichas “mano a mano” y generan un desafío que cada vez se hace más gracioso y picante. Aunque existen amorfinos para otras ocasiones, esta es una de las más hermosas muestras de la tradición popular montubia.

El baile del sombrerito

Los jóvenes forman un ruedo; en el centro uno de ellos dirige el juego. Colocan sobre el piso un sombrero de paja toquilla, originario de Montecristi. Cada uno de los participantes elige a su pareja para el juego. Comienza el baile, los jóvenes se mueven a la derecha o a la izquierda, según corresponda el turno de la chica o del chico, quien aprovecha para decir un verso a su contrincante.

El jefe del grupo inicia el juego con el siguiente amorfino:

El juego del sombrerito,
se juega de esta manera:
dando la media vuelta,
dando la vuelta entera,
diciendo el verso primero.

En ese momento le toca al primer muchacho decir el amorfino:

Las estrellas en el cielo
salen de dos en dos.
¡Quiéreme, sambita linda!,
como yo te quiero a vos.

Ahora le toca el turno a la muchacha:

Ayer te mandé una carta,
con más borrones que letras,
pero fui tan desdichada
que ni carta ni respuesta.

Risas, zapateos y aplausos de todos los concurrentes. El muchacho contesta:

Sombrerito, sombrerito,
que estás caído en el suelo,
yo vengo a levantarte,
por ser prenda de tu dueño.

La muchacha de manera coqueta responde:
Tomo el sombrero en la mano...

El coro concluye su frase:
Y me lo pongo cantando.

Su pareja contesta, mientras gesticula con coquetería:
Así se lo pone el guapo,
de este modito discreto;
este va a lo ladrón,
y al enamorado, esto,

Para finalizar la ronda, el muchacho que está en el centro elige a otra de las chicas que están en el corro y coloca el sombrero en su cabeza, en señal de que le toca el turno. Hecho esto, la chica le coloca el sombrero a uno de los muchachos; de esta manera, se cambia la pareja y reinicia el juego.

Para recomenzar el baile, el coro repite:
¡Que se quede, que se quede
como me he quedado yo!
¡Que la pague, que la pague,
en no pagándola yo!

Finaliza el juego cuando ha pasado al centro del corro, la última pareja participante.

Informante: María Laz.
Zona: rural de Manabí.
Fuente: mestiza
Actuantes: niños y jóvenes

Décimas esmeraldeñas para niños: expresión del pueblo afroecuatoriano

La décima guarda la memoria del pasado, las tradiciones, los mitos y costumbres de los negros que viven en la región de Esmeraldas. Constituye una expresión literaria diferente de la glosa española, por el manejo de la lengua en los niveles morfológico, sintáctico y léxico, así como en la cosmovisión que presenta.

La décima combina diez versos octosílabos líricos narrativos con rima asonante. El uso de la hipérbole y el humor.

Una mañana en tu casa,
vide matando una hormiga,
y del cuerpo le sacaron
dos mis cuatrocientas sillas.

Señores, *vide* un primor,
que era lo que me admiraba.
vide un gato que ladraba
por coger a unos ratones.
De nada de esa sección
Es a mí lo que me place,
que la verdad muy escasa,
te la digo en realidad.
Vide esta barbaridad,
Esta mañana en tu casa.

Con pieza de artillería
Vide matando esta hormiga;
Conocí que estaba viva
por los bramidos que daba.
De nada de esto me admiro,
nada de esto me admiraba.
Si se hubiera conocido
el haberlo prevenido
con mil quinientos soldados
para matar una hormiga.

De los pies hicieron puentes,
para atravesar el mar,
desde el Oriente al Poniente.
Que hormiga tan *elemente*
tenía seiscientas costillas,
lo afirmó el que la mató.

Informante: Medardo Cambino
Zona: rural de Esmeraldas
Fuente: afroecuatoriana.
Actuantes: niños y jóvenes.



Cuentos de reiteración: sincretismo de culturas

De origen mestizo. Se les conoce como cuentos repetitivos, acumulativos o encadenados. Tienen un pasaje que se repite a lo largo del texto y una fórmula que aumenta la llegada de un personaje a la escena. Conservan la estructura y el ritmo narrativo de los cuentos originales españoles, pero los temas que tocan, así como algunas palabras, están vinculados a la realidad de las comunidades.

La matita de cunu-cunu.

Cuento mestizo de la Sierra Ecuatoriana

Esta era una vieja que tenía un chivo y una matita de *cunu-cunu*. Un domingo, la vieja se fue a la misa. Antes de salir, amarró al chivo y le advirtió:

Chivo, chivo
te encargo esta matita.
No te la comas
porque tendrás tu castigo.

Cuando la vieja salió, el chivo se soltó y comió la matita de *cunu-cunu*. De regreso de misa, la vieja comprobó la desobediencia del chivo, se puso furiosa, le cortó uno de los cachos y lo guardó en su delantal. Cuando llegó la tarde, la vieja se fue a lavar la ropa en el río y el cacho se cayó al agua. La vieja dijo:

Río, río, entrégame el cacho,
el cacho no era mío, el cacho era del chivo.
El chivo se comió mi matita de *cunu-cunu*,
La matita sí era mía.

Como la vieja se puso a llorar, el río, en vez del cacho, le devolvió un pez. Al regresar a casa, la vieja se puso a cocer el pez en el *fogón*; en ese momento alguien llamó a la puerta y el pez se quemó. La vieja le dijo al *fogón*:

Fogón, fogón, devuelve al pez,
el pez no era mío, el pez era del río; el río se llevó el cacho, el cacho no era mío,
el cacho era del chivo.
El chivo se comió mi matita de *cunu-cunu*,
la matita sí era mía.

Pero el fogón, en vez del pez, le devolvió una olla. La vieja se puso a ordeñar una vaca;
pero la vaca dio una coza, y rompió la olla, y la vieja le dijo:

Vaca, vaca, devuélveme la olla, la olla no era mía, era del *fogón*,
El *fogón* se llevó el pez, el pez era del río,
El río se llevó el cacho, el cacho no era mío,
El cacho era del chivo,
El chivo se comió mi matita de *cunu-cunu*,
La matita sí era mía...



Cuento indígena infantil de los pueblos Kichwa de la Sierra de Ecuador

Herederos de la antigua tradición de los amautas, el pueblo Kichwa está profundamente ligado con su oralidad. El personaje principal de este cuento es una especie de bruja que se caracteriza por tener en la parte posterior del rostro una segunda faz escalofriante: ojos desorbitados y una enorme y amenazante boca dentada. A menudo se la representa con cuatro pies: dos hacia adelante y dos hacia atrás. El siguiente texto es una traducción al castellano del cuento original; en la traducción se recuerda el ritmo y el tono de la lengua Kichwa.

La Chificha

En tiempos muy antiguos había un hombre viudo extremadamente pobre. Tenía hijos: varón y una mujer, dicen que tenía. A la casa de ese hombre llegó una soltera diciendo que quería casarse con él. Así pues, dicen que el varón la recibió, pensando para sus adentros que ella velaría por sus hijos. Desde aquel día los niños sufrieron mucho y así vivieron por largo tiempo, unas veces comiendo y otras sin comer. Desde el día que esa mujer se casó, no quiso preocuparse por los niños; aún más, en los días que siguieron comenzó a mezquinarles la comida; tampoco quiso darles vestido. Esto hacía, aunque se enojara el marido, pues no hacía caso de él.

— “Son muy ociosos” —decía— y se la pasaba castigando a los niños.

Cuando los niños se quejaban, la mujer reaccionaba con igual o mayor intensidad y terminaba enojándose con su marido. Sin soportar más las “mentiras” de los niños, dijo al esposo:

— ¡Ya no quiero tener a tus hijos aquí! Vete y arrójalos donde quieras. Si no los abandonas, yo te abandonaré.

El ingenuo esposo, para que su esposa no lo dejara, salió inmediatamente para abandonar a sus hijos.

— Vamos niños a traer leña, les dijo.

Como que fueran a recoger la leña, llevaron consigo una soga y un hacha. Desde la casa hacia el monte iba el padre, llora que llora, de pena. Una vez llegados al monte solitario les dijo a sus hijos:

—Voy a venir de cortar leña, aquí mismo espérenme, les había dicho y los dejó. Después de haber hecho esto, el hombre volvió a la casa. Ya estaba anocheciendo y los niños comenzaron a buscar a su padre. Los niños se entristecieron al no ver a su padre. Entonces comenzaron a aminor pensando en encontrarle, pero, en lugar de hacerlo, se perdieron mucho más entre los árboles, entonces los niños se dijeron:

— “Ahora, ¿dónde dormiremos?”. Hablando entre sí se decían: “¿Qué es lo que haremos?”; por eso, sin poder hacer nada, comenzaron a llorar.

Así pues, se subieron a un frondoso árbol para dormir allí. Ya muy avanzada la noche, a las doce en punto —además la hora en que andan los *supay* (diablo andino) los niños divisaron en la lejanía una plena claridad. Por eso, amanecieron con la idea de dicha luz, sin poder conciliar el sueño, con miedo y con frío. De cualquier manera ¡amaneció por fin!

Cuando aclaró, se bajaron del árbol y comenzaron a buscar aquello que por la noche habían divisado. Mientras caminaban y caminaban encontraron solamente polvo.

Por allí había habido unas piedras de un amarillo negruzco —que era oro—, pero que ellos, por ser niños, no reconocieron. Pasaron por ahí y siguieron su camino, pensando que en algún momento iban a encontrar a su padre. Con todo, se dijeron para sus adentros: “Encontraremos unos padrastrós”, así iban pensando... Así pues, caminaron ya media jornada y creyendo que ya no iban a encontrar a su padre se subieron a un gran árbol. Desde arriba los niños pudieron divisar una casa nueva.

De este modo, nuevamente comenzaron a buscar y, ya al atardecer, llegaron a la casa y entraron en ella.

Dicen que allí había estado una vieja cabezona; ésta había sido la *Chificha*, esposa del *supay*. Esa vieja se alegró al verlos y abrazándoles recibió a los niños y les dio posada para que pudieran vivir allí.

Los niños, sin vacilaciones, entraron al interior de la casa, entonces, asustados los pequeños vieron ¡una gran paila hirviente! Pensando que los iba a meter ahí, quisieron tomar nuevamente el camino de regreso, pero la vieja no los quiso soltar. La vieja los había recibido en su casa pensando que después de engordar a los niños, los podría matar.

A base de engaños, la vieja hizo que los niños se quedaran. Ellos por su parte, se dejaron engañar y se quedaron. Por mucho tiempo vivieron ahí. Se dice que se habituaron ya que la vieja los trataba con tal esmero, como si fueran sus hijos; mientras allí continuaban viviendo los muchachos.

Un día, la vieja dijo:

—Niños, cójanme los piojos de la cabeza. Sin embargo, cuando iba a hacerse espulgar dijo:

— No me miren atrás de la coronilla... Entonces los niños, susurrando entre ellos, se preguntaba así: “¿Por qué motivo la vieja dice así?”.

Ellos dejaron que se durmiera y ya cuando estaba dormida, despacito, le abrieron la cabeza y vieron. Entonces se encontraron con algo jamás visto:

— ¡Tiene muchos y enormes dientes! — Debe ser para comernos, entonces añadieron.

— “Efectivamente estas cosas están aquí”, “para esto mismo hizo que la espulgáramos”. Ella por su parte quería comerse un niño cuando estuviera gordito. Llegando los niños a darse cuenta de esto y después de haber visto aquello que tenía, súbitamente arrojaron a la vieja a la paila de agua hirviendo. De esta manera la vieja *Chificha* quedó muerta.

Desde ese día los niños se quedaron con todo aquello que poseía la vieja. He aquí un buen consejo: no se debe vivir enojados, ni ser mezquinos, ni ser orgullosos, aunque se tenga riquezas. Aquí tenemos que aquellos niños, superando innumerables dificultades, llegaron a ser ricos. En lugar de quedarse allí con todas esas riquezas, empezaron a buscar a su padre y lo hicieron hasta encontrarlo.

Informante: Fausto Jara.

Zona: Sierra del Ecuador.

Fuente: indígena

Actuantes: niños y jóvenes.



Cuento indígena infantil para niños del pueblo shuar de la selva amazónica

Los pueblos de la selva tienen su propia concepción de la vida y del mundo, que expresan por medio de mitos y leyendas vinculadas con la naturaleza y las leyes del universo. El pueblo shuar utiliza la narración oral como medio para transmitir su cosmovisión nuevas generaciones; en las noches, el padre narra y recrea a sus hijos con historias que contienen enseñanzas fundamentales.

Jempe, roba el fuego justifica algún parecido con otro mito universal, porque, como lo advirtió Lévi-Strauss en su obra: *Antropología Estructural*, “Los mitos transparentan la profunda unidad de pensamiento del ser humano,” no es extraño, entonces, que se parezca tal mito griego de Prometeo.

Jempe Jinia Kasamka

Yaunchu suarka jinia tákakcha asa tsetsekái waitín ármia timiaja. Jiniaka Tákeak timiaja. Tura Jempeatankijai tusa, yúmi sháka sháka jajamunam jiniar nú. Takea jéen wáitiri kurikrir já tepá timiaja Tura Takea uchiri winiak:

- Ayawá; jusha jempeachia tusa (...)

Jempe roba el fuego

Antes los shuar no tenían el fuego por lo que sufrían de frío y comían sus alimentos crudos. El fuego era poseído únicamente por *Takea*.

Un día, *Jempe*, un pequeño colibrí, se valió de una treta para robar el fuego el fuego a *Takea* quien lo custodiaba celosamente.

En una lluvia torrencial, *Jempe*, totalmente mojado se colocó junto al desagüe de la puerta de la casa de *Takea* y empezó a aletear. Los hijos de *Takea* lo miraron compadecidos y dijeron:

-Miren ese pajarito, está completamente mojado.

Lo hicieron entrar en casa y le permitieron acercarse al fuego para que se seque. En un

descuido de los niños, *Jempe*, se prendió la cola y salió volando por la ventana. Al pasar por la selva, fue quemando lugares de la selva espesa, por eso existen claros. De esta manera los shuar pudieron obtener el fuego. Para que no se apague, lo mantienen prendido; día y noche.

Informante: Juan Wishum

Zona: Comunidad shuar

Fuente: indígena

Actuantes: niños y jóvenes.



Rimas infantiles para elegir a los compañeros de juego

Las rimas del juego llegaron a Ecuador junto con la lengua castellana, los libros para evangelizar, las vidas de los santos, la vestimenta, la gastronomía y otras costumbres de la Península. Seguramente fueron de amorosa y alegre transmisión por parte de los conquistadores y colonizadores españoles, quienes debieron jugar con sus hijos mestizos. Algunas de ellas, como la del juego de la *Chupillita*, o la ronda de la *Pájara Pinta*, remontan su origen a la época de los romanos.

Aunque se han adaptado a cada una de las regiones geográficas y culturales de América, en esencia son las mismas, tienen hermanas en España y en toda Latinoamérica. Por su facilidad para ser memorizadas, gracia, picardía y musicalidad, son insustituibles para iniciar, escoger y finalizar los juegos.

Pimpín, serafín.

cuchillito de marfil,

que manda la ronda

que esconda este pie,

detrás de la puerta

de mi padre San Miguel.

Es tuturis mundi,

saca la pata

y esconde.



Una, dola, trela, canela
sangre de vela
rucu, canuco,
rabo de cuco.

Zapatito, cochinito
cambia de piecito.

El burro y la te,
El asno y la ve,
El burro y la ve,
contigo son diez.

Pin, pin, *zaraguatín*,
La meca, la chuchumeca.
Por aquí paso el rey,
Comiendo maní,
A todos dio, menos a mí.



Pregones: viejas estructuras poéticas populares

Los pregones tuvieron gran importancia en la vida cotidiana del Ecuador colonial. Para la población mayormente analfabeta de esa época, fue el único medio para enterarse de leyes, ordenanzas, propagandas y de toda clase de noticias. Durante los siglos XV y XVII, los pregoneros fueron contratados por el gobierno para comunicar noticias oficiales. Junto a los afiladores, los serenos, y los vendedores ambulantes, fueron los personajes claves para mantener la interacción y los modos de vida en las comunidades. Su forma de anunciar, mediante frases musicales y estribillos contagiosos y humorísticos, se mantiene intacta en los pregones infantiles.

Mañana domingo
Se casa Viringo.
¿Quién es la madrina?
doña Catalina.
¿Quién es el padrino?
don Botijón.
El primero que habla,
se come el mojón.

En la calle veinticuatro,
hubo un gran asesinato.
Una vieja mató un gato,
con la punta del zapato.
Pobre vieja, pobre gato,
pobre punta del zapato.

El lunes fue a ver al martes,
para preguntarle si el miércoles
había visto al jueves
y había saludado al viernes
y le había preguntado al sábado
si el domingo había fiesta.

Vendo leche blanquita,
para tomar en tacita.
vendo leche recién ordeñada
para tomar de mañana.

Adivinanzas y Trabalenguas

Las adivinanzas se refieren a temas relacionados con la vida cotidiana. En todas las lenguas utilizan recursos como la metáfora, el símil y la metonimia. Poseen ritmo y terminaciones fónicas que ayudan a la memoria. Desarrollan el pensamiento analógico de los niños y contienen el imaginario social de las comunidades.

Adivinanzas en castellano

Char, char,
guar, guar
quero, quero
¿Qué cosa será?
(Chaguarquero: rama más alta del penco)
Tapa sobre tapa,
y en medio coloradita.
¿Qué cosa será?
(Achiote: pepas rojas que se usan como condimento)

Una señora verde.
que cada bocado,
me muerde.
¿Qué cosa será?
(Ají)

En una cuna blanca,
varias negritas duermen.
Así las dejó mi Dios,
en su linda casita verde.
¿Qué cosa será?
(Guaba. Fruto ecuatoriano)

Adivinanzas en lengua kichwa

Por venir de la memoria colectiva de las comunidades, las adivinanzas están llenas de contenidos culturales propios y son una fuente inagotable del saber local.

Imashi, imashi: Hatun sumak warmi, Pukalla pachalina Pachallishka, muchascha Nikipika wakachin Kutichina: Una hermosa mujer vestida de rojo, si se la quiere besar, te hace llorar.
Respuesta: La cebolla.

Imashi, imashi: Ñawpashpa yaykun, Katishpa llukshin, Kutichina: Punku. Entra delante de mí, y cuando salgo, me sigue.
Respuesta: La puerta

Imashi, imashi: Mamaka —mansa Wawaka piña Kutichina: Uchu. La mamá es mansa y la hija es brava.
Respuesta: El ají

Trabalenguas

Son juegos de palabras que combinan conjuntos y sonidos muy similares, difíciles de pronunciar. Son un reto para repetirlos. Se los usa para ejercitar el sistema fonológico de la lengua.

Un burro comía berros
y un zorro lo estaba viendo,
el burro lanzó un rebuzno
y el zorro cayó en el berro.

Chicho Chacón chocó chumado
chupando chirimoyas
chilenas chiquititas

Apara cumu
mumuru camaca
ocho *chochos*
en un *pilche*.

Gallinita pinta, *pilunga, pilizonga*
roche, piche, blanco
con doce polluelos
pintos, pilungos, plizangos
roche, piche, blancos.

Va rico coco comiendo
a escape Pepe Pereira
y lo atrapa papá Patricio
y brama mamá Mamerta.



Pedro Pablo Perlaza
Quiere ponerse peluca,
Porque sin pelo
Parece puerco pelado.
Me gusta el cuero del puerco pelado (comida típica ecuatoriana)

La pata está patoja,
el pato sin pata.
Con pata de palo
baila en una pata.
El pato sostiene
a la pata patoja
que tiene en la pata
muleta de lata.

Alusiones y Réplicas

La palabra alusión proviene del latín *allusio*, que significa retozo, juego. Consiste en hacer una referencia graciosa a un elemento o personaje por implicación.

Alusiones

Carísima, *carísima*.
Pela papas en la cocina. (La mujer no sabe las labores de casa)

Gloria a ti,
papas con ají. (La persona es presumida)

-¿Cuál vos?
El burro igual a vos,
y con vos ya son dos. (La persona es tonta y descomedida)

Se te nota,
la nariz hecho pelota. (La persona ha llorado)

Habla, habla,
cara de tabla. (La persona es sinvergüenza)

Dado, quitado,
tilín, tilín,
campanitas al infierno.

El burro del Intendente,
lleva carga y no la siente.

El que come y no da,
guaguas verdes parirá.

El que huele primero,
debajo lo tiene.

Réplicas

Son respuestas ingeniosas que utilizan combinaciones fonéticas y tienen la intención de “tomar el pelo” a quien las escucha.

-Di morado.
Tienes enamorado.

-¿Entiendes, Méndez?
¿Me explico, Federico?

-¿Qué me ves?
Tu vejez.

-Di paila.
Tu mama canta y baila

-Di ladrillo.
Tu mamá caca amarillo.

-Di taxi.
Te mando de una patada al *Cotopaxi*.

-Di escalera.
Tu mamá es una calavera.

- ¿Cuál vos?
El burro igual a vos,
Y con vos ya son dos.

¿Cómo te llamas?
-Costal de llamas.
¿Y tu apellido?
-Sapo encogido.
¿Y tu sobrenombre?
-Camisa de hombre.

Acerca de la selección de textos de Ecuador

María Eugenia Lasso Donoso

1. Criterio

Al contrario de la cultura adquirida que comunica y registra sus saberes a través de la lengua escrita, la cultura aprendida lo hace a través de la oralidad, el lenguaje gestual y ritual.

Los objetos de aprendizaje de la cultura oral son productos de la exploración simbólica del hombre con el cosmos, por eso no pueden ser interpretados ni leídos en forma lógica, pero tampoco como meros productos de la imaginación. Por ejemplo: a través de la recitación oral de los mitos del Inti (Sol) y de la Killa (Luna los niños del pueblo indígena de Ecuador acogen la misteriosa relación existente entre nacimiento, lluvia, sexualidad, fertilidad y muerte.

Gran parte de las expresiones de la tradición oral infantil de Ecuador es herencia de España, pero también existen aportes de las culturas ancestrales: indígena y africana.

Además de un legado, la tradición oral infantil en el país constituye una expresión viva que se encuentra en continua reafirmación y transformación; en ella descansa la identidad nacional, porque ayuda a que permanezca vigente la carga de conocimientos y valores que los ecuatorianos ha decidido transmitir a sus nuevas generaciones.

2. Método

Este ensayo monográfico se desprende de otro mayor realizado durante tres años para una tesis de doctorado sobre el lenguaje popular oral de los niños ecuatorianos.

El método utilizado es descriptivo e interpretativo. Se realizó una observación de campo en parques y escuelas en las diferentes provincias del Ecuador, así como la aplicación de cuestionarios conversaciones y experiencias captadas a través de gráficos. Además, se formó una red de contacto con maestras y recreadoras infantiles, así como con estudiosos de la tradición oral del país.

Acerca de la selección de textos de Ecuador

Esta investigación de campo permitió armar un corpus de la literatura oral de los niños ecuatorianos. En ella subyace una base objetiva y científica que respeta condiciones como: fidelidad, es decir, la transcripción de los textos tal como se reciben de la fuente; procedencia, cuando resulta difícil dilucidar si algunas de las expresiones provienen o no de la literatura culta; actuantes: si son expresadas por los niños o también por los adultos; zona: urbana o rural y cultura: indígena, negra, o mestiza.

La siguiente selección constituye una pequeñísima muestra del gran corpus de la literatura oral de los niños ecuatorianos. La confluencia de culturas y el sincretismo que se da entre ellas enriquecen los productos y los multiplican. Algunas de estas expresiones descubren su origen netamente español con una variante regionalizada; otras son productos originales de las comunidades indígenas o de los afroamericanos; pero la mayoría son piezas de origen mestizo.

3. Género literario

El siguiente documento recoge expresiones orales populares tanto en verso como en prosa.



El Salvador

EL SALVADOR

- Arrullos
- “Barrilete”, de Claudia Lars
- Canto de cuna
- “Escondelero”, de Claudia Lars
- La pulga y el piojo



Arrullos⁴²

Entre las estrofas predilectas del arrullo Dormíte Niñito, se señalan las siguientes:

Dormíte niño,
Que tengo qué hacer
Lavar tus pañales
Sentarme a coser

Dormíte niño
Junto a San José
Si no te dormís
No puedo coser.

Dormíte niño
Carita de cielo
Si no te dormís
No bajo tu velo.

Dormíte niño
Dormíte con Dios
Ya vienen los ángeles
A cantarte a vos.

Dormíte niño
Carita de luna
Te arrullo quedito
En tu linda cuna

Dormíte niño
Carita de cielo
Mamita no aguanta
Ya tanto desvelo

Dormíte niño
Que voy a contar
Las maripositas
Que hay en mi rosal

Dormíte niño
Cabeza de ayote
Si no te dormís
Te come el coyote

Arrú-rrú niño
Arrú-rrú mi sol
Duérmete pedazo
De mi corazón

Arrú-rrú niño
Arrú-rrú mirón
Arrú-rru pedazo
De mi corazón



Arrú-rrú niño
Arrú-rrú mi amor
Duerme calladito
Pues sos un primor.

¿Por qué llora el niño?
Por una manzana
Que se le ha perdido
Debajo de la cama.

La Virgen lavaba
San José tendía
El niño lloraba
Del hielo que hacía

"Barrilete", de Claudia Lars⁴³

Alta flor de las nubes
- lo mejor del verano -
con su tallo de música
en mi mano sembrado.

Regalo de noviembre
nuevo todos los años
para adornar el día,
para jugar un rato.

Banderola de fiesta
que se escapa, volando.
Pandereta que agitan
remolinos lejanos.

Pececillo del aire
obstinado en el salto
pájaro que se enreda
en su cola de trapo.

Luna de mediodía
con su cara de payaso.
Señor del equilibrio,
bailarín del espacio.

Ala que inventa el niño
y se anuda a los brazos.
Mensaje a lo celeste,
corazón del verano.



⁴² Tomado de Chang Vargas, G; Henríquez Chacón, M; Sacor Quiché, H. F.; Mejía, C.; Páez, G. A. y Oviero, R. (Romero, I.). (2003). *Nuestra Música y Danzas Tradicionales*. Serie Culturas Populares Centroamericanas. No. 5. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.

⁴³ Tomado de Peña Muñoz, M. (2010). "El Salvador: cuentos y leyendas del Llano". En *Historia de la Literatura Infantil en América Latina*. Fundación SM.

Canto de cuna⁴⁴

Arrú-rrú niñito
Duérmase mi amor
Que así dormidito
Parece un primor

Quisiera siempre tenerte así
Junto a mi pecho mi pequeñín
Para que nunca dejes mi arrullo
Mi alma y la tuya juntas estén.

¿Quién te hizo tan bello
pedazo de cielo?
¡Veniste de mi alma
y te hizo mi amor!

Duérmete mi niño, bello jazmín
Sueñe con ángeles y un querubín
Que esa carita con su sonrisa
Llega hasta mi alma
como una brisa

Duérmase mi niño
Duerma con reposo
Cuando sea esposo
No dormiré así.

Eres de mi alma la vida entera
Mi velloncito de ilusión eres
Tesoro mío, mi amor espera
Toda tu dicha por lo que fueres.



⁴⁴ Tomado de Chang Vargas, G; Henríquez Chacón, M; Sacor Quiché, H. F.; Mejía, C.; Páez, G. A. y Oviero, R. (Romero, I.). (2003). *Nuestra Música y Danzas Tradicionales*. Serie Culturas Populares Centroamericanas. No. 5. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.

"Escondelero", de Claudia Lars⁴⁵

Pin, pin,
sabalín,
cúquele, cúquele,
bambolín.

El reycito de Roma
quiere esconderse...
¡Caigan cortinas rojas,
cortinas verdes!

El reycito de Roma
ya se escondió.
Que lo busquen cien pajes
y un gran señor.

Por aquí está la huella
de su alegría...
Por allí están los cantos
de su nodriza.

¡A buscar buscadores,
cúquele, cúquele!
Esto es pura verdad
y puro embuste.

Para que el niño juegue
la casa grande
tiene muchos rincones
y muchos ángeles.

¡Bambolón, bambolines
y bambolín!
¡Al reycito de Roma
ya no lo vi!

Ya encontraron su manto
De terciopelo.
—Voló como el canario,
nos dice el viento.

Olor a niño limpio
tiene esta alcoba.
Ya encontraron su cetro
y su corona.

El río se ha llevado
su voz de plata.
Tal vez anda en la luna
buscando garzas.

¡Qué silencio de niño!
¡Qué niño mudo!
Nos obliga a este juego
por darse gusto.

¡Sabalón, sabalines
y sabalín!
¡Vengan todos corriendo
que ya lo vi.



⁴⁵ Tomado de Ministerio de Educación. (s.f.). *Lenguaje Guía de aprendizaje. Material de apoyo para la continuidad educativa ante la emergencia COVID-19. Estudiantes 1.er grado*. Gobierno de El Salvador. https://www.mined.gob.sv/materiales/f3/semana18/1grado/lenguaje/guia_aprendizaje_estudiante_1er_grado_lenguaje_s18_f3.pdf

La pulga y el piojo⁴⁶

La pulga y el piojo
Se quieren casar
Mañana veremos
Si saben rezar

Me preguntan dónde queda,
dónde queda San Vicente
Yo les digo, yo les digo,
donde va toda la gente.

San Vicente, San Vicente
En noviembre yo me voy
pa'San Vicente.



Acerca de la selección de El Salvador

Para realizar la recopilación de textos de El Salvador, se buscó la orientación del investigador chileno Manuel Peña Muñoz, especialista en literatura infantil. Peña Muñoz (2010) facilitó su artículo “El Salvador: cuentos y leyendas del Llano”, donde hace un recorrido historiográfico de la literatura de este país centroamericano. Cabe destacar que del artículo se tomaron textos que fueron incluidos en la selección y que el aporte de Peña Muñoz fue un horizonte de búsqueda para identificar otras muestras textuales y autores relevantes. El equipo de IBBY Costa Rica le agradece al señor Peña Muñoz su aporte para la realización de este trabajo.

Por otro lado, se consultó compilaciones de tradición oral centroamericana, en donde se incluyen manifestaciones orales de El Salvador, así como textos didácticos de dicho país. Con respecto a los criterios de selección, se les dio prioridad a los textos dirigidos a la primera infancia, específicamente canciones de cuna y poemas infantiles. El equipo de IBBY Costa Rica le mostró los textos recopilados a la sección de IBBY Salvador y esta no presentó objeción al respecto.

Referencias

- Chang Vargas, G; Henríquez Chacón, M; Sacor Quiché, H. F.; Mejía, C.; Páez, G. A. y Oviero, R. (Romero, I.). (2003). *Nuestra Música y Danzas Tradicionales*. Serie Culturas Populares Centroamericanas. No. 5. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.
- Ministerio de Educación. *Lenguaje Guía de aprendizaje*. Material de apoyo para la continuidad educativa ante la emergencia COVID-19. Estudiantes 1.er grado. Gobierno de El Salvador. https://www.mined.gob.sv/materiales/f3/semana18/1grado/lenguaje/guia_aprendizaje_estudiante_1er_grado_lenguaje_s18_f3.pdf
- Peña Muñoz, M. (2010). “El Salvador: cuentos y leyendas del Llano”. En *Historia de la Literatura Infantil en América Latina*. Fundación SM.



⁴⁶ Tomado de Giselle Chang Vargas, Maribell Henríquez Chacón, Hugo Fidel Sacor Quiché, Celis Mejía, Gustavo Adolfo Páez y Ramón Oviero (Iván Romero). (2003). *Nuestra Música y Danzas Tradicionales*. Serie Culturas Populares Centroamericanas. No. 5. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.



GUATEMALA

- El Caracolito (tradición oral y popular mestiza)
- El patio de mi casa (tradición oral y popular mestiza)
- Los pollos de mi cazuela (tradición oral y popular mestiza)
- Matatero-tero-lá (tradición oral y popular mestiza)
- La ranita (tradición oral y popular mestiza)
- Jawaou (tradición oral y popular garífuna)
- El mishito (tradición oral y popular mestiza)
- Un lorito de Verapaz (tradición oral y popular mestiza)
- Vamos a la mar (tradición oral y popular mestiza)
- Duérmete, duérmete (tradición oral y popular mestiza)



El caracolito (tradición oral y popular mestiza)

En la mar yo vi,
en la mar yo vi,
un caracolito enrollarse así.

Al día siguiente en la mar yo vi,
un caracolito desenrollarse así.



El patio de mi casa (tradición oral y popular mestiza)

El patio de mi casa, como es particular...
se lava y se plancha como los demás.
Agáchense, y vuélvanse agachar,
los niños bonitos se vuelven a agachar:
¡Chocolate! ¡Molinillo!,
estirá, estirá, que la niña va a pasar:

allá en Francia un chino se casó,
hicieron la fiesta con pan y salchichón:
alón chinchón... alon, chin, chón.
Ya se le acaba la gasolina,
ya se le acaba la gasolina...



Los pollos de mi cazuela (tradición oral y popular mestiza)

Los pollos de mi cazuela nos sirven para comer,
y sólo las mujeres lo sabemos componer...
Se le hecha la cebolla, hojitas de laurel...
se saca de la cazuela cuando ya se va a comer.

Componte niña, componte,
que hay viene tu marinero,
con ese lindo traje que parece carnicero.
Anoche yo te vi, vestida de tulipán,
moviendo la cintura paranpan pan pan pan.

Matatero-tero-lá (tradición oral y popular mestiza)

Buenos días mi señorío: Matatero-tero-lá.
¿Qué quería mi señorío?: Matatero-tero-lá.
Yo quería una de sus hijas: Matatero-tero-lá.
¿Cuál de todas quería usted?: Matatero-tero-lá.
Yo quería la más risueña: Matatero-tero-lá.
¿Qué oficio le pondremos?: Matatero-tero-lá.
Le pondremos "Molinillo": Matatero-tero-lá.
Ese oficio no le agrada: Matatero-tero-lá.
Le pondremos como artista: Matatero-tero-lá.
Ese oficio sí le agrada: Matatero-tero-lá.
Pues aquí la tiene usted: Matatero-tero-lá.

La ranita

(tradición oral y popular mestiza)

Vamos a la “vuelta” del tororojil,
a ver a la rana comiendo perejil...
La rana no está aquí
estará en su vergel,
cortando una rosa y sembrando un clavel.

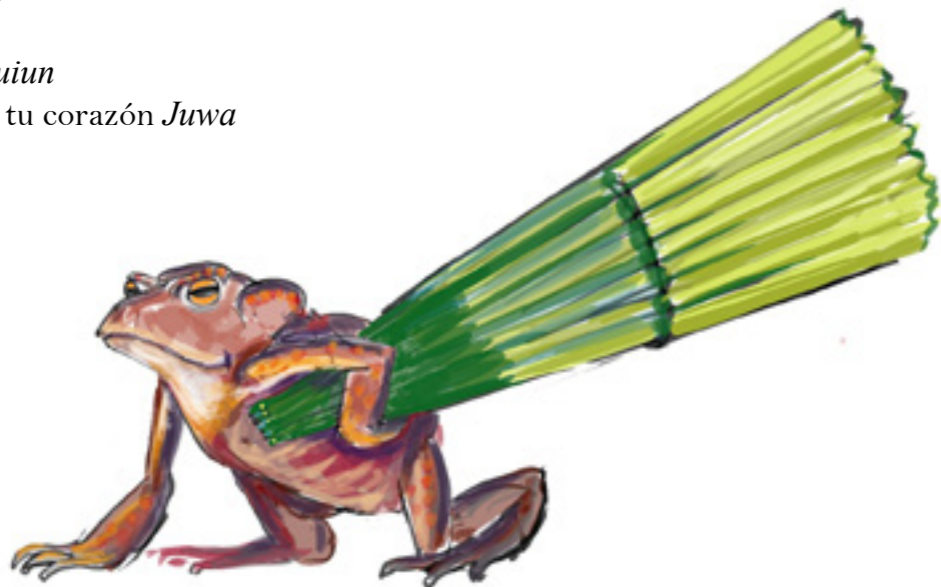
Jawaou

(tradición oral y popular garífuna)

Jawaou hou
jawaou hou

¿De dónde viene?, de Tampico
¿Qué trae?, un abanico
¿Qué color?, color de lima *Juwa*

Ubou baniguiun
sapito dame tu corazón *Juwa*



El mishito, tradicional

(tradición oral y popular mestiza)

Yo quisiera ser mishito
para entrar por tu ventana,
y robarme con las uñas,
a la niña más galana.
Mish, mish, mishito mío,
caza ratones por los rincones...
por los rincones...
Con manchas blancas, con manchas negras,
con manchas blancas, con manchas negras,
Mish, mish, mishito mío caza ratones por los rincones...

Un lorito de Verapaz

(tradición oral y popular garífuna)

Un lorito de Verapaz,
Un buen día se enamoró...
de una linda cotorrita y la pobre se desmayó.
¡Ay! lorita de mi alma...
le decía el lorito... quereme un poquitito,
que me muero de amor...
delgadito me pongo si tu amor no me das...
si te vas con otro... ya verás ya verás...
si te vas con otro... ya verás ya verás...



Vamos a la mar (tradición oral y popular mestiza)

Vamos a la mar, tum, tum,
a comer pescado, tum, tum.
Frito y asado tum, tum,
en sartén de palo, tum, tum.
En sartén de palo, tum, tum,
boca colorada, tum, tum.
Boca colorada, tum, tum,
y con tortillitas, tum, tum.

Duérmete, duérmete (tradición oral y popular garífuna)

Duérmete, duérmete, que la noche llega...
La canción que oyes tú, mamita cantó.
Cierra tus ojitos, que los angelitos te arrullarán...
Duérmete, duérmete, que la noche llega...
La canción que oyes tú, mamita cantó.

Acerca de la selección de Guatemala

IBBY Guatemala, se une al esfuerzo de reconocer el papel de la oralidad en el acercamiento de las niñas y los niños a la literatura, para contribuir a la conformación de una antología sobre la producción oral infantil de la región. Se comparte la siguiente colección de textos para recabados de la tradición oral para la primera infancia de Guatemala. Acorde al documento de convocatoria, las pautas que utilizadas han sido:

- Investigación bibliográfica sobre la tradición oral para la primera infancia en Guatemala
- Experiencia en la selección de textos según edad lectora.

Entre los criterios a tener en cuenta son:

- Texto enfocado en la primera infancia (0 a 5 años).
- Calidad estética y literaria del texto.

Como fuente de investigación se utilizó el documento “Repertorio Musical de Guatemala, tradicional y contemporánea para niños y jóvenes” de Editorial Mineduc Guatemala, compilación libre de derechos proveída por el Ministerio de Educación, Gobierno de Guatemala, 2020.

Ethel Batres: profesional guatemalteca, pedagoga musical, investigadora contratada por el Departamento de Educación Artística (DIGECADE), Ministerio de Educación de Guatemala. Realizó la recopilación que da respaldo a la investigación que cuenta con un repertorio de 82 canciones, nanas y rondas de Guatemala.



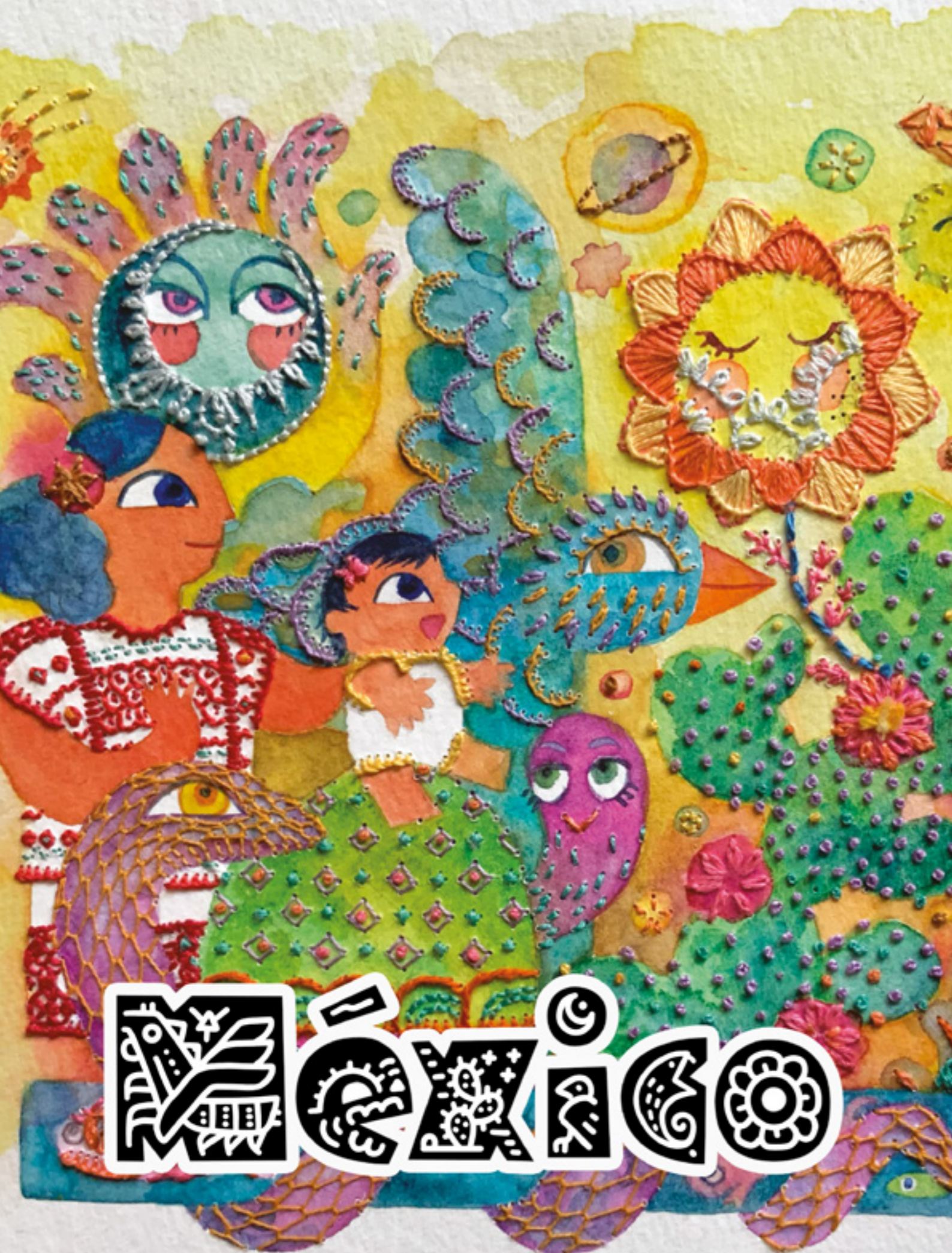


HAITÍ

"Somos los que encendimos el amor
para que dure,
para que sobreviva a toda soledad.
Hemos quemado el miedo, hemos
mirado frente a frente al dolor
antes de merecer esta esperanza
Hemos abierto las ventanas para
darle mil rostros"

Juan Gelman (Fragmento de poema "Madrugada")





MÉXICO

- Yaa kusuan kuaryi / Arrullo para dormir a un bebé
- Sha ni tyuni / Mi bebé
- Kioutsi mits kalpanoko / La lluvia te vino a visitar
- Kan ximoui nopili / No tengas miedo mijito
- Gusi badu huini' / Duerme bebé mío
- Ya Yo Wa / Suspirando
- Niño lindo
- ¿Qué tienes aquí?
- Caballito blanco
- ¡Que llueva, que llueva!
- Aquel caracol



LENGUA TU'UN SAVI

*Yaa kusuan kuatyi*⁴⁷

Kava kava kusúun lee
mana va'a, mana va'a na kixíi núu lee kusuen
na kutíaa mana xatu núu lee
kava kava kusúun lee
mana va'a, mana va'a na kixíi núu lee
na kutíaa mana xatu núu lee
Mana katíi na kixii nuu lee kuseen
na kutíaa mana xatu núu lee
mana katíi na kixii nuu lee
kava kava kusúun lee
mana va'a, mana va'a na kixíi núu
na kutí'a mana xatu nuun
mana katíi na kixii nuu lee.

Arrullo para dormir a un bebé

Duerme, duerme bebé
sueños bonitos y bellos tengas al dormir
que se alejen los sueños picantes de tus ojos bebé
duerme, duerme bebé
sueños bonitos y bellos tengas al dormir bebe
que se alejen los sueños picantes de tus ojos bebé
que vengas los sueños dulces a tus ojos con sueño
que se alejen los sueños picantes de tus ojos bebé
que vengas los sueños dulces a tus ojos con sueño
duerme, duerme bebé
sueños bonitos y bellos tengas al dormir bebe
que se alejen los sueños picantes de tus ojos bebé
que vengas los sueños dulces a tus ojos con sueño.

⁴⁷ Arrullo de la tradición mixteca, recopilado por María de Jesús López López, docente tallerista del Semillero Creativo de Coicoyán de las Flores e Instructora de telar de cintura, punto de cruz, y por Ofelia Pineda Ortiz, promotora cultural del Semillero Creativo de Coicoyán de las Flores, traductora del español al tu'un savi, poeta e investigadora sobre la iconografía en el huipil de la mixteca.

LENGUA NGIBA

Sha ni tyuni^{48 49}

Sa ni tiixhäni
Sa ni su ni nchue
Sa ni rjuini
Sa niköoni
Sha ni tyuni.

Mi bebé

Mi jilotito,
Mi flor linda,
Mi nube,
Mi corazón...
Mi bebé.

Köoña sa consigo
Köoña sa cuedeño
Köoña ¿Xru dendáa sa ni más da?
Köoña sa ni táa da.

Amor del indio
Amor del fuereño
Amor ¿De quién su mamacita?
Amor de su papacito.



⁴⁸ Versión para la Antología sonora por: María Julia López Vázquez.

⁴⁹ Arrullo creado Sha ni tyuni / Mi bebé. Recopilado de la tradición oral ngiba por María Julia López Vázquez, originaria de Santiago Tepetlapa, Coixtlahuaca, Oaxaca. Territorio (Chocholteco) Ngiba. Miembro de la comunidad Ndaxingo kunchia en pro del rescate y revitalización de la lengua Ngiba y la riqueza cultural de la misma. Promotora de los derechos humanos, de la mujer, las niñas y los niños, y las personas de la tercera edad. Actualmente participa en el diplomado "Construyendo Sociedad y Universidad Comprometidas con el Buen Vivir" impartido con las colaboraciones de las organizaciones civiles del MUP, COPEVI y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

LENGUA NÁHUATL

Kioutsi mits kalpanoko⁵⁰

Tioui, tioui, tioui, tiouiya
tisenojtoka tisioutokejya
Xikaki, kioutsi mits kalpanoko
Xikaki, ejekat mits tajpaloko

shhh shhh shhh shhh shhh
shhh shhh shhh shh shhh

kochi pilitsin kochi xokoyot
kochi chuchito xikochia

mosta tanesis, sepa tiuetskas
mosta tanesis, sepa ti ijsas.

shhh shhh shhh shhh shhh
shhh shhh shhh shh shhh

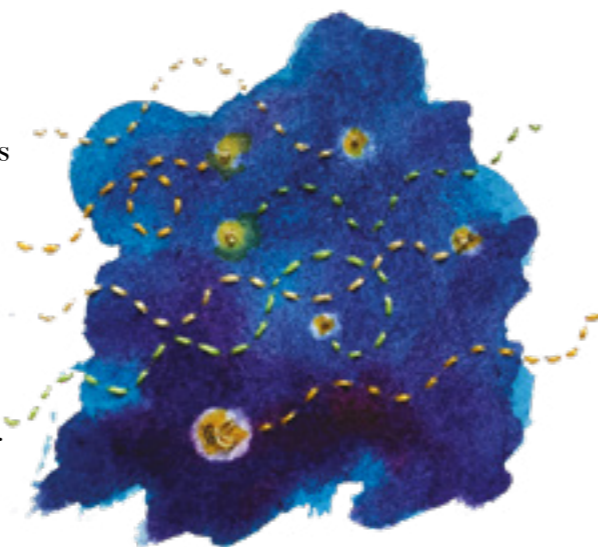
La lluvia te vino a visitar

Vamos, vamos, vamos vamos ya
Caminamos juntos, ya nos cansamos
Escucha la lluvia, te vino a visitar
Escucha el viento, te vino a saludar.
shhh shhh shhh shhh shhh
shhh shhh shhh shh shhh

No tengas miedo, no te preocupes
Duerme mijito, duerme mi chiquito.
Duerme CHUCHITO duerme ya.

Mañana amanecerá, otra vez reirás
Mañana amanecerá, otra vez despertaras.

shhh shhh shhh shhh shhh
shhh shhh shhh shh shhh



⁵⁰ Arrullo creado por Emilia Arroyo, hablante de lengua náhuatl, artesana, tallerista, activista lingüística, promotora cultural y Licenciada en Derecho. Ha participado como instructora comunitaria en el Consejo Nacional de Fomento Educativo en el programa de primaria indígena, posteriormente logro obtener un segundo año en la misma modalidad, tuvo la fortuna de ser capacitadora tutora en la modalidad de primarias Rurales y en el año 2016 participe en el VII Diplomado para el fortalecimiento de Liderazgo de Mujeres Indígenas.

Kan ximoui nopil⁵¹

Kan ximoui nopili
Ejekat ualaj ya
Kan ximoui nopili
Tech ualkui tokiouitsi
Kan ximoui nopili
Ejekat ualaj ya
Kan ximoui nopili
Tech ualkuilia miak xiuit
Kan ximoui nopili
Ejekat ualaj ya
Kan ximouili nopili
Tech ualkuilia yolpijipitsitsin

No tengas miedo mijito

No tengas miedo mijito
El viento ya llego
No tengas miedo mijito
Nos traerá la lluvia.
No tengas miedo mijito
El viento ya llego
No tengas miedo mijito
Nos traerá muchos años.
No tengas miedo mijito
El viento ya llego
No tengas miedo mijito
Nos traerá luciérnagas chiquitas

⁵¹ Arrullo creado por Lizbeth Georgina Sánchez Ortiz, hablante de lengua náhuatl.

LENGUA ZAPOTECA

*Gusi badu huiini'*⁵²

G usi badu huiini'	Nana ma cayuunda'	Gusi badu huiini'
Gusi xuncu xtinne'	Diidxa' riuunda' naxhi	Gusi xuncu xtinne'
Ma ora guendarasi	Lu ti guixhe cubi	Ma ora guendarasi
Xuncu xiñee huiine'	Ma ora guendarasi	Xuncu xiñee huiine'
Ma ze gubidxa	Ti bacuuzaguí	
Ma ze zigasi	Ma' nuu rari'	
Gusi xcuidi huiini'	Ruzaani' guibá'	
Ma' huaxhini ndí'	Xtale beleguí	

Duerme bebé mío

D uerme bebé mío	La abuela te canta	Duerme bebé mío
Duerme tierno hijo	Muchos cantos dulces	Duerme tierno hijo
Es hora de dormir	En la hamaca nueva	Es hora de dormir
Xuncu hijo mío	Es hora de dormir	Xuncu hijo mío.
El sol se ha ido	Una luciérnaga	
Ya fue a dormir	Ya está aquí	
Duerme hijito mío	Alumbrando el cielo	
Es de noche aquí	estrellas hay sin fin	

⁵² Arrullo creado por Friddamir Romero. Originaria de Juchitán de Zaragoza Oaxaca. Es Licenciada en educación primaria y pasante en la Licenciatura en enseñanza de Idiomas. Actualmente hace uso de las plataformas digitales para compartir material en zapoteco e impartir clases y escribe poesía en Diidxazá.

LENGUA KUMIAY

*Ya Yo Wa*⁵³

Ya Yo Wa Kanuly
Ya Yo Wa Kanuly
Ya Yo Wa Kanuly

Ya Yo Wa Kanuly
Ya Yo Wa Kanuly
Ya Yo Wa Kanuly

Suspirando

Me encuentro suspirando y percibiendo
Me encuentro suspirando y percibiendo
Me encuentro suspirando y percibiendo

Me encuentro suspirando y percibiendo
Me encuentro suspirando y percibiendo
Me encuentro suspirando y percibiendo



⁵³ Arrullo recopilado por Fausto Angel Diaz Ojeda, Joven Kumiay de San José de la Zorra, una comunidad ubicada en el municipio de Ensenada, Baja California. Uno de sus principales intereses ha sido recuperar el uso del idioma Kumiay. Con este propósito ha sido facilitador en la Enseñanza de la lengua Kumiay, fomentado el uso de la lengua Kumiay entre niños y niñas en edad escolar. Con el apoyo de hablantes de Kumiay de su comunidad ha logrado fomentar el interés de los niños y niñas, vinculando el uso de la lengua Kumiay con prácticas y saberes relevantes de su cultura.

LENGUA ESPAÑOLA

Niño lindo

Este niño lindo
se quiere dormir,
tiéndanle su cama
en el toronjil.

Toronjil de plata,
torre de marfil,
este niño lindo
ya se va a dormir.

Duérmete, niñoito,
que voy a lavar
pañales de lino
con agua de azahar.

¿Que tienes aquí?

¿Qué tienes aquí?
un gusanito
¿Con qué lo mantienes?
con pan y quesito
¿Con qué le das agua?
con un botecito
¿Lo mataremos?
¡Ay no!, pobrecito.

Caballito blanco ⁵⁴

Caballito blanco,
sácame de aquí,
llévame a mi pueblo
donde yo nací.
Tengo, tengo, tengo,
tú no tienes nada,
tengo tres ovejas
en una manada.

Una me da leche,
otra me da lana,
otra mantequilla
para la semana.

¡Que llueva, que llueva!

¡Que llueva, que llueva!
la virgen de la cueva.
¡Que llueva, que llueva!
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan,
la luna se levanta;
¡Que sí, que no,
que caiga un chaparrón!
¡Que sí, que no,
que cante el labrador!

Aquel caracol

Aquel caracol
que va por el sol,
en cada ramita
que lleva una flor.

Que viva la gala,
que viva el amor,
que viva la gala
de aquel caracol.

⁵⁴ Versión para la Antología sonora por: Maribel Cuevas Pérez.

Acerca de la selección de Mexico

Selección en lenguas originarias por IBBY México

Arrullar desde la tierra
por Nadia López García

55

México es un lugar donde existen muchos mundos y muchas voces. Un lugar donde tenemos distintas formas de nombrarnos, de compartir nuestros saberes, nuestra historia y memoria; un país donde existen muchas formas distintas de cantar, de narrarnos el pasado, presente y futuro, de bendecir, de sanar con palabras y de arrullar a los recién nacidos.

Un bebé que es arrullado en su lengua desde el vientre de su madre y en sus primeros años de vida, será una persona que se reconozca en este mundo. En muchas de nuestras comunidades se sabe que las personas somos duales, es decir, tenemos un cuerpo físico y un cuerpo interior y ese cuerpo interior despierta y crece cuando se le habla, cuando se le canta, por ello, la música y la palabra son elementos cruciales para que una persona tenga rostro, es decir, para que se sepa viva y parte de la tierra en la que nació. Se cuenta que a los bebés que su madre no les canta serán niños que no lograrán que su interior despierte y serán personas incompletas pues uno de sus cuerpos no sabrá que ha nacido.

En muchos de los pueblos indígenas de México, los arrullos se han pasado de generación en generación, ha sido el viento y la memoria de la comunidad quienes han llevado los cantos antiguos a los oídos nuevos de las personas que se integrarán a la comunidad, es decir, a las y los bebés. Un arrullo es una forma de nombrarnos amorosamente, de darnos rostro, es una forma de hacernos gente en un lenguaje que camina con nuestras comunidades.

Durante muchos años, las lenguas originarias han sido sobre todo orales y por ello han sido consideradas como poco válidas a diferencia de la lengua castellana, por mucho tiempo se ha creído que en México sólo soñamos, pensamos, hablamos, amamos, arrullamos en español, lo cual ha originado que hoy por hoy de las 68 lenguas indígenas del país, 31 estén en la categoría de “muy alto riesgo de desaparición”, lo que quiere decir que en unos años dejaremos de escucharlas, de nombrarlas, de narrarlas, de soñarlas, por ello, seguir arrullando a nuestros

⁵⁵ Nadia López García. Poeta, promotora cultural y tallerista ñuu savi. Ha participado en distintos recitales, talleres y festivales tanto en México, India, Colombia, Estados Unidos, Guatemala y Puerto Rico. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas del 2015 al 2017 en el área de poesía. Autora de los poemarios *Ñu'ú Vixo / Tierra mojada* (PluraliaEdiciones, 2018) *Tikuxi Kaa/El Tren* (Almadia, 2019) e *Isu ichi / El camino del venado*, (UNAM, 2020). Su obra ha sido traducida al árabe, inglés, francés, bengalí, hindi y catalán. En IBBY México, colabora como editora externa de *Leer nos incluye a todos IAP*.

bebés en sus lenguas originarias configura una resistencia porque nuestros idiomas no mueran, en el nacimiento de cada bebé y el canto primero que le hacemos en náhuatl, maya, ayuuk, zoque... está la esperanza de que esas lenguas crezcan y florezcan en las generaciones que van llegando a esta tierra. Para que una lengua siga caminando es necesario hablarla, pero, sobre todo, cantarla.

En esta pequeña muestra de arrullos en cinco lenguas originarias de México, buscamos mostrar que hay muchas lenguas latiendo en las bocas y corazones de muchas personas, queremos compartir nuestras visiones de mundo y de vida. Elegir qué lenguas conformarían esta pequeña muestra fue un tema muy complejo dado que tenemos más de 68 lenguas originarias y 364 variantes de la lengua, es decir, tenemos más de 364 formas de arrullarnos. A continuación, podrán disfrutar y arrullarse con las lenguas: tu'un savi, considerada como una lengua migrante, ya que es el pueblo indígena que más migra por razones de trabajo y estudio. La lengua náhuatl, considerada como la lengua originaria más hablada en el país. La lengua ngiva y kumiay que se encuentran dentro de las lenguas en muy alto riesgo de desaparición y la lengua zapoteca que es una de las primeras lenguas que desarrolló la escritura como forma de memoria. A lo largo de estos arrullos podrán conocer elementos del simbolismo cultural de cada pueblo y sobre todo una forma de hacer comunidad mediante la palabra, que los cantos y arrullos sigan recibiendo a las personas y enseñándoles a caminar en este mundo, en las muchas y muy variadas lenguas de nuestro país.

Selección de español por IBBY Mexico

Los cantos, nanas y juegos de la tradición oral pertenecen a los pueblos, estos habitan en nuestra memoria individual, familiar y comunitaria, por ello en un primer momento acudimos a la rememoración para conectar con la búsqueda bibliográfica de cancioneros del folklor, de la lírica infantil, de antologías de poesía y juegos infantiles de México, de ahí seleccionamos los cinco textos en donde se privilegian, la rima y la musicalidad de las palabras, los cuales creemos acercan de manera lúdica y sonora a las infancias a la literatura infantil.





PERÚ

- Arrorrós
- Sorteos
- Juegos y rondas
- Villancicos
- Aleluyas
- Retahilas
- Estribillos
- Jitanjáforas
- Adivinanzas



Arrorrós

La doctora Mildred Merino de Zela recoge en Lima con el nombre de “folklore materno infantil” algunos arrorrós:

Tis, tis, caputis,
tis tis, caputis...

(Tomando un dedito del niño la madre hace oprimir la palma de su otra mano al ritmo de la canción. Así comienza de manera inconsciente la educación sensorial del niño).

Tortitas de manteca
para mamá que da la teta,
tortitas y tortones
para papá que da calzones.

(Agarrando ambas manitas del niño, la madre hace palmear al ritmo de la canción)

Continuando con la coordinación sensorial la madre estimula que el niño abra y cierre sus deditos cantando:

Pollito asao,
apimentao,
apuchi apuchi,
que está quemao.

En ese periodo de coordinación motora gruesa el niño empuña la mano y se da golpecitos de cabeza al ritmo de la canción:

Dale a la mochita,
con la piedra grande,
con la chiquitita.



Juegos con los dedos de la mano hablándoles. Se comienza agarrando el meñique:

Este niño
se compró un huevito;
este lo cocinó;
este le echo salsita;
este lo meneó;
y este pícaro gordo
se lo comió.



Cuando el niño ya puede sostenerse sentado en la falda de su madre, ésta le canta haciéndolo cabalgar en su muslo:

Los niños de San Juan
piden pan, no les dan,
piden queso, menos eso,
piden ají, eso sí...

La señora Florencia Vidal cantaba en Lima la misma canción de la siguiente manera:

Aserrín, aserrán
los maderos de San Juan,
piden pan, no le dan,
piden queso, menos eso,
piden ají, eso sí,
le dan...



La doctora Merino manifiesta haber recogido en Moquegua el siguiente arrorró:

A la rrrra rrrra
que parió la burra,
cinco ratoncitos
y una garrapata.

También:

Duérmete niño,
duérmete por Dios,
que ya viene el cuco
y cargará con vos.



La misma autora recoge en San Martín el siguiente arrorró:

Duerme, duerme, huambra
que tengo que hacer,
lavar tus pañales,
sentarme a coser.

Copla de Rioja (San Martín):

Umishita para la sala,
añushi añushi.

Todo el mundo corta leña,
añushi añushi.

Del palo que se ha caído,
añushi añushi.



En la provincia de Lucanas-Ayacucho la señora Laura Galván cuenta que los campesinos cambian pañales a sus hijos cantando:

Cháquina chaquin
chaquin chaquin.
Cháquina chaquin
chaquin chaquin...

Luego les hacen bailar cantando:

Ama piñachihuaichu,
amarabiachihuaichu,
allin negrallay,
allin zamballay..

La traducción es: No me hagas enojar/ no me hagas rabiar/ linda negrita/ linda zambita.

Sorteos

Como su nombre lo indica, son actividades lúdicas que emplean los niños antes de iniciar un juego. Sorteo para determinar quién la lleva, quien persigue, quien busca, etc.

El doctor Miguel Ugarte Chamorro publicó el año 1947 el libro *Juegos y canciones, dichos y otros entretenimientos de los niños* de donde tomamos los sorteos y algunos juegos que presentamos a continuación:

Ene, tene, tu,
cape, nane, nu.
Tiza fa, timbalà,
tas, tes, tis, tos, tus,
para que la tengas, tú.

Pito, pito, colorito
de la seda verdadera,
pin, pon, fuera.

Al pasar por la montaña
una pulga me picó;
la agarré por las orejas
y se me escapó.

Manzanilla, pelotilla,
rebigato, veinticuatro,
25, 26, 27, 28, 29 y 30.

A san guan,
pique, pique,
bulevan,
buye, buye,
ratapla,
mis, gan.

La naranja se pasea
de la sala al comedor;
no me mates con cuchillo,
mátame con tenedor.

Manzanita del Perú
cuántos años tienes tú.
Palos, palos, caballos,
tuturututu
para que lo tengas tú.



Juegos y rondas

Una ronda muy popular en casi todos los departamentos del Perú es “Mulata verde”.

Mulata verde

Mulata mulata verde
que ya se divisaba,
Alicia se volteaba
y el ángel la tapaba.

Comienza a girar la ronda con todos los participantes mirando al centro del círculo. A medida que se menciona el nombre de un participante se da vuelta y mira fuera del círculo. Sigue el juego hasta que el último participante deja de mirar al centro.

Las rondas tienen un origen muy antiguo. Se dice que griegos y romanos lo usaban en sus celebraciones como también ocurre en algunas regiones del Perú, tal el caso de la Pirualla y el tumbamonte o yunsa.

Pirualla

Todos cantando
pirualla pirualla
y el que no lo hace
paga la multa.

Todos en un pie,
pirualla pirualla
y el que no lo hace
paga la multa.



El participante que no cumple la orden (por ejemplo, levantar el pie, o mover la mano) pasa al centro del círculo y ordena diversos juegos hasta lograr que otro participante se equivoque o incumpla.

Yunsita

Yunsita yunsita
quién te tumbará,
el año que viene,
quien te plantará.

El tradicional cortamonte generalmente se celebra en los carnavales entre los meses de febrero y marzo. Haciendo ronda cortan un árbol vestido con globos, canastas, pañuelos y otros regalos y al ritmo de la música van cortando el tronco hasta que cae el árbol. Los niños cantan la canción haciendo rondas.

Teresa

Teresa tiende la mesa,
señora tengo pereza.
Con qué se la quitaremos,
con una gallina tiesa.



Villancicos

Los villancicos son canciones de alabanza al niño Dios que por lo general se canta en las noches de Navidad frente a los nacimientos.

Niño Manuelito

Qué quieres comer,
buñuelitos fritos
envueltos en miel.

El Folklorista Sergio Quijada Jara en el libro *Estampas huancavelicanas* recoge unos versos en quechua que datan de la colonia:

Oh niño Ojecha	Oh hermoso niño
llullo wawacha,	tierna criatura,
ritipa sisachan	flor de nevado
yuraj amanjay.	blanco amankay.



Aleluyas

Cantos de alabanza al niño Dios o a determinadas imágenes sagradas en las fiestas patronales.

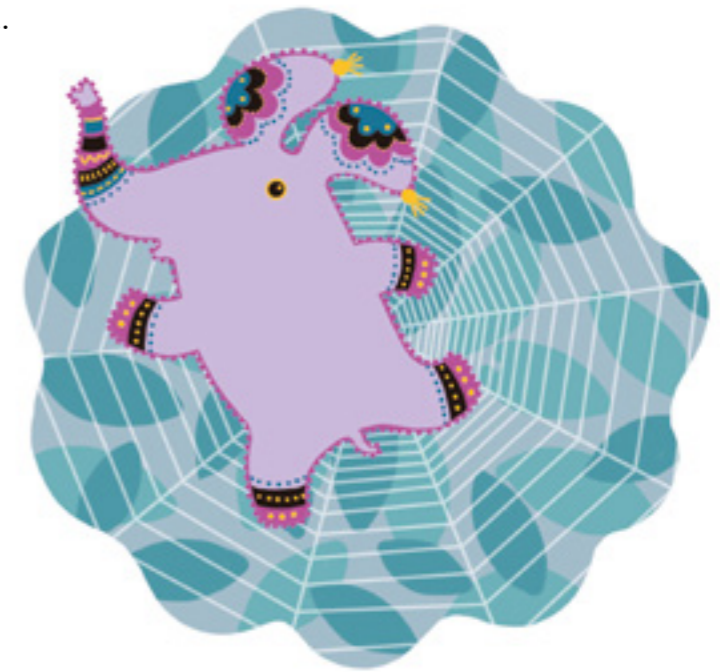
En Ica, en el mes de noviembre, se celebra la fiesta de San Miguel. Los ángeles salen a cantar de casa en casa esta copla jocosa (Recogida por la Dra. Mildred Merino) que entre risas y aplausos motiva obsequio de refrescos y panetones:

Angelitos somos,
del cielo venimos,
a pedir limosna,
para nosotros mismos.

Retahílas

Repetición de frases o palabras dentro del poema o canción. “Cucú cantaba la rana” o:

Un elefante se balanceaba
sobre la tela de una araña...



EstrIBILLOS

Versos intercalados con palabras de sonido eufónico carente de significación:

Matatiru

-Buenos días su señoría,
matatiru, liru, la.
-¿Que decía su señoría?
Matatiru, liru, la...

Jitanjáforas

Creaciones verbales rítmicas y sin sentido.

En la Antología Nacional de Literatura Infantil, publicada el año 1984, dimos a conocer una jitanjáfora recogida por el doctor Pedro Benvenuto Murrieta, quien manifestaba que escuchó cantar cuando eran niñas a las hermanas Matilde Carranza de Palacio (madre de la doctora Matilde Pérez Palaacio) y Margarita Carranza de Caravedo. Este cuento de fórmula debe haberse recogido en la segunda mitad del siglo XIX.

¿Quién va allá?
Mama Anchenche
-¿Qué Chenche?
Chenchetena.
¿Qué tena?
Tenasà.
¿Qué sa?
Santiguà.
-¿Qué guà?
Guamangongo.
¿Qué gongo?
Gongopai.
-¿Qué pay?
Paisìcolo.
-¿Qué sìcolo?
Sicolombembe.
-¿Qué bembe?
Bembetumba?
-¿Qué tumba?
Tumbamuella.
-¿Qué muelle?
Muellecaca.
-¿Qué caca?
Cacahuila.
-¿Qué huila?
Huilalai.

-¿Qué lai?
Lailomè.
-¿Qué me?
Que el cuento ya te lo conté.

Pero también pueden considerarse jitanjáforas varios sorteos y juegos tradicionales infantiles:

Ene, tene, tú,
cape, nane, un.
tiza fa, timbalà,
tas, tes, tis, tos, tus,
para que la tengas tu.

A san guan,
pique, pique,
bulevan,
buye, buye,
ratapla,
mis, gan.

Adivinanzas

Ciudad de piedra,
antiguo legado,
andino refugio,
altura sin ichu.

(Machu Picchu)

José Respadiza

¿Qué otra cosa puede ser este maravilloso producto que deleita a los niños desde la cuna y se transmite de generación en generación, principalmente por las madres y abuelas, sino es poesía?



Acerca de la selección de Perú

El folklore literario, como todos sabemos, no tiene autor conocido y se trasmite por tradición oral, de persona a persona, de madres a hijas e hijos. Encontramos en esta categoría los arrorrós, nanas, sorteos, juegos, rondas, retahílas, villancicos, aleluyas, jitanjáforas, jerigonzas... y la poesía literaria, como género mayor.

Recopilación a cargo de Roberto Rosario Vidal y Selene Tinco Flores

Roberto Rosario Vidal

Autor de novelas y narraciones para adultos y de libros sobre y para niños. Es educador y abogado. Fue entrenador de la reforma educativa de los años 70, Director de General de Defensa del Menor del Instituto Nacional de Bienestar Familiar (INABIF), Director de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Justicia. Representante del Perú ante el Instituto Interamericano del Niño (OEA), Miembro de la Comisión Revisora del Código de Menores, Miembro de la Comisión del Año Internacional del Niño y Presidente fundador de la Asociación Peruana de Literatura Infantil y Juvenil (APLIJ). Organizó el Primer Encuentro Nacional de Literatura Infantil (Lima, 1982), el Primer y Segundo Parlamento Nacional de Niños (1986-87). Participó en la Asamblea Mundial de Niños Bandera de la Paz, realizadas en Bulgaria los años 1982, 1985 y 1988. Actualmente preside la Academia Peruana de Literatura Infantil, correspondiente de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil.

Selene Tinco Flores

Miembro de la Academia Peruana de Literatura Infantil y Juvenil. Asesora en proyectos de mediación de lectura en donde vincula el arte, el juego y la literatura. Especializada en temas de primera infancia. Directora de la Sala de Lectura Vallecito, es fundadora del proyecto Leer para crecer, Fundadora del Festival del Libro y la lectura Infantil Y Juvenil. Proyecto ganador de los Estímulos 2019 del Ministerio de Cultura del Perú. Es miembro activo de la Red Iberoamericana Laboratorio Emilia de Formación (Brasil) y colaboradora en el proyecto EDI-RED (España). Entre sus proyectos editoriales, edita la revista peruana de Literatura Infantil y Juvenil Caballito de Madera; Editora de la Alaluna SAC. Editorial de libros para niños y jóvenes; la cual se encuentra en la lista de honor de IBBY 2020.

Es corresponsal para la revista francesa Livresanimes, especializada en libros móviles.





República DOMINICANA

REPÚBLICA DOMINICANA

- El viajante
- Juan Bobo y Pedro Artimaña
- Caorí: una india valiente
- Juan Bobo y la Princesa Adivinadora
- El Higo
- La que nació de Ciguapa
- Juan Bobo y el miedo
- El cuco
- El caballito de siete colores
- El cuento del pescadito



El viajante⁵⁶

Narradora: Antigua Peralta
(Suministrado por Brunilda Contreras)

Había una vez en que para transportarse de un sitio a otro tenía que ser a caballo porque ese era el único medio que existía. La gente aparejaba su caballo, mataba un cerdo, lo salaba y salía con carne y en el caballo aparejado se le podía algo que se llamaban “serones” o árganas. Y ahí llevaban lo que iban a comer, pero tenían que pedir posada en ciertas partes porque las casas estaban muy distantes y para recorrer un camino muy largo se necesitaban muchos días.

Un señor que salió hacia Higüey, que tenía que recorrer casi el país entero de extremo a extremo, fue pidiendo posada, y donde llegaba desaparejaba el caballo, y ahí si no tenían víveres él daba de los que cargaba, pero después se le maduraban..., pues lo cierto del caso fue que ya al final se quedó sin nada.

Llegó a una casa ya de tardecita y pidió posada. Cuando llega a esa casa la gente era como medio extraña, y le dice la mujer:

—Bueno, mi marido no está aquí usted tiene que esperar a que llegue a ver qué le dice.

Cuando llega el marido ella le dice que hay un hombre pidiendo posada, pero ella como que no estaba por concedérsela.

El día anterior ellos habían matado un puerco y se acostumbraba salar la carne, guindarla en la cocina y ponerla encima del fogón para que le diera el humo.

Cuando el señor de la casa llega, le dice que sí, que le va a dar posada, que desapareje el caballo y entre.

La carne por la noche no la dejaban en la cocina, porque la cocina estaba en muy mal estado. Se la llevaron a la casa donde había un alambre tendido y ahí la pusieron.

Ellos van a la cocina, preparan cena y cenan, y él ahí sentado pensaba:

—Pero, Dios mío, ¿será que no me van a dar nada?



Cenaron, llegó la noche, le señalaron en el sitio que iba a dormir, le sacaron un catre pequeño a la sala porque la casa nada más era de dos habitaciones, y el hombre preocupado decía:

— Dios mío, pero yo creo que no amezco vivo con esta hambre.

Y trata de iniciar una conversación con los posaderos, para llamar la atención de la señora y el hombre que estaban ahí, les dice:

— Miren, yo aquí hace rato que llegué y estoy hablando con ustedes y no sé cómo se llaman.

Dice ella:

—Yo le digo el nombre, yo le digo el nombre... y le dice:

Él se llama Olideo y yo me llamo Orgán.

Y siguen hablando, y viene un gato y le pasa por el frente y él se hace como que no conoce el gato, sube lo pie encima de una silla, y pregunta:

—¿Y ese animal?

—No, no, no, no se asuste — le responde la señora — que eso se llama Chichirrote.

Bueno, se queda ahí.

La señora hilaba y estaba acostumbrada a que cogía algodón y se subía el algodón en una parte visible. Él miró para la carne, pero primero le preguntó a ella:

— Y eso que está ahí guindando (colgando), ¿qué es?

— Ah no, eso se llama azafrán — le dice ella:

Se queda él ahí y dice:

— Le voy a preguntar algo, pero dígame la verdad ¿y eso que está ahí guindando? (se refería a la la carne) y ella le contesta:

—Eso se llama “La corte del cielo celestial” manjar.

Y él se quedó ahí, y de nuevo pregunta:

—¿Y esto aquí donde yo estoy sentado (la silla)?

Y le responde ella:

—Eso se llama *tarabín tantán*.

Llega la noche, se acuestan y él dice: «Bueno, ya yo no aguanto, yo no sé cómo voy a comer de esta carne».

Se levanta el hombre, sale al patio, apareja su caballo, le pone sus árganas, su serón, cogió el gato y lo envolvió en algodón, cogió la silla y la puso en la puerta del aposento y cuando ya tiene todo preparado le dice desde afuera al señor:

—Alevántate, Olideo, de los brazos de Orgán para que veas a Chichirrote envuelto en el azafrán.

En la puerta del aposento dejó a *tarabín tantán* que me voy con la Corte del cielo celestial manjar.

Y ella, grita:

— ¡Ay, Antonio!, huye, el hombre puso la silla en la puerta del aposento, envolvió el gato en el algodón, se llevó la carne, se llevó el tajo. Ya nos quedamos sin nada.

El caminante, al oír aquello, le clavó la espuela al caballo y cuando ellos vinieron a salir ya él iba bastante lejos.

⁵⁶ Higüey es la capital de la provincia de La Altagracia, en la República Dominicana, localizada al este a unos 145 km de la ciudad de Santo Domingo.

Juan Bobo y Pedro Artimaña

Una versión más del cuento folclórico por
Lucía Amelia Cabral

Era una vez y dos son tres, esta historia de Juan y Pedro, amigos muy distintos. Su diferencia no estaba en el color de los ojos, tampoco en su estatura, ni mucho menos en su ocupación.

Ambos eran campesinos, vivían a poca distancia uno del otro, en Tamboril, en pleno campo del Cibao. Les gustaba madrugar, amaban su tierra, soñaban con progresar, pero... en nada se parecían.

Lo que se dice seres disímiles, como la noche y el día, así eran Juan y Pedro. Era un asunto de candor y marrulla o, lo que es lo mismo, uno era muy ingenuo y el otro muy lioso.

A ver, ciertamente Juan era un buen muchacho, un ser sin complicaciones. Cuidaba de su conuco, de su vaca y de sus gallinas en una rutina feliz. Trabajaba para vivir y vivía para trabajar, sin alardes ni agobios. En su mundo tranquilo no cabían extrañezas.

En cambio, Pedro tenía otro estilo. Era malicioso, le encantaban las bromas pesadas. Nunca se podía creer en sus intenciones, sobre todo porque tenía una habilidad extrema para conseguir sus objetivos. Y éstos no siempre eran buenos ni santos.

¡Qué amigos desemejantes! ¡Y lo que ocurrió es para llorar!

Se iniciaba la tarde cuando, descubierto el desagradable embrollo, lo comentaban entre ellas las mujeres en el río.

Pedro, con la enorme capacidad de engañar que podía desplegar, un mal día urdió un plan para cogerse las gallinas ponedoras de Juan, con el propósito de comerse algunas y vender otras.

En otras palabras, ¡decidió disponer de lo ajeno!

Así las cosas, se presentó en casa de Juan y con fingida cortesía le dijo:

-Mañana temprano quiero ir al monte a cazar. Vamos juntos, que en compañía siempre es mejor andar.



Juan asintió contento, porque eran pocas las veces que se ausentaba de su casa, por temor que a su puerta llegara algún imprevisto. Además, a Pedro le tenía cariño y confianza, aunque a veces él le resultaba algo vivo y trascendido.

Pedro le ofreció precisos detalles al amigo.

-Salgamos de madrugada, Juan. Yo te aguardaré del otro lado de la loma y tú, tan pronto veas despuntar el amanecer y a los gallos oigas cantar, métele prisa a los pies que ya yo estaré esperándote.

El plan de Pedro era un ardid, pura astucia y engaño vil. A medianoche, el muy truhán subió a la punta de la loma. Juntó una enorme pila de palos y hojas secas y, siendo solo las tres de la mañana, le prendió fuego.

Una vez alumbrada la oscuridad, raudo Pedro corrió hasta la casa de Juan. Y a seguidas, con altisonante mala fe, desde el otro lado de la empalizada, agachado empezó a cantar como un gallo.

-Quiquiriquí, quiquiriquí, voz en cuello, Pedro simulaba, con verdadera maestría, que se había despertado el primero de los voceros del alba.

-Quiquiriquí, insistía con tal cacareo el atrevido amigo, que todos los gallos del vecindario sin reparo le contestaban.

Juan, convencido que le había cogido el sueño, a toda velocidad salió de su bohío para, como acordado, encontrarse con Pedro. Entonces el bribón compañero entró al corral de las gallinas de Juan y, en el afán de llevárselas todas, ¡con las asustadas infelices forró su camisa y hasta en el sombrero de guano se colocó una!

Y de ahí a la loma, como un rayo, para que su amigo nada sospechara. Pero sucede siempre que la mentira y la maldad no pueden esconderse por largo tiempo.

La madrina de Juan, aquejada en esos días de mucha tos y mal dormir, había visto la imperdonable fechoría. Enfadada de verdad, aquella tarde mientras juntas lavaban la ropa, refirió a las amigas lo acontecido.

Indignadas, las vecinas decidieron organizarse. Sin decir el motivo, armaron un convite y convocaron a todos en la cercanía. Unos trajeron aguacates, otro un canasto de caimitos. Apareció una arepa y una fuente de fritos. No faltó el tocino. Hubo té de jengibre, unos traguitos de ron y hasta una competencia de trompos, en lo que hervía el sancocho hasta el punto mismo del sabor.

Y justamente en ese ambiente festivo, se destapó la querrela. La madrina de Juan, con palabras muy severas, arremetió contra el bellaco proceder del amigo infiel. ¡Qué tremendo sermón tuvo Pedro que escuchar!

Lo que se dice espantado, Juan ni un músculo movía. La desagradable sorpresa lo tenía pasmado. En tanto, a Pedro no se le ocurrió rechistar. La turbación le mantuvo la mirada en el suelo, sentía que el corazón se le salía de sitio y que la cabeza le iba a estallar de vergüenza. Como un dolor inaguantable, el pesar se le hacía de plomo. Y en medio de su sincero sufrimiento, empleó sus fuerzas mermadas para pedir perdón a su amigo.

Qué le dijo, cómo fue que Pedro a Juan habló, ya nadie lo recuerda. Solo quedó el compartido sentimiento de su profundo arrepentimiento.

Y sanadas las heridas, la amistad se recompuso. Juan recibió de su amigo un largo y emotivo abrazo y la promesa de diez gallinas más de las que había perdido. La fiesta continuó en la enramada. El *perico ripiao* (música folklórica dominicana) impuso su alegría y a la madrina de Juan, Pedro invitó a bailar.

Todo terminó perfecto, pero lo que nunca pudo repararse fue el hecho de que a Juan desde entonces le apodan Juan Bobo y a Pedro, con todas sus implicaciones, le llaman Pedro Artimaña.

Caorí: una india valiente

Dinorah Coronado

Hace más de quinientos años vivió en Quisqueya una linda indiecita llamada Caorí. Un día se la llevaron al palacio de los Reyes Católicos. Allí la miraban como a un objeto de museo, por ser tan diferente a los demás. Tenía la piel canela, los pómulos salientes, el pelo largo, espeso, y hablaba en arawaco, su lengua nativa. Sabía decir: auyama, dajao, burén, canoa, hurón y otras palabras que no conocían los habitantes del palacio.

Caorí se sentía rara porque en su tierra las niñas solo usaban taparrabos y no largos e incómodos vestidos como en el palacio. En su tierra, ella acompañaba a sus padres a pescar en canoas, a sembrar yuca y maíz, a fabricar casabe y a cuidar a otros niños que vivían en su choza.

Caorí procedía del cacicazgo de Maguá, cuyo jefe era el cacique Guarionex. En esa tribu, los indios taínos vivían felices, dormían en hamacas, jugaban pelota y participaban en los bailes llamados areítos.

En estas fiestas se cantaban los sucesos más importantes del cacicazgo: el nacimiento de nuevos indios, la cosecha de sus frutos, la muerte de los indios mayores y las luchas con otras tribus, especialmente contra los indios caribes.

Caorí viajó a España en una carabela que se mecía bastante y le revolvió la cabeza y el estómago, lo que le provocaba constantes mareos. Fue un recorrido doloroso. La montaron engrillada en el barco, donde escuchaba las voces tristes de otros indios, que deseaban quedarse en su tierra.

La niña los miraba en silencio y solo hallaba consuelo al llorar. Entonces se ponía a pensar en el trinar de ciguas, tórtolas y carpinteros. Pajaritos que habían alegrado tantas veces su corazón.

Una vez su abuela la reprendió porque cogió un pichoncito del nido y lo llevó a la choza para enjaularlo:

“Así cómo subes libremente a los árboles y corres a tus anchas en el monte, te pido que sueltes ese pajarito y lo dejes vivir en libertad. Permítele elevar sus alas y disfrutar del viento.”

Un poco después, se le acercó un noble indio llamado Guaro, quien la consoló en el barco y le dijo que sus malestares serían pasajeros, que ya se veían gaviotas volando, lo cual significaba que las costas estaban cerca y desembarcarían en poco tiempo.

“Al menos descansaremos del vaivén de los mares, Caorí.”

“Que el Gran Loquo nos proteja, Guaro.”

Un mes después de salir de Quisqueya, Caorí se hallaba en el palacio español. Derramaba gruesas lágrimas al recordar la cara triste y desesperada de su madre cuando la raptaron aquellos hombres, para traerla a España.

Un fraile de traje marrón le repetía largas oraciones religiosas y le hablaba sobre la necesidad de amar a todas las personas, obedecer a los mayores y no decir mentiras.

Caorí no podía creer en esas palabras vacías, pues los conquistadores de Quisqueya decían que eran cristianos. Sin embargo, convertían en esclavos a sus padres y hermanos, los obligaban a trabajar sin descanso en las minas de oro y a cargar pesadas piedras para construir ciudades.

Además, ella había sido obligada a ir a España para ser exhibida como un objeto de diversión, recibir clases en una lengua extraña y ayudar en aburridas tareas de limpieza.

Después de varias semanas, la vida de Caorí se tornó un poco más alegre, pues Guaro le llevó una flauta, la enseñó a tocar y a cantar hermosas melodías en su propia lengua, que se oían al amanecer y en la puesta del sol.

A veces Caorí comía muy poco y Guaro la animaba; pero ella decía:

“Prefiero morir a tener que vivir lejos de mi cacicazgo y de mi hogar.”

“Yo también siento dolor y pena, lejos de mi gente. Pero sé que mientras haya vida, habrá esperanza de volver a nuestra querida isla. Daca ro guari, Caorí”, añadía Guaro.

“Yo también te amo, hermano Guaro. Daca ro guari, niatao Guaro”.

“No podemos perder el amor que nos enseñaron nuestros antepasados. Eso nos hace fuertes.”

Este vigoroso taíno vino para servir de intérprete a los indios y españoles, ya que hablaba las lenguas de ambos grupos. Aunque era dócil y cortés con sus amos, hacía todo lo posible para proteger y ayudar a los indios que vivían en Toledo.

Les enseñó a comer mazapán y turrónes, a orarle a la virgen de los alfileritos y a contar los campanazos de la catedral, en esa ciudad española. Una vez Caorí subió al

campanario y tocó melodías taínas, como si las campanas fueran tambores: pam, pam, pam, pam, pam. La reina Isabel se sorprendió y luego se entristeció con el sonido nostálgico de la indiecita.

Luego trajeron a otros indiecitos al palacio. La mayoría de ellos tenían ocho años como Caorí, y el noble indio pidió permiso para formar un grupo musical, en sus horas de descanso. Unos gitanos los divertían con sus circos y panderetas.

Guaro los llevaba de isla en isla, vestidos con sus taparrabos y bellas plumas de colores, a cantarles a los indios en lenguas indígena y castellana. Una vez se montaron en una carabela que construyeron a escondida. No pensaron que esta nave los llevaría tan lejos. Cuando soltaron el ancla, Guaro hizo de capitán de la nave; también quiso pasear por lugares conocidos y rescatar a su esposa que la tenían atrapada en Borinquen. Pasaron por San Salvador, Borinquen y Cuba. Sorpresivamente llegaron a Quisqueya, donde Caorí se unió nuevamente a su familia. En uno de sus areitos, el cacique Guarionex y su tribu entonaron una canción que empezaba así:

Caorí, india valiente, gentil
a Quisqueya retornó otra vez.
Te quiere la ceiba, te quiere el maíz
eres la reina más linda y feliz.

El capitán Guaro rescató a la bella Giralda, su esposa y no regresó a Toledo, donde lo esperaban sus viejos amos españoles. La tribu brindó pescado asado, casabe, una especie de mabí hecho de raíces y jugaron pelota. Hasta Caorí y los otros niños cantaron alegres, salpicando su arawaco con palabras castellanas: Daca ro guari, nia-
tao; te amo, hermano.

¡Los padres estaban contentos, contentísimos!

☀ Entre tú y yo: Resume la vida de los indios como Caorí. Aprende a decir te amo en arawaco y en otros idiomas. (Daca ro guari, I love you, ti amo, je t'aime, te amo.)

Juan Bobo y la Princesa Adivinadora⁵⁷

Era una vez y dos son tres, que había un Rey a quien le gustaban mucho las adivinanzas. El Rey tenía una hija muy lista, dotada de una gran habilidad para descubrir la solución de cualquier adivinanza, por más difícil que fuera.

El Rey quería que su hija la princesa se casara con un hombre sabio, que fuera más listo que ella y decidió casarla con el hombre a quien ella no pudiera adivinarle su adivinanza. Así lo hizo anunciar por todo el reino, pero también hizo saber que le mandaría cortar la cabeza a todo aquel que fracasara en su intento.

Como la Princesa era muy bella, fueron muchos los príncipes y nobles que deseados de casarse con ella se sometieron a la prueba. Pero todas sus adivinanzas, aún las de los más sabios, fueron fácilmente solucionadas por la bella Princesa. Muy pronto la muralla que rodeaba el castillo del Rey se vio cubierta por las cabezas de todos los que habían fracasado en el intento de conquistar a la princesa.

En ese país vivía una pobre viuda que tenía un hijo llamado Juan, pero a quien, por las muchas tonterías y extravagancias que hacía, la gente le llamaba Juan Bobo. Un día estaba Juan Bobo por los alrededores del castillo del Rey y al ver las cabezas de los príncipes y nobles que habían sido muertos por no haber podido vencer a la princesa en la prueba de las adivinanzas, se le ocurrió la idea de participar en la prueba. Ese día Juan Bobo regresó a su casa más temprano que de costumbre y le contó a su mamá su decisión de ir al castillo del Rey para echarle una adivinanza a la princesa. La madre de Juan Bobo llena de desconsuelo al saber el propósito de su hijo trató de hacerle cambiar de parecer explicándole el peligro que corría y recordándole que príncipes y nobles que eran mucho más inteligentes que él, habían fracasado en la prueba y por esa causa habían sido decapitados. Pero de nada valieron los argumentos y el llanto de la madre de Juan Bobo, pues este insistió en que al otro día por la mañana saldría con su burra para el castillo del Rey a echarle una adivinanza a la Princesa.

Cuando la madre de Juan Bobo se dio cuenta de que nada haría cambiar la idea de su hijo se resignó y llorando se fue a prepararle unas tortas de casabe para el viaje. Como estaba muy nerviosa no se dio cuenta que para hacer las tortas en lugar de yuca corriente usó yuca brava, que es muy venenosa.

Bien temprano por la mañana después de despedirse de su mamá que se quedó llorando creyendo que no vería más a su hijo, salió Juan Bobo cabalgando hacia el castillo del Rey en una burra vieja que tenía, llamada Panda. Después de varias horas de camino, Juan Bobo decidió acostarse para descansar y también

⁵⁷ Balaguer, E. (2019). Trucando: Compilación de juegos, canciones y cuentos tradicionales dominicanos. Editora Manatí. (tercera edición)

para ir pensando en la adivinanza que le iba a decir a la Princesa. Mientras Juan Bobo dormía, la burra logró tumbar al piso las canastas donde estaban las tortas de casabe y comerse éstas. Como las tortas estaban hechas de yuca brava, que es venenosa, la burra cayó muerta al suelo poco después de comérselas. Tres buitres que por allí volaban, al ver la burra muerta se posaron sobre ella para comer de su cuerpo, y como la burra estaba envenenada se envenenaron también y murieron.

Cuando Juan Bobo se despertó, encontró a su burra muerta y junto a ella, también muertos a los buitres. Enseguida se dio cuenta de que se habían envenenado con las tortas de yuca, porque estas no estaban en las canastas. Como él tenía mucha hambre decidió cazar algo y cogiendo su escopeta empezó a caminar para ver si podía matar un conejo salvaje. Poco después vio uno y le disparó, pero el conejo saltó y escapó y la bala vino a matar a otro conejo que apareció por allí. Juan Bobo cocinó el conejo y se lo comió y como tenía sed y no llevaba agua, se subió a una mata de cocos, tumbó uno y se tomó el agua.

Juan Bobo siguió a pie hacia el castillo del Rey y por el camino iba pensando en lo que le había pasado a su burra, a los tres buitres, al conejo y el coco de agua. Como aún no tenía la adivinanza para la Princesa, decidió inventarse una basada en lo que le había ocurrido en su viaje y muy contento con la idea siguió para el castillo.

Cuando Juan Bobo llegó al castillo y dijo a los guardianes cuál era el propósito de su visita, ellos se rieron de él porque lo conocían y no lo querían dejar pasar. Pero tanto insistió Juan Bobo en que se le permitiera aceptar la invitación del Rey y echarle una adivinanza a la Princesa que los guardianes fueron donde el Rey a informarle de las pretensiones de Juan Bobo.

El Rey al principio se indignó al pensar que un humilde campesino como Juan Bobo pretendiera la mano de su hija. Mas tarde recordó que su promesa de casar a la Princesa con aquel que le hiciera una adivinanza que ella no pudiera contestar la había hecho para todos los hombres del reino sin distinción de personas y ordenó que dejaran entrar a Juan Bobo en el castillo.

Juan Bobo caminó hacia el salón del trono y allí en presencia del Rey y de toda la corte, se acercó a la Princesa para hacerle la adivinanza. Al llegar junto a ella después de saludarla, Juan Bobo le dijo:

*“De casa salí con Panda,
y dos a Panda mataron,
pero Panda a tres mató.
Entonces tiré al que vi,
pero maté al que no vi.
Tuve sed y agua bebí.
Ni del cielo ni de la tierra*

*era el agua que bebí.
No adivinarás, Princesa,
y si no, pobre de mí.”*

La Princesa pensó y pensó y pensó, y ante la sorpresa del Rey y de la corte, no hallaba la solución a la adivinanza de Juan Bobo. Pero según lo ordenado por el Rey, ella tenía tres días para encontrar la solución. Mientras la Princesa pensaba, a Juan Bobo se le dio una habitación en el castillo para que viviese allí esos tres días.

La primera noche, la Princesa envió a la habitación de Juan Bobo a una de sus doncellas para que lo enamorase y tratara de sacarle la solución de la adivinanza. La doncella, que era muy bella, trató inútilmente de conseguir que Juan Bobo le dijera la solución, pero este se negó a ello.

La segunda noche, la Princesa envió a su dama principal, que era aún más bella que la doncella enviada la noche anterior, para ver si obtenía de Juan Bobo la solución de la adivinanza. Los esfuerzos de la dama fueron inútiles, porque Juan Bobo tampoco dijo nada.

La tercera y última noche, la Princesa desesperada por no haber podido descubrir la solución a la adivinanza, fue ella misma a la habitación de Juan Bobo y allí le suplicó que le dijese la solución. Después de hacerse rogar mucho por la Princesa, Juan Bobo le dijo que le daría la solución si ella le daba en cambio su sortija y una de sus zapatillas. La Princesa aceptó y le entregó a Juan Bobo su sortija y su zapatilla. Entonces Juan Bobo le explicó como él había salido de su casa con su burra Panda, y cómo esta había muerto al comerse dos tortas envenenadas y cómo luego tres buitres habían muerto también al comer del cuerpo muerto de Panda y cómo después él había disparado a un conejo, pero el disparo alcanzó a otro matándole y como por último, teniendo sed se había trepado en un palma de coco y había tomado el agua de uno de los cocos.

Cuando la Princesa oyó la explicación de Juan Bobo se puso muy contenta y se fue enseguida a su habitación.

Al otro día el Rey anunció a la corte en el salón del tono, para ver si la Princesa había encontrado la solución. En presencia de todos la Princesa explicó la adivinanza de Juan Bobo explicando todo lo que éste le había explicado la noche anterior.

Al escuchar a la Princesa dar la solución a la adivinanza, el Rey se puso muy contento, pues se veía libre de tener que casar a su hija con un campesino ignorante como Juan Bobo. Enseguida llamó al verdugo y le ordenó que le cortara la cabeza a Juan Bobo y que la colocara junto a las demás cabezas en la muralla del castillo.

Cuando el verdugo se acercó a Juan Bobo para ejecutar la orden, este pidió permiso para hablar y el Rey se lo concedió. Entonces Juan Bobo contó cómo la Princesa

había obtenido de él mismo la contestación de la adivinanza al pedírsela en su habitación la noche anterior. Para probar lo que decía, mostró la zapatilla y la sortija de la Princesa.

El Rey que era hombre justo, reconoció que Juan Bobo decía la verdad y ordenó que se suspendiera la ejecución y se celebrase la boda de Juan Bobo con la Princesa. Y fue en esa forma que el Bobo del pueblo llegó a ser el Rey del país.

El Higo⁵⁸

(Adaptado de la versión original por Elizabeth Balaguer)

Era una señora que tenía tres hijos. Un varón y dos hembras. Un día la mamá tuvo que salir, y le encomendó a sus tres hijos que atendieran bien la casa y que no jugaran. La señora tenía una mata de higos en el patio, y antes de irse, fue al patio y los contó. Advirtiéndoles a los tres niños que no arrancaran los higos.

No bien se había ido la mamá, cuando vino a visitarlos el niño del vecino y tomó uno de los higos. Al volver la mamá y contar los higos y se dio cuenta de que faltaba uno. La mamá no dijo nada y al día siguiente se fue atrás de la cocina e hizo un hoyo. A medianoche, cuando los tres estaban dormidos, ella fue y despertó a la mayor y la llevó hasta donde estaba el hoyo, la enterró y luego le echó tierra encima.

Al día siguiente al levantarse los hermanitos le preguntaron a la mamá por su otra hermana, a lo que contestó que el que preguntara por ella, le iba a un castigo.

Pasó mucho tiempo y nació en el patio una mata de ají en el lugar que había enterrado a la niña. Un día la mamá mandó al varón a buscar un ají. Pero resultó que cuando el niño fue a arrancar el ají, oyó un canto que decía:

*Hermanito, hermanito,
no me hales mi cabellos,
que mi madre me ha enterrado
por un higo que ha faltado.*

Al oír esto el niño salió corriendo y le dijo a su hermanita lo que había oído, y entonces fueron los dos y se pusieron a arrancar ajíes, y de nuevo se escuchó el canto que decía:

*Hermanito, hermanito,
no me hales mi cabellos,
que mi madre me ha enterrado
por un higo que ha faltado.*

Al oír esto los dos se pusieron a llorar y fueron a decírselo a su mamá. Pero ésta les amenazó y ellos se asustaron y se fueron corriendo. Por la noche fue la mamá a ver lo que pasaba con la mata de ají y al arrancar el primer ají, escuchó el canto que decía:

*Mamasita, mamasita,
¡Qué corazón más tirano!
¡Enterrar a tu hijita
por un higo que ha faltado!*

Cantaba con una voz tan triste, que a la mamá le dio tanta pena que desenterró a la hija, pero lo que encontró fueron huesos. Sin embargo, la voz no paraba de cantar y la madre corría, corría y corría hasta que se tiró al río.



⁵⁸ Andrada, M. J. (2009). Folklore de la República Dominicana. Colección Bibliófilos – BANRESERVAS, Volumen VII

La que nació de Ciguapa

Un cuento basado en la tradición folclórica

Leibi Ng

Mecho apoyó la carita en la mano y perdió la mirada en el fondo del patio. La brisa movía las ramas de los árboles. La hierba seca subía en remolinos. Mariposas jugaban revoloteando, ya posándose sobre las flores, ya elevándose traviesas en cabriolas... Era solo una niña contemplando la tarde.

Los pensamientos de Mecho iban lejos. Estaban en una cueva de los montes... Mirándole la expresión, nadie podría adivinar que su deseo secreto era convertirse en ciguapa. Siendo una ciguapa se veía libre en el campo, tal como los personajes que su abuela Gisela le había dibujado noche tras noche, mientras la mecía para dormirla. Ahora estaba tan metida en su mundo, que descuidaba sus oficios. Se le olvidaba la tarea o remoloneaba cuando la enviaban a recoger la ropa tendida. Pensaba que en el mundo de las ciguapas nadie iba a la escuela ni lavaba. ¿Qué iban a aprender en la escuela si conocían todos los secretos del monte? ¿Qué ropa iban a lavar si andaban desnudas? ¿Qué trastes iban a fregar si comían naranjas dulces, guineos maduros y toda clase de frutos de las matas? Sólo anhelaban un poquito de sal... Así. Mecho la echaba directo del salero en su palma y su lengua apreciaba aquel sabor de mar y lágrimas.

Huérfana desde el nacimiento, Mecho era una niña inteligente y vivaz. Doña Gisela se hizo cargo comprendiendo que a esa muchachita no le bastarían los tratos comunes con que se atiende a los demás niños. Y a medida que fue creciendo, la pequeña mostraba una curiosidad tan grande que desesperaba a su tío Gilberto, a la tía Carmen, y hasta a la vecina Lucrecia, que cruzaba cada tarde con un cafecito para la doña.

Sin embargo, Gisela era paciente, muy paciente con Mecho. Siempre contestaba cada pregunta con respeto, razonando, casi con extraña devoción. Decía que aquella niña era la viva estampa de su hijo Paulino, muerto en la cordillera.

Así llegó Mecho a los nueve años. De tanto escuchar las historias de su abuela se apasionó con la leyenda de la ciguapa. Una leyenda cuyo origen está en las raíces de la sociedad aborígen. Se decía que tenía la piel como la de los taínos. Que era de proporciones armoniosas y delicadas y que, a pesar de ser una criatura salvaje, la sensibilidad y la hermosura la acompañaban. A cambio de vestido, la cabellera la cubría como sedoso manto. Nunca llevaba zapatos, ni sandalias. Una ciguapa era casi como un ser humano. Su única diferencia estaba en los pies, que lo tenía al revés. Y sin embargo, ni se caían ni eran torpes.

Doña Gisela contaba que las ciguapas corrían presurosas por los montes y saltaban de rama en rama con agilidad, lanzando jipidos o gritos de ciguapa. Era lo que Mecho anhelaba: ser un cuerpo sano y libre viviendo en el campo.

Por eso se miraba en el pensamiento corriendo por ahí, con la melena suelta y sin que se le enredara entre las ramas, porque en los sueños se vencen todas las dificultades; sólo las agujas de los pinos la adornaban acompañándola con su perfume de cordillera.

Pura e inocente Mecho se veía ciguapa, aunque pudiera morir de pena si alguien a su alrededor se ponía triste. En la realidad, la niña soltaba tremendos suspiros cuando veía enamorados en la televisión.

Mecho se imaginaba durmiendo en un montoncito de hierbas secas, dentro de una cueva. Tan pronto como se acostaba y empezaba a soñar se le volteaban los pies. Una y otra vez tenía el mismo sueño: llegaba a la puerta de la cocina de doña Gisela gimiendo:

—¡Deme trabajo, señora! ¡Deme trabajo!

Gisela se lo daba y empezaba a barrer la casa sin que los pies la estorbaran.

Y así, mientras Mecho imaginaba que se hacía ciguapa, doña Gisela la miraba con unos ojos llenos de melancolía, húmedos de lágrimas. Sabía muy bien lo que la niña soñaba. Algún día, le contaría que su mamá, la que murió por darle la vida, había llegado un día a aquella casa a punto de dar a luz. Cuando doña Gisela vio aquellos pies diferentes e hinchados, lavados por lágrimas de amor, la ocultó en la casa y la hizo su hija hasta que murió sonriendo cuando comprobó que su niñita había nacido con los pies derechos como su padre.

Juan Bobo y el miedo⁵⁹

Había una vez un pequeño pueblo donde vivía un joven al que todos conocían como Juan Bobo. Una mañana su mamá le llamó para enviarlo a un mandado a comprar café y azúcar, pero antes le advirtió que el medio que llevaba era todo lo que ellos tenían y que tuviera mucho cuidado de perderlo. El muchacho no tomó muy en serio las recomendaciones e iba por el camino tirando en alto y aparando, hasta pasar por delante de un palo vivo en el que se enganchó el medio, trató él en vano de alcanzarlo sin conseguirlo, entonces él se puso a llorar, rogándole al palo le decía:

⁵⁹ Balaguer, E. (2019). Trucando: Compilación de juegos, canciones y cuentos tradicionales dominicanos. Editora Manatí. (tercera edición)

—Palo, dame mi medio; palo, dame mi medio.

—No, señor. Respondía el palo.

Siguiendo éste a ver si encontraba ayuda para recuperar su medio llegó hasta donde la candela:

—Candela, le dijo, —quema al palo, porque el palo no me da mi medio y mi mamá sólo tiene eso para comprar. Respondiéndole ésta:

—No, señor. El muchacho sigue hasta llegar donde el agua.

—Agua, le dijo, —apaga la candela, porque la candela no quiere quemar el palo, porque el palo no quiere devolverme el medio que me dio mi mamá.

—No, señor. Contestó el agua. En busca de ayuda sigue hasta donde la Vaca:

—Vaca, le dijo, —bebe el agua, que no quiere apagar la candela, porque no quiere quemar el palo, porque el palo no quiere devolverme el medio que me dio mi mamá.

—No, señor. Le responde la vaca. Caminando el muchacho hasta donde el matador:

—Matador, —le dijo, —mata a la vaca, porque la vaca no quiere beber el agua, porque el agua no quiere apagar la candela, porque la candela no quiere quemar el palo, porque el palo no quiere devolverme el medio que me dio mi mamá.

—No, señor. Le contestó el matador. Llegando Juan Bobo para que le ayudara hasta el rey:

—Rey; —le dijo, —mata al matador, porque el matador no mata la vaca, porque la vaca no se bebe el agua, porque el agua no apaga la candela, porque la candela no quema el palo, porque el palo no me devuelve el medio que me dio mi mamá.

—No, señor. Le respondió el rey. Va entonces donde la reina para que le ayude.

—Reina; —le dijo, —pelea con el rey, porque no mata al matador, porque el matador no mata a la vaca, porque la vaca no se bebe el agua, porque el agua no apaga la candela, porque la candela no quema al palo, porque el palo no me devuelve el medio que me dio mi mamá.

—No, señor. Le contestó la reina. Y siguió Juan Bobo buscando ayuda y fue donde el ratón:

—Ratón; —le dijo, —asusta a la reina, porque la reina no pelea con el rey, porque el rey no mata al matador, porque el matador no mata a la vaca, porque la vaca no se bebe el agua, porque el agua no apaga la candela, porque la candela no quema al palo, porque el palo no me devuelve el medio que me dio mi mamá.

El ratón dijo sí y cuando iba a asustar a la reina, está dijo:

—No, yo peleo con el rey.

El rey dijo:

—No, yo mato al matador.

El matador dijo:

—No, yo mato la vaca.

La vaca dijo:

—No, yo me bebo el agua.

El agua dijo:

—No, yo apago la candela.

La candela dijo:

—No, yo quemo el palo.

El palo dijo:

—No, yo le devuelvo su medio.

Y colorín, colorado este cuento ha terminado.

El cuco

*Leyenda de la oralidad dominicana Versión de
Elizabeth Balaguer*

Carmencita llegó al campo a pasar unas vacaciones. Vivía con sus padres en una ciudad lejana, donde no tenía la oportunidad de explorar la vida rural. Todo marchaba muy bien hasta que una mañana, mientras correteaba cerca de las gallinas en el corral, su tío Ramón le gritó:

—¡No corras, no corras muchachita traviesa, si no quieres que el cuco te lleve!

Carmencita paró en seco y recordó varias historias narradas por su madre, en las que el Cuco se comía a los niños malcriados o encerraba en habitaciones oscuras a quienes se portaban mal.

—¿Por qué me dices eso? —preguntó Carmencita al tío Ramón.

—Porque si continúas correteando a las gallinas, ¡el Cuco te va a llevar! —contestó el tío Ramón.

Carmencita se llenó de miedo. Durante todo el día, la idea del Cuco venía una y otra vez a sus pensamientos. Al terminar la cena, luego de jugar un rato con sus primas, Carmencita se fue a la cama. Pero estaba muy asustada por la sentencia del tío Ramón de que: “¡El Cuco te va a llevar!” Y no podía dormir.

Cuando las luces de la habitación se apagaron, cerró los ojos apretando fuertemente los párpados. No quería dejar penetrar ni una sola chispa de luz. También mantuvo los oídos bien atentos para detectar cualquier movimiento raro cercano a ella.

De pronto, empezó a escuchar ruidos similares a los de una persona saltando. No podía precisar su procedencia debido a la gran oscuridad en la habitación. De lo que sí estaba segura era de que, por la frecuencia y rapidez con que sucedían, quien los ejecutaba era un experto en la materia.

Segundos después, comenzó a sentir que al final de cada salto, le halaban la sábana y le sacudían la cama. Pero ella, en vez de gritar apretaba más la boca y los ojos. Cansada de tantos saltos y sacudiones de sábanas, decidió probar su valentía.

Primero, comenzó abriendo y cerrando los ojos lentamente, hasta que, finalmente, los abrió a todo dar. Y grande fue su sorpresa, cuando lo que vio frente a ella, fue un viejo regordete y peludo con una luz verde resplandeciente en las manos, saltando de un lado a otro de la habitación.

—¡Qué! ¿Tú eres el Cuco?

Preguntó Carmencita, más asombrada que asustada ante el descubrimiento.

Cuco hizo un gesto gracioso y afirmativo con su cabeza, dejándole saber que ése era su nombre. Entonces, le contó el origen de la tradición y le dijo:

—Carmencita, realmente, nunca les hago daño a los niños; pero las personas adultas, usan mi nombre para disciplinar a los traviesos y lse provocan miedo, al decirles que soy un personaje feo y extraño y que me los voy a llevar.

A partir de ese momento, Carmencita y Cuco fueron inseparables, puesto que a él, al igual que a ella, le gustaba hacer travesuras. Cuco y Carmencita pasaban muy buenos momentos divirtiéndose con sus picardías.

“Cuco hizo que Carmencita le prometiera que le iba a decir a todos los niños que no tuvieran miedo del cuco”.

La mañana de su partida, mientras la familia se reunía en la sala para despedirla, ella buscaba con la vista a su inseparable amigo Cuco. Entonces, lo divisó detrás del tío Ramón, moviendo su mano en señal de adiós. Ella le devolvía el gesto de la misma manera.

El tío Ramón pensó que su sobrina se despedía de él, levantó la mano para contestar, pero al verlo, ella le dijo tranquilamente:

—No es a usted, tío Ramón, es a mi amigo, el Cuco, a quien le digo adiós. Lo voy a extrañar.

Es muy divertido jugar con él.

El caballito de siete colores

Era una vez que un padre tenía tres hijos, tenía un conuco (sembradío) de maíz y puso al hijo mayor al cuidado del Conuco. Todas las tardes éste encontraba que todo el maíz se lo había comido el Caballito de los siete colores. Cansado de esto, el segundo de los hijos le dijo a su padre:

— mañana yo iré a cuidar del Conuco. Pero el segundo hijo también se quedó dormido en el Conuco. Volvió el Caballito de siete colores a comerse todo el maíz. Entonces, el hijo más pequeño, que se llamaba Juanito, dijo:

—Papá voy yo a ir y usted verá que no se come el maíz.

Y le pidió a su papá:

—Deme muchos alfileres y una sopa.

Juanito se fue hacia el Conuco. Allí él permaneció despierto toda la noche, pero antes les clavó alfileres a las hojas de maíz. Y cuando llegó el Caballito de los siete colores, listo para morder el maíz, éste se hincó la lengua con los alfileres y entonces aprovechó Juanito ese momento para enlazar al Caballito de los siete colores.

El Caballito de siete colores le dijo:

—suéltame, suéltame Juanito. Y siguió diciendo:

—Tú no vas hacer nada conmigo, en cambio si me sueltas, yo te ayudaré en todos los peligros en tú te encuentres. Solo tienes que decir “Caballito de siete colores, váleme aquí”, y vendré en tu ayuda— insistía a Juanito el Caballito de siete colores, tratando de convencerlo para éste lo soltará.

Juanito se quedó pensando un momento, luego decidió soltar al Caballito de los siete colores y se fue a su casa. El padre quedó complacido al ver que su hijo había logrado que el Caballito de siete colores no volvería a comerse su maíz.

Sus dos hermanos mayores al ver lo que había conseguido su hermano menor decidieron hablar con su papá:

—Papá, papá, nos vamos a correr fortuna.

Pasado un tiempo, Juanito al igual que sus hermanos, decidió decirle a su papá:

— Yo también me voy a correr fortuna.

Juanito se fue andar, andar y andar por los caminos.

Sus hermanos que andaban por los caminos se encontraron con una mujer que tenía un niño en los brazos. La mujer le pidió comida, ellos se la negaron y siguieron su camino.

Más tarde llegó Juanito y se encontró la señora con el niño en los brazos, quien le pidió comida a Juanito y éste se la dio. Y la señora le dijo:

—Dios te ayudará.

Juanito se encontró con sus hermanos. Ellos lo atraparon y lo tiraron en un panel de avispa. Dios lo ayudó. Juancito continuó su camino y volvió a encontrarse con sus hermanos, que engañado, lo llevaron hasta la vera de un puente y le dijeron:

—Mira, Juancito, lo que se ve ahí. Cuando él se acercó a mirar lo que sus hermanos le decían, ellos aprovecharon la oportunidad y lo tiraron al fango movedizo.

Juancito trató de salir y cuando se dio cuenta que no tenía fuerzas para seguir dijo:

—Caballito de siete colores, vale a mí aquí.

El Caballito llegó y lo salvó. Entonces siguió Juan anda, anda, que anda... Y llegó a una ciudad lejana. Allí comenzó a buscar una colocación. Llegó a una casa que sus dueñas eran tres muchachas, quienes le dieron trabajo.

Las muchachas pusieron a Juanito a vender agua; después, cansado de vender agua, tuvo que fregar los platos. Un día anunciaron en la ciudad una corrida, y el que fijara la cinta podía casarse con la hija del rey. Las muchachas dueñas de la casa salieron a jugar a la cinta el domingo en la tarde con varios príncipes. Y le dijeron a Juanito:

—Tú no sales de aquí. Tú te quedas cuidando la casa.

Y Juan cuando ellas salieron se fue al río y dijo:

—Caballito de siete colores, vale a mí aquí, yo quiero que tú me des un traje de príncipe como no lo tiene ninguno en la corrida y un buen par de zapatos.

Cuando Juan llegó a la corrida de cinta salió la primera pareja a caballo. Él andaba en el Caballito de siete colores, y en la última corrida lanzó la cinta y no se volvió a ver más.

Todas las muchachas estaban encantadas del príncipe que lanzó la cinta. Él se fue a la casa para fregar sus platos otra vez como antes y cuando llegaron las muchachas dijeron:

— ¡Ay Juanito! que príncipe más lindo había en la corrida.

Le dijo Juan:

— Quizás sí, quizás no, quizás sí sería yo.

Las muchachas se enojaron con Juanito y le dijeron:

—Mira a este friegaplatos... ¿tú crees que un cargador de agua puede ascender a Príncipe?

El domingo siguiente volvieron las muchachas a la corrida de cinta. Volvió Juanito al río y dijo:

—Caballito de siete colores, vale a mí aquí. Si aquel día me vestiste con un traje lindo, hoy dame uno más bonito.

Cuando llegó Juan con su Caballo de siete colores dijeron las muchachas:

—¡Que príncipe más lindo!

Salió él adelante a hacer la cinta y volvió a lanzarla y se perdió de vista.

Se fue a su casa, y cuando llegaron las muchachas dueñas de la casa donde él estaba alquilado le dijeron:

—Juanito, ¡que príncipe más lindo! Volvió.

Juanito le contestó:

—Que sí, quizás sí, quizás no; quizás sí sería yo.

Y las muchachas le cayeron a machetazos y por todo el resto del día no le volvieron a hablar.

El día de última corrida de cinta todos hablaban del príncipe que lanzó aquella cinta y si la cinta la lanzara otra vez se casaría con la princesa, pues para casarse con ella tenía que lanzar la cinta tres veces. Salieron las muchachas para la corrida de cinta, sale Juanito para el río y dice:

—Caballito de siete colores, vale a mí aquí. Si aquel de traje que tú me diste era lindo, dame uno como no lo haya en el mundo.

Y se fue Juanito hacia la corrida de cinta y cuando llegó a esa última corrida, en ese momento pasó como una nube de viento. Y al terminar se fue Juanito a ver el rey. Y rey le dijo:

—Se casa Juanito con la princesa María.

Y en la noche de la boda aquellas que le dieron machetazos lloraban tiradas al suelo al saber que un cargador de agua, sin embargo, se casó con la hija del rey.

Y Juanito y la princesa vivieron felices por siempre.

El cuento del pescadito

Había una vez un matrimonio que tenía una hija. A la hija la mandaban todos los días a buscar agua al río. Un día en que ella estaba en el río buscando agua, agarró ésta un pececito. La joven al verlo se asustó, porque el pececito le habló. El pececito le pidió que lo soltara, decía que él no le haría daño. Y si ella lo soltaba, ellos serían muy buenos amigos.

La joven al escucharlo le tomó lástima y lo soltó. El pececito le prometió que sería su amigo toda la vida y le dijo a la joven:

—Cuando vuelvas al río solo tienes que decir: “Pececito, pececito aquí está tu amiga que vino a visitarte”. Y yo saldré para verte y conversar contigo.

A partir de ese momento, todas las tardes, la joven salía muy contenta hacia el río. Y pasaba allí largo rato. La mamá comenzó a notar que cada día se hacían más largas las visitas al río. Y decidió una tarde enviar a su hijo menor a seguir a su hija y ver cuál era la razón por la ésta se tardaba tanto. El niño siguió a su hermana hasta el

río, se escondió detrás de un árbol que había en el lugar y así pudo escuchar cuando su hermana dijo:

—Pececito, pececito aquí está tu amiga que vino a visitarte.

Y entonces apareció el pececito.

De inmediato se fue de regreso el niño a su casa a informar a la mamá, quien al escuchar lo que le informó su hijo, no quiso creerlo y decidió ir ella la tarde siguiente a comprobar lo que le había dicho su hijo.

Sucedió que la mamá siguió a la hija, se escondió detrás del mismo árbol en que se había escondido su hijo y esperó hasta escucharla decir:

—Pececito, pececito aquí está tu amiga que vino a visitarte.

Y entonces apareció el pececito.

La mamá enojada decidió regresar a la casa y contárselo al papá. Ambos decidieron enviar a su hija a visitar a su tía con la excusa de que estaba enferma y necesitaba que ella fuera ayudarle.

Después que se fue la joven, la mamá y el papá fueron hasta el río, se acercaron a la orilla diciendo:

—Pececito, pececito aquí está tu amiga que vino a visitarte.

Y entonces apareció el pececito. Creyendo éste que era su amiga, para su sorpresa, ellos lo cogieron y comenzaron a darle golpes hasta matarlo.

Pasado unos meses regresó la joven a su casa. Pero ni la mamá ni el papá mencionaron nada sobre el pececito.

Una tarde, como era su costumbre, decidió ir al río a saludar a su amigo. Y cuando llegó dijo:

—Pececito, pececito aquí está tu amiga que vino a visitarte.

Su amigo el pececito no apareció. Ella continuaba repitiendo y repitiendo:

—Pececito, pececito aquí está tu amiga que vino a visitarte.

Sin embargo, lo que sucedió fue que el río creció, creció, creció hasta cubrirla por completo, desapareciendo la joven en el agua para siempre.



Acerca de la selección de República Dominicana

Queremos agradecer a Elizabeth Balaguer por la ayuda que nos brindó organizando y transcribiendo estas narraciones con tanto cuidado. Igualmente, darles las gracias a las autoras Lucía Amelia Cabral, Dinorah Coronado y Brunilda Contreras por compartir las bellísimas historias que ahora enviamos para completar la publicación regional.



Uruguay



URUGUAY

- Endunda. Candombe afro-uruguayo
- ¿Con qué te lavas la cara? Canción y danza folklórica
- La Señora Luna le pidió al naranjo. Canción de cuna. Juana de Ibarbourou.
- Pinto-Pinto. Canción infantil
- Estaba el Señor Don Gato. Canción /Romance. Anónimo
- Adivinanzas. Tradición oral
- Trabalenguas. Tradición oral
- Rondas o Canciones para jugar
- Rimas infantiles. Tradición oral
- Retahílas. Tradición oral



Endunda Cancionero para niños^{60 61} (Tradicional)

Endunda que gualagua si pembe
Endunda que gualagua si pé
Endunda que gualagua si pembe
Ie ie que gualagua si pé
Ie ie que gualagua si pé
Ie ie, candombe yo lo sé...

Cielito^{62 63} (Canción y danza folklórica)

-¿Con qué te lavas la cara,
que siempre tan linda estás?
- Me lavo con agua clara,
y Dios pone lo demás...

⁶⁰ Tomado de: https://www.taringa.net/+musica/cancionero-para-ninos-endunda-tradicional_1dz7tg

⁶¹ Endunda es una canción que aprendí en la primaria, cuando no sabía tocar ningún instrumento todavía, pero que recuerdo hasta nuestros días. Ocasionalmente se la canto a algún niño y me salva de la asignatura "¡tocá una para los chicos!". El idioma en el que está escrita supuestamente es un idioma afro-uruguayo, siendo que la canción originalmente es un candombe. Suelo cantarla con esa letra que recuerdo.

Desde luego hay otras versiones. En Uruguay, la canción fue recopilada por Lauro Ayestarán, musicólogo uruguayo de principios del siglo XX. Su intérprete más famoso es Luis Pescetti, reconocido músico infantil argentino como canción de despedida.

Honestamente nunca supe qué es lo que quiere decir la letra, pero desde ya encierra un encanto que hace que la recuerde siempre que haya que improvisar algún repertorio para los más pequeños.

⁶² Ayestarán, Lauro (1967). *El folklore musical uruguayo*. Montevideo: Arca. Tomado de: <https://uruguayeduca.anep.edu.uy/sites/default/files/inline-files/Cielito-1.pdf>

⁶³ Bartolomé Hidalgo (1788 -1822), considerado el primer poeta criollo y promotor de la especie Cielito, compuso sus versos inspirado en un fuerte sentimiento de anhelo de libertad y patriotismo ante el poderío colonial. También sus Cielitos tuvieron un fuerte componente poético.

El Cielito, junto al Pericón y la Media Caña, aparece como danza folklórica rural, también bailada en los salones. Más tarde se escucha como canción patriótica durante la época de la revolución de Artigas en las luchas por la Independencia.

Aunque no se sabe con certeza si su autor fue efectivamente Bartolomé Hidalgo, este Cielito fue recuperado por el musicólogo uruguayo Lauro Ayestarán, en la primera mitad del Siglo XX.

Canción de cuna / Poesía⁶⁴

Las canciones de Natacha (Juana de Ibarbourou, 1892-1979)
I; II; III; IV; V...

VI
La señora Luna
le pidió al naranjo
un vestido verde
y un velillo blanco
La señora Luna
se quiere casar
con un pajecito
de la casa real.
Duérmete, Natacha,
e irás a la boda
peinada de moño
y en traje de cola.
(VI: estrofas en audio)

VII
¡Pajarito chino
de color añil!
Canta, que mi niño
se quiere dormir.
¡Pajarito chino
de color punzón!
Calla, que mi niño
ya se me durmió.



Pinto Pinto⁶⁵

Pinto, Pinto, jarabe cinto,
vendió su vaca en veinticinco.
¿En qué lugar? En Portugal.
¿En qué calleja? La Moraleja
¡Manda decir la mora vieja,
que le tiren de las orejas!

⁶⁴ Tomado de: Ibarbourou, Juana de (1945). *Las canciones de Natacha*. (Dpto. de Cerro Largo, Uruguay.)

⁶⁵ Canción infantil (anónima). Tomado de la entrevista realizada a la Sra. Dinorah Saravia (94 años, Montevideo, Uruguay). También esta canción infantil pertenece a la muy antigua tradición oral, cantada, sobre todo, por las abuelas, que a su vez la habían escuchado de sus abuelas. Se acompaña con mímicas graciosas que divierten y hacen reír al niño. Al final de la canción, se lo sorprende, con tironcitos suaves de las orejas. Cuando se llega a esa parte, el niño pequeño, generalmente pide cantar y jugar otra vez. Sabemos que en otros países hay diferentes versiones de esta misma canción infantil, pero así es como se recuerda en Uruguay.

El Señor Don Gato. Canción/ Romance⁶⁶

(Anónimo)

Estaba el Señor Don Gato
sentado en silla de oro,
calzaba medias de seda
y zapatos de tacón,
galera de cuatro pisos,
parecía un Escribano.

La Gata le dio la risa,
se cayó de punta abajo,
se rompió siete costillas
y la puntita del rabo.
(Canción en audio)



⁶⁶ Tomado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7664459.pdf>. Esta canción divertida se ha transmitido de generación en generación y es de autoría anónima. Las madres y las abuelas generalmente se las cantan a los niños más pequeños, haciendo gestos y mímicas con el tamaño de la galera del gato, con los zapatos de altos tacones, y con la risa que la indumentaria le provoca a la Gata, que se cae de tanto reírse, rompiéndose en la caída, siete costillas y la puntita de su cola. Este romance/canción se encuentra en otras literaturas de tradición oral, por ejemplo, España. Se han encontrado variantes en sus letras.

Adivinanzas⁶⁷

Para los más pequeños

1. Dientes
pero no de hombre.
Barbas,
pero no de pelos. **(el choclo)**
2. - ¿Qué será?,
¿qué será, que detrás de la puerta está? **(la quesera)**
4. Oro no es, plata no es,
¿qué es? **(el plátano)**

Para los que son un poquito más grandes

5. Sube, sube cual la nube
Y es muy blanco su color.
Pero siempre cuando sube,
¡Le da un susto al cuidador! **(la leche)**. (Cabe aclarar que es una adivinanza de la tradición oral, de cuando era necesario hervir la leche porque no se pasteurizaba aún)

Rondas o Canciones para jugar⁶⁸

A la rueda rueda

de pan y canela
dame un vintén⁶⁹ que me voy a la escuela
Vino la maestra,
me dio un coscorrón
que viva la pipa del vino Carlón⁷⁰.

⁶⁷ Tomado de: Bava, Susana (1990). *Adivina qué es*. Montevideo: Mosca Hnos. Las adivinanzas son dichos populares utilizados como pasatiempos en los que se describe algo para que sea adivinado. Su objetivo es entretener y divertir, pero muchas veces, también enseñar algo. Forman parte activa del folklore infantil. Además de entretener, contribuyen a la difusión y mantenimiento de las tradiciones populares y también colaboran en el aprendizaje de los niños.

⁶⁸ Tomado de entrevista al Sr. Miguel Ángel Figares (87 años, Dpto. de San José, Uruguay). Las rondas son canciones dedicadas a acompañar un juego o compuestas específicamente como juegos infantiles. También se las conoce como ruedas o corros. Estas rondas son de origen español, y se popularizan durante la época colonial en las colonias iberoamericanas durante el siglo XVIII. Muchas de las rondas actuales se derivan de bailes, canciones y romances de gran antigüedad y se han ido modificando a través de la transmisión oral tomando diversas formas en cada lugar donde se practica.

⁶⁹ Vintén es una antigua moneda uruguaya de 2 centésimos.

⁷⁰ Carlón es un antiguo vino de España.

Arroz con leche

Arroz con leche, me quiero casar
Con una señorita del Barrio Oriental
Que sepa coser, que sepa bordar
Que sepa abrir la puerta para ir a jugar.
Yo soy la viudita del barrio del rey
Me quiero casar y no sé con quién
Con esta sí, con esta no
Con esta señorita me caso yo
Arroz con leche, me quiero casar
Con una señorita del Barrio Oriental
Que sepa coser, que sepa bordar
Que sepa...

La farolera tropezó

y en la calle se cayó...
y al pasar por un cuartel
se enamoró de un coronel.
Alcen la barrera
para que pase la Farolera
de la puerta al sol.
Subo la escalera
y enciendo el farol.
Después de encendida
me puse a pensar
que todas las cuentas
me salieron mal.
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho dieciséis,
y ocho veinticuatro,
y ocho treinta y dos.
Ánima bendita,
me arrodillo en vos.



Rimas Infantiles⁷¹

Aserrín, aserrán

Aserrín, aserrán
los maderos de San Juan,
piden pan, no le dan,
piden queso, le dan hueso
y ¡se atora en el pescuezo!
Piden vino, si les dan
Se marean y se van.

Tengo

Tengo, tengo, tengo.
Tú no tienes nada.
Tengo tres ovejas en una cabaña.

Una me da leche,
Otra me da lana,
y otra me mantiene
toda la semana.

Tengo, tengo, tengo.
Tú no tienes nada.
Tengo tres ovejas en una cabaña.

⁷¹ Tomado de la Tradición Oral. Las rimas y la poesía es el primer tipo de literatura que hacemos llegar a los pequeños. Todas las culturas tienen sus propias rimas infantiles. Con las rimas logramos un sonoro juego de palabras, atractivo para el niño. Dirigidas especialmente para los más pequeños, para los que no saben leer. Hay muchas variaciones en las rimas, particularmente en América Latina, pero también en diversas zonas de nuestro país, Uruguay.

Retahílas.⁷²

Tradición oral popular

Retahílas poéticas

Cú cú, cú cú, cantaba la rana
Cú cú, cú cú, debajo del agua
Cú cú, cú cú, paso un caballero
Cú cú, cú cú, de capa y sombrero
Cú cú, cú cú, paso una señora
Cú cú, cú cú, con traje de cola
Cú cú, cú cú, paso un marinero
Cú cú, cú cú, vendiendo romero
Cú cú, cú cú, pidióle un ramito
Cú cú, cú cú, y no se lo dio.

Cú cú, cú cú, cantaba la rana
Cú cú, cú cú, debajo del agua
Cú cú, cú cú, paso un caballero
Cú cú, cú cú, con capa y sombrero
Cú cú, cú...



Retahílas para los juegos

Ta -Te -Ti
Suerte para ti
Y si no es para ti,
Será para mí,
Ta-te-ti

En la casa de Pinocho
todos cuentan hasta ocho,
pin, uno, pin, dos,
pin tres, pin, cuatro,
pin, cinco, pin, seis,
pin, siete, pin, ocho.

Un bichito colorado,
mató a su mujer,
con un cuchillito
de punta alfiler.
Le sacó las tripas, se puso a vender,
¡A veinte, a veinte!
Las tripas calientes, de mi mujer.

Retahílas para curar lastimaduras

Sana, sana,
colita de rana.
Si no sana hoy,
sanará mañana.

Vino, romero,
aceite y sal,
sana que sana,
de todo mal

⁷² Tomadas de la tradición popular. Las retahílas son expresiones infantiles que se repiten en los juegos y en las relaciones cotidianas de los niños. Pertenecen a la tradición oral popular, por lo que hay muchas diferencias de unos países a otros y dentro del mismo país de unas regiones a otras. Las hay de muchos tipos: para los turnos en los juegos, para curar una herida, etc.

Venezuela



VENEZUELA

- Don Ramón
- Cosas absurdas
- Canto de amor pemón
- Poesía piaroa
- Negrito Simidei
- Digo que dos son tres
- Historias de Espantos y Aparecidos (1)
- Historias de Espantos y aparecidos (2)
- Juan sin Miedo
- Tío Tigre, Tío Conejo y Tío Morrocoy



Don Ramón⁷³

Don Ramón tenía una camarita de esas que llaman Montes de Oca un día se la fue a poner y se le desprendió la copa

Las muchachas se reían de ese viejo Don Ramón porque tenía los zapatos sin puntera y sin tacón

Don Ramón tenía un paltó levita de paño azul bien ribeteado un día lo fue a cepillar y lo encontró deshilachado

Las muchachas...

Don Ramón conservaba una camisa recuerdo tierno de su nuera un día la encontró sin cuello sin faldas, puños ni pechera

Las muchachas...

Don Ramón paseaba por el barrio con una flor en la solapa pero una tarde los muchachos se la quitaron en cayapa

Las muchachas...

Don Ramón a pesar de ser tan viejo a las muchachas les llegaba en cambio, ellas le daban limones y el viejo verde se irritaba

Don Ramón tenía una camarita de esas que llaman Montes de Oca un día se la fue a poner y se le desprendió la copa

Las muchachas...



⁷³ Fuente: Bolera. (1986). Forma musical humorística que usaban los compositores venezolanos para cosas curiosas que ocurrían en la ciudad. *Ventana Mágica*. Año I.No.7

Cosas absurdas⁷⁴

Una gallina ética, pelética, pelada, peluda, pelén pen puda.

Cinco pollitos Iba a tener, éticos, peléticos, pelados, peludos pelén, pen pudos...

Qué harían los pollitos Éticos, peléticos, Pelados, peludos, Pelén, pen pudos, sin la glliana ética, pelética, pelada, peluda, pelén pen puda?



Canto de amor pemón⁷⁵



Como el búho que duerme de oreja a oreja. Estate quieto; mientras mamá te trae tu comidita estate tranquilo... y llama a tu hermano mayor

⁷⁴ Fuente: Recopilado por Velia Bosch.

⁷⁵ Fuente: *Ventana Mágica*. Revista para niños, Año, No., 1987

Poesía piaroa⁷⁶

Si tú me miras,
Soy como la mariposa roja:
Si me hablas,
Soy el perro que escucha:
Si me amas,
soy la flor que se calienta.
Si me rechazas,
Soy como una canoa vacía que boga por el río,
y los peñascos destrozan.

Negrito Simidei⁷⁷

Negrito Simidei,
Vamo' al campo a jalá
-Yo no va, yo no va.
Yo no va, que yo no va,
porque yo soy un negro chueco
Y no puedo ir a jalá

-Negrito Simidei,
Vamo' a l' iglesia a rezá.
-Yo no va, yo no va.
Yo no va, que yo no va
Porque yo soy un negrito enfé'mo
Y no puedo ir a rezá

-Negrito Simidei,
Vamo' a casa a dormí.
-Eso sí, eso sí.
Eso sí, eso sí.
Eso sí, que eso sí.
Eso sí me gusta a mí.
Eso sí me gusta a mí.

⁷⁶ Fuente: Publicado en Cartapoemas. Recopilado Por Armellada, C. y De Napolitano, B. (1980). *Literatura Indígenas Venezolanas*. Caracas: Monte Ávila Editores

⁷⁷ Fuente: Canción de cuna para dormir negritos. Informante: Guillermina Dominguez. Del libro Urdaneta, J. y Manarino, C. (1995). *Aquí mismo*. Monteavila Editores.

Digo que dos son tres⁷⁸

Yo digo que dos son tres
también ocho y ocho nueve
el que quiera que lo pruebe.
Señores, no soy poeta
pero digo en alta voz
que para escribirse dos
así se ponen tres letras.
Y todo el que leer sepa
verá que una es la d,
la o que sigue, y después
La última que es la s.

Por este motivo a veces
yo digo que dos son tres.
Cuatro letras pongo aquí,
para decir ocho escribo:
Siendo doble el sustantivo,
ocho serían porque sí,
pero añadiendo la i,
es distinto el punto leve,
porque entonces muy en breve,
se esclarece la verdad,
y se dice en realidad
también ocho y ocho nueve
cuántos no se pensarán
que es mentira lo que digo:
Pero tengo mis testigos,
que son las letras que están
presentes como verán,
fijas y nadie las mueve
y si acaso alguien se atreve
para combatirme a mí,

le puedo decir así:
Que el que quiera que lo pruebe.
a números no me atengo,
estoy hablando de letras,
que de las cuales impretas
la relación que sostengo
Por lo cual juro y convengo
que cuatro y cinco son doce
que esto es de mucho interés;
sabe desenredar pués,
y para terminar goces,
que dos y cuatro son diez.
(Décimas)



⁷⁸ Fuente: Chascarillos. Urdaneta, J. y Manarino, C. (1995). *Aquí mismo*. Monte Ávila Editores.

Historias de Espantos y Aparecidos (1)⁷⁹

Cuenta el Sr. Filemón que estaba acostumbrado a dejar en un fogón una olla con café con su borra. Una noche se paró como de costumbre a tomar café. Salió hacia donde estaba el fogón y vio que estaba un bulto tomándose el café. Se asomó y dijo “ese gato ladrón se viene a tomar mi café”, pero en el momento en que agarró un palo para darle al gato, se volteó el bulto y era un niño que se burlaba de él y le pelaba los dientes mientras se iba al monte. Al otro día hizo lo mismo, dejó su café tapado y se escondió en un rincón, en eso vino el duende y se volvió a tomar el café con todo y borra. Salió el señor y le dijo ¿TE ESTAS BURLANDO DE MI? PARÁTE AHÍ, TE VOY A JODÉ. El duende agarró hacia el monte y no vino más.

Historias de Espantos y Aparecidos (2)⁸⁰

Un joven llamado Freddy regresaba a medianoche de una fiesta de Churupal acompañado de varios amigos. En el camino se quedaron en la casa de una señora que se llamaba La Chiva. El muchacho quería regresar a su casa porque ya era tarde pero también le daba miedo irse solo. Al cabo de un rato vio a unas personas que iban caminando a una distancia de aproximadamente de 10 metros. Freddy comenzó a caminar rápido para tratar de alcanzar a las personas y no estar solo pero por más rápido que lo hacía no lo lograba. Freddy, al verse tan asustado, se quedó en la bodega El guayabo a esperar a sus amigos.

⁷⁹ Fuente: *Los cuentos que me contaron*. Equipo de Trabajo: María Beatriz Medina, Maité Dautant, Carmen Martínez, Olga García, Carolina Holmes, Cristina Molinati. Proyecto Paria. Banco del Libro. Julio 2007. Informante: Filemón Pérez/Localidad: Tocuyito

⁸⁰ Fuente: *Los cuentos que me contaron*. Equipo de Trabajo: María Beatriz Medina, Maité Dautant, Carmen Martínez, Olga García, Carolina Holmes, Cristina Molinati. Proyecto Paria. Banco del Libro. Julio 2007. Informante: Freddy Aguilera Ramos/Localidad: Guayaberos.

Juan sin Miedo⁸¹

Había una señora que tenía un muchacho, llamado Juan, que no lo podía aguantar en la casa porque era muy malo, y entonces ella se lo llevó al cura del pueblo para que lo dominara. Una noche le dijo el cura al muchacho que tenía que cuidar un muerto en la capilla del cementerio. Él contestó que sí era capaz de velar a un muerto que él no conocía el miedo. El muchacho se llevó un trozo de palo y más nada. Quien se metió en la urna, para asustar a Juan, fue el cura. Pero, a las once de la noche, como el padre ya estaba cansado de estar acostado en aquella urna, fue a levantarse y vio que el muchacho iba a darle con el palo; y entonces el padre no tuvo más remedio que volverse a acostar en la urna. Viendo, por último, que el muchacho no tenía miedo, el padre salió en carrera y el muchacho se fue atrás llamándolo.

Al amanecer del día, el muchacho siguió su camino, para ver si conocía el miedo. En la mitad del camino había una casa donde todo el que llegaba se quedaba a oscuras, se confundía y tenía que encerrarse en una pieza donde un hombre decía, con voz que metía miedo, como del otro mundo, estas palabras, desde el techo:

-¿Caigo o no caigo?

El muchacho, como no tenía miedo, le dijo que cayera si le daba la gana.

El hombre le preguntó:

-¿Tú eres capaz de pelear conmigo?

El muchacho le contestó:

-Sí; pero arma no tengo.

Entonces el hombre le dio una espada, y entraron a pelear.

El hombre viéndose vencido, le dijo:

-Aquí tienes dos baúles de plata, porque tú eres el que me ha salvado.

Pero el muchacho no conocía todavía el miedo, que era lo que él buscaba conocer, así que no podía quedarse y siguió su camino.



⁸¹ Recopilado por Aurelia Chacón. (Colón Estado Táchira). Fuente: Almoína de Carrera. El cuento popular venezolano. Monte Ávila Editores. 1990

Cuando pasaba por el borde de una quebrada, vio a una señora jugando al dado con unos muchachitos; y al que perdía se le cortaba la cabeza y se le volteaba para atrás. Juan sin Miedo vio cómo, a los que perdían la señora les cortaba la cabeza; pero él seguía siendo Juan sin Miedo. Se puso a jugar con la señora y perdió. La señora le cortó la cabeza y se la usó en su mismo sitio, pero volteada. Cuando Juan sin Miedo se vio la espalda fue cuando, por primera vez, conoció el miedo.

Tío Tigre, Tío Conejo y Tío Morrocroy ⁸²

Tío Conejo escuchó entre la selva las torpes notas de un desmañado silbido y, de un salto, corrió a esconderse bajo la protección que le ofrecía el fresco e intrincado ramaje de un helecho silvestre.

Allí, inquieto y silencioso, en muda indagación, movió repetidamente las orejas. ¿Quién podría silbar así, entre la floresta?

Las notas del silbido se apagaron y, más cercano, se oyó, en seguida, el áspero canto de una voz bronca y gangosa; era el mismo silbador que, ahora, cantaba.

Tío Conejo permaneció inmóvil: alzadas las orejas, muy abiertos los ojos, latándole fuertemente el corazón. Finalmente, a muy cortos pasos de él, allí, ante su asombro, se abrió un matorral espeso, del que surgió Tío Tigre.

Y cosa extraña la fiera traía muy risueña cara de complacencia y una gran mochila de cocuiza, vacía y doblada, bajo el brazo. Pasó, casi rozando el escondite de Tío Conejo, y luego siguió, cerro abajo, por entre los breñales; siempre ganqueando su desagradable canción.

Tío Conejo, lleno de curiosidad, corrió a asomarse al borde del barranco.

“¿Por qué estará tan contento Tío Tigre?” -se dijo- “¡Uhm! ¡Algo muy malo deberá estar pensando! ... ¡Voy a seguirlo, a ver!”

Y el simpático y vivaracho roedor se fue, también, pendiente abajo, haciendo brincar la blanca mota de su cola, al correr, veloz, por el camino de las huellas que dejara Tío Tigre.

Tío Rabipelado, después de beber agua allá abajo, en el pocito fresco de la quebrada, subía, poco a poco y cuesta arriba, cuando de manos a boca, se encontró con Tío Mapurite, y como éste, amenazante levantara la cola, dispuesto a la defensa, ante el horror de aquel peligro, el rabipelado se llenó de espanto y saludó, lisonjero:

-¡Señor don Mapuríflor, flor de las flores, olor de los olores!

-¿Cómo está esa bella persona?

El Mapurite sonrió, complacido, y después de contestar el saludo, cortésmente, agregó:

-Pase, pase usted, don Ramón Pila, y que le vaya muy bien-. Y se apartó a un lado.

-Chí-, dijo el marsupial, y siguió su camino. A poco, ante Tío Rabipelado, desembocó de pronto Tío Tigre.

-¡Señor don Tigre, Tigrón! -lo saludó, haciendo una profunda reverencia- ¡Sabio,

como él solo y mil veces más valiente que Tío León!

-¡Ja, Ja, Ja! -rió Tío Tigre- Este Ramón Pilá, siempre con sus cosas... ¡Ah, Ramón Pilá, me vas a hacer un servicio!

-Como no, Tío Tigre; lo que usted mande.

-Bueno. Mira; allá detrás de la casa, dejé unas verduras para un sancocho; “vémelas” pelando, que yo subo dentro de un ratico con la carne.

-Chí- dijo el rabípelado. Y echó a andar apresuradamente.

Tío Tigre se quedó mirándolo, y agregó, en tono amenazador:

-Pero, ten cuidado con desordenarme nada de lo que allí tengo, porque, si no .. ¡Ya sabes!...

Un corto trecho más arriba. Tío Rabípelado por poco se tropieza con Tío Conejo, que venía bajando. Ambos dieron un salto, asustados.

-¡Época! .. ¡Gua; pero si es Tío Ramón Pilá! gritó, riendo, Tío Conejo.

Y Tío Rabípelado, que consideraba un animalillo demasiado inofensivo a Tío Conejo, quiso alardear ante él y exclamó, mostrándose agraviado:

-¡Herria! ¡Me tuvieron chiquito porque grande no pudieron!- Y se hizo a un lado, molesto.

-¡Gua, gua, gua!- murmuró Tío Conejo, entre sorprendido y burlón.

-¡Apártese, compañero, no ve que ando apurado! ¡Voy en una comisión de mi amigo Tío Tigre! ¡Herria!.

Y, engreído, el animal siguió su camino y desapareció, cerro arriba, entre los yerbajos. A fin de recuperar el tiempo allí perdido con Tío Rabípelado. Tío Conejo echó a correr para alcanzar a Tío Tigre.

Llegó al borde de la barranca de la quebrada y, en ese momento, vio que la fiera comenzaba a entrar en la playa del arroyuelo.



⁸² Fuente: Estampillas venezolanas.com (Instituto Postal fotográfico de Venezuela). Reproducción de la recopilación y versión de Rafael Rivero Oramas.

Tío Tigre avanzó unos pasos y se detuvo ante un morrocoy que, vuelto de espaldas sobre la arena, movía las patas angustiado, en un inútil y desesperado esfuerzo por enderezarse.

-¡Vagabundo, veo que no has podido moverte del sitio en que te dejé! ¡Está muy bueno! Ahora si te podré llevar; para eso traigo esta mochila.

Y, terminando de hablar, la fiera metió el morrocoy en el saco, se lo echó al hombro y emprendió el camino de regreso. Mientras subía la cuesta, siguió hablando, burlón:

-¡Hasta hoy duraste, Tío Morrocoy! Allá te espera, en la casa, una buena mano de pilón, y después, la olla del sancocho. ¡Ya verás!

Tío Conejo se llenó de indignación. ¡Qué ese bandido de Mano de Plomo fuera a hacer eso con su buen amigo Tío Morrocoy!... ¡No: él no lo permitiría! ... Pensó un rato y luego echó a correr cerro arriba, también. Llegaría mucho antes que Tío Tigre, quien tenía que ir muy lentamente, por el peso de la carga que llevaba.

Entre el monte, apenas unos cuantos pasos antes de desembocar en el patio de la casa de la fiera, Tío Conejo se detuvo; había escuchado algo así como un llanto.

-¡Hi, hi, hi!- volvió a oírse. Era un gemido desconsolador; aquello parecía la voz de Tío Rabipelado.

¿Quién está allí? -preguntó Tío Conejo- ¿Cómo que es Tío Ramón Pilá?

-Chí- respondió la vocecita.

Tío Conejo buscó y encontró una trampa, en la que estaba metido el rabipelado.

-¡Ah carrizo, Ramón Pilá! ¡Caíste en esa trampa!

-Chí.

-¿Y tú quieres que yo te saque?

-Chí.

-Bueno, pues, vamos a hacerla.

Y Tío Conejo puso en libertad al prisionero.

En eso Tío Tigre desembocó frente a la casa y empezó a llamar, a gritos, al rabipelado. El cual, allí junto a Tío Conejo, se dio a llorar amargamente.

-¡Ahora Tío Tigre me va a comer -dijo- porque le tumbé una de sus trampas! ¡Sálveme, Tío Conejo!

Tío Tigre puso el saco, con el morrocoy dentro, en el suelo, y siguió dando gritos:

-¡Ah, Ramón Pilá! ... ¡Ramón Pilla! ... ¿Qué se habrá hecho ese condenado?

Al ver el saco en tierra, a Tío Conejo se le ocurrió una idea, y dijo al rabipelado:

-Bueno. Yo te salvaré; pero eso sí, tienes que hacer lo que te diga.

-Chí.

-Sal, entonces, y haz que Tío Tigre entre en la casa, para que yo pueda sacar del saco, y traerme a Tío Morrocoy.

Sin esperar más, Tío Rabipelado salió del monte y avanzó hasta Tío Tigre.

-¡Tío Tigrito, Tío Tigrito -le dijo;- unos ladrones se están robando las verduras!.

La fiera iba a insultar al rabipelado, pero al oír aquello, salió en carrera y desapareció detrás de la casa.

Tío Conejo indicó a Ramón Pilá un gran avispero gris que se balanceaba en la rama de un árbol. -¡Sube, rápido, allá arriba y tráeme aquel mataje!-

-¿Y si me pican las avispas?

-¡Sube, hombre! ¡Tapas bien la boca del avispero con un puñado de hojas! ¡Anda, ligero...

En un momento el rabipelado trepó hasta lo alto y regresó con el avispero en la mano. Lo entregó a Tío Conejo y éste lo tomó con cuidado, y corrió a ponerlo dentro del saco, en lugar de Tío Morrocoy.

Al cabo de unos momentos, los tres: Tío Conejo, Tío Morrocoy y Tío Rabipelado, aguardaban escondidos en el borde de la selva, mirando hacia la vivienda de Tío Tigre, quien, al fin, regresó de atrás de la casa e, indignado, llamó al rabipelado.

-¡Vagabundo! -rugió- ¿Dónde se metería? ¡Me ha engañado! Nadie se estaba robando mis verduras. ¡Déjelo quieto, cuando lo encuentre, él va a saber lo que es bueno!

En seguida cogió el saco con el avispero dentro y se lo llevó al interior de la casa. Ya tenía el agua hirviendo, y echó las verduras y los aliños entre la olla. Buscó la mano de pilón que, admirablemente, serviría de cachiporra, y con ella golpeó salvajemente el saco, hasta deshacer el avispero que contenía.

-Qué blandito era ese Tío Morrocoy -murmuró-. Mejor; así el sancocho estará más pronto.

Se acercó al fogón y vació el saco junto a sus propios pies. Inmediatamente las avispas, embravecidas, lo rodearon en una espesa nube, y comenzaron a clavarle sus terribles aguijones.

Lanzando espantosos alaridos de dolor, la fiera corrió afuera, se revolcó en el patio, desesperadamente, y luego huyó bosque adentro, despavorida.

Tío Conejo, Tío Morrocoy y Ramón Pilá, a todas estas, reventaban de risa, allí, en la orilla de la selva.

¡Y colorín colorá'o este cuento se ha termina'o!



¿Quiénes ilustraron?

Héctor Gamboa

Brasil - Guatemala - Uruguay

Nacido en San José en 1965, se formó en el Conservatorio Castella y la Universidad Nacional. También pasó dos años estudiando historia del arte en la Universidad Karolina, en Praga. Ha hecho su carrera principalmente en el mundo editorial y es diseñador de cerca de doscientos libros e ilustrador de casi medio centenar.

Trabajó seis años como diseñador e ilustrador de materiales educativos en el Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación.

Ha trabajado como diseñador, creativo, webmaster e ilustrador por cuenta propia realizando trabajos por encargo de Instituciones, organizaciones no gubernamentales, Empresas y Agencias de Publicidad.

Ha participado en más de treinta muestras colectivas y tres individuales de pintura e ilustración en Costa Rica, México y los EE.UU.

Entre sus libros publicados destacan: Acuantá, Como un pájaro, Pobre Eugenia, El barrio de la lluvia, Juana se atreve y el libro de cuentos Fotos Robadas. Con más de treinta años en el mundo de la ilustración, el diseño de libros y la publicidad es también director gráfico de las colecciones de la Editorial La Jirafa y Yo.



¿Quiénes ilustraron?

Vicky Ramos Quesada

Perú

Vicky Ramos Quesada. (San José, Costa Rica)

Es una Ilustradora con más de cien libros publicados, ha sido nominada dos veces en la Lista de Honor del IBBY en 1992 y 1997 (International Board on Book for Young People) y reconocida con el Premio Nacional de Artes Plásticas Aquileo Echeverría.

Recientemente ha sido invitada como panelista en congresos de literatura en Ciudad México, en la Feria Internacional del libro en Guatemala, Centroamérica Cuenta en Managua, Nicaragua. El Festival Anual de artistas Viva el Arte le dedicó su edición 2019 a su obra, tiene su estudio independiente, ha participado voluntariamente en campañas de Derechos humanos, Responsabilidad Social, Desarrollo Cultural, Bienestar Animal y Violencia contra las mujeres. Es docente universitaria e imparte talleres independientes tipo laboratorio de ilustración.

www.vickyramos.com

facebook.com/vicky.ramos.7146



¿Quiénes ilustraron?

Ana Griselda Hine **Costa Rica**

Ana Griselda Hine, artista visual costarricense, se graduó como Licenciada en Artes Plásticas en la Universidad de Costa Rica en 1976. En 1979, una beca Fulbright Laspau le permitió obtener una Maestría en Arte en la Universidad de Cincinnati, Ohio, en 1981. Ha participado en numerosos talleres con artistas como Barbara Necchis, y Angelo Gorlini y Roberto Corleoni en los festivales de acuarela en Fabriano, Italia.

Fue profesora asociada en la Facultad de Bellas Artes de la UCR impartiendo lecciones de dibujo, grabado y acuarela en la Escuela de Artes Plásticas desde 1976 hasta 1983. Trabajó también como profesora de dibujo y grabado en la Universidad Nacional desde 1979 a 1981. Actualmente imparte clases de acuarela y dibujo en su taller.

Se ha dedicado principalmente a la acuarela, destacándose en esta técnica en la cual ha obtenido varios premios y reconocimientos, como la Medalla de Oro en el Salón de la Acuarela Margarita Bertheau, dos primeros premios en los certámenes de Nuestras Construcciones Patrimoniales del CC de Patrimonio Nacional, entre otros. Obtuvo también una Mención de Honor especial en la V Bienal de Pintura Lachner y Sáenz, Medalla de oro en el salón del grabado Max Jimenez Huete, y Mención de Honor en la VI Bienal del grabado latinoamericano en San Juan, Puerto Rico.



Fue socia fundadora de la Asociación Costarricense de Acuarelistas en el 2002, de la cual ha sido presidenta en dos ocasiones.

Desde siempre le interesó la ilustración de libros y recientemente se integró al Laboratorio Gráfico dirigido por la artista ilustradora Vicky Ramos. Entre sus trabajos individuales como ilustradora están las "Concherías" de Aquileo J Echeverría (EUNED, 1990), "Una ponencia y otras soledades", (EUNED, 1999) "Los ruidos y Julia", (Editorial Tecnociencia, 2004) de Myriam Bustos Arratia, "Cuentos mágicos y góticos" y "Cuentos de plenilunio," de Jacques Sagot, ambos de Editorial Tecnociencia, de 1998 y 2001 respectivamente.

Página web : www.anahine.com

Facebook : Ana Hine Arte

¿Quiénes ilustraron?

Flavio Quirós Ramírez

Venezuela

Flavio Quirós-Ramírez, costarricense, ilustrador y diseñador gráfico con más de 15 años de experiencia en la industria gráfica y de la comunicación visual. Su trabajo en diseño se ha orientado mayormente en proyectos hechos a la medida para clientes académicos, empresas privadas nacionales y transnacionales, instituciones estatales y público en general.

Su obra gráfica personal se caracteriza por ser ecléctica y apasionada por la figura humana, sus dibujos son una mezcla rara entre lo casual y lo muy pulido, con gran importancia en el grafismo, el detalle y principalmente: el concepto. Hay mucho espacio para la experimentación y el juego, que fluyen con el uso de las técnicas manual y digital al mismo tiempo. Porque Flavio, o Doctor Flo, como él mismo se hace llamar, no tiene una técnica preferida de trabajo.

Conózcalo. [@doctor.flo](#)



¿Quiénes ilustraron?

Wen Hsu

México - Haití

Wen Hsu nace en Taiwán y a los dos años emigra a Costa Rica junto a sus padres. Se gradúa de la U.C.R. como arquitecta en el año 2000 y como ilustradora con honores del Rhode Island School of Design en el 2006. Durante el 2008 se le otorga el Grand Prix del 16avo "NOMA Concours for Picture Book Illustrations" de la UNESCO/ACCU basada en Tokio, Japón. Recibe junto a Editorial Amanuense de Guatemala, mención honorífica en BIBIANA 2013 (Bratislava, Slovakia), entre otros premios. Su trabajo en ilustración se ha publicado o traducido en libros y revistas de Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, India, España, China, Corea del Sur, Japon, Argentina y Estados Unidos.



¿Quiénes ilustraron?

Gabriela Miranda Fonseca

Ecuador

Arquitecta y artista. Imagina y crea jardines, espacios lúdicos, sitios para cargar el alma. Ha caminado por varios años el mundo de las bellas artes, descansando entre el textil y la ilustración. Su pasión por la naturaleza es un eje que amarra su narrativa visual.



¿Quiénes ilustraron?

Lil Mena

Cuba - El Salvador - Colombia

Reconocida artista costarricense. Especialista en papel, textiles, encuadernación funcional y artística y desarrollo de productos. Para Lil, algo más fuerte -llámese pasión, vocación, talento- nos lleva por los caminos de la interpretación de la vida, desde adentro, por afuera, pero siempre buscando el mapa. Con un tesoro que se niega a aparecer. Es una exploradora, su mundo se despierta con signos de interrogación y su diario destino es planear esa ruta, quizás en línea recta, quizás en curva...siempre llamándola, pero nunca dejándose encontrar.



¿Quiénes ilustraron?

Nela Salgado

Chile - Republica Dominicana

Acuarelista. Por varias décadas, su pincel y su amor por la pedagogía la han guiado en la formación de sus alumnos. Juega en su mundo pictórico lleno de colores, que con su movimiento acentúan particularmente a sus personajes. Su fuente de inspiración es el diario vivir: “mi cerebro dispara los temas –afirma-, pero es en la vida cotidiana donde los encuentro”. Entrar al mundo de la ilustración –como cuando el textil llegó a su camino en la pintura- le ofrece un arco iris de posibilidades. Ha realizado infinidad de exposiciones colectivas e individuales.



¿Quiénes ilustraron?

Verónica Navarro

Argentina

Estudia contaminación, gente y movimiento desde siempre. Ve el mundo como un triángulo. Produce imágenes reciclando:

Mano, ojo y cerebro. Tengo, quiero y puedo. Hoy, conmigo y ahora. Memoria, menstruación y madrugada. Soporte, sociedad y sudor. Contexto, código y coincidencia. Silencio, soledad y chocolate.

Ella, él y yo.

Para más información, lea sus dibujos.



